Mundo Uruguayo

CORREOS del URUGUAY
Impresos de Interés General
DECRETO DEL P. EJEC. DE ENERO 1951
PERMISO N.° 94

35 cts. el EJEMPLAR EN TODO EL PAIS

1995



Honrar a los constituyentes del año 1830, es afirmar nuestra libertad democrática

Montevideo, JULIO 18 DE 1957

$ 0.35 el ejemplar en todo el país.

DON TRANQUILO y Flia.

POR FOLA

















CIENGRAMOS y Viola

POR FOLA

















Concurso de notas y reportajes sobre temas uruguayos

Abierto a todos los escritores y periodistas del país

BASES

1º Las notas y reportajes deberán ser absolutamente inéditos. El tema será libre, con la única condición de tratar de personas, cosas, lugares o sucesos de nuestro país. Los autores deberán tener en cuenta la índole familiar de esta revista y, en lo posible, la permanencia del interés de los temas para facilitar la publicación.

2º Los trabajos no podrán tener una extensión mayor de 3.000 palabras (aproximadamente diez carillas formato carta). Deberán ser enviados a nuestra Redacción en tres ejemplares, escritos a máquina a doble espacio y de un solo lado del papel, dentro de un sobre cerrado y lacrado, que será abierto solamente por el Jurado. Se admitirán seudónimos siempre que lleguen acompañados de identificación (por ej. número de credencial o cédula).

3º Se dará preferencia a los trabajos que incluyan ilustraciones o fotos, aunque esta inclusión no es imprescindible.

4º El plazo para enviar los trabajos vencerá el día jueves 15 de agosto de 1957 a mediodía.

5º El Jurado del concurso estará compuesto por el Sr. Mario Berro Gallegos, delegado del Círculo de la Prensa, por el Sr. Daniel Soto, delegado de la Asociación de la Prensa Uruguaya y por el Redactor Responsable de esta revista, señor Pablo Bodó.

6º Serán adjudicados tres premios: el primero consistente en $ 300.00 y una medalla recordativa; el segundo de $ 150.00 y el tercero de $ 100.00. Además, el Jurado seleccionará los trabajos que estime de mérito para su publicación, cuyos autores serán retribuidos de acuerdo con el arancel corriente.

7º Quedará entendido que los autores de los trabajos enviados autorizan la publicación en las condiciones expresadas y aceptan en todas sus partes las bases de este concurso.

Nota. — A modo de simple ejemplo y sin que signifique sugestión ni preferencia, damos algunos temas de notas y reportajes susceptibles de encuadrar dentro del objeto de este concurso: Recuerdos de una centenaria que conoció a Aparicio Saravia, Pesca del dorado en el Alto Uruguay, Cómo viven los ponteneros del Banco Inglés, Qué hacen en la vida privada los actores de los teatros independientes, La lana desde el lomo de la oveja hasta la frazada, Orígenes, historia y perfil de un barrio o pueblo, Cómo son ahora y en qué se ocupan las viejas figuras deportivas.

15 de mayo de 1957.

LOS LECTORES OPINAN

BLANES Y LA ASOCIACION PATRIOTICA DEL URUGUAY

Señor Director de MUNDO URUGUAYO.
Presente.
De nuestra mayor consideración:

La Comisión Directiva de la Asociación Patriótica del Uruguay acordó por unanimidad de sus integrantes, asistentes a la sesión celebrada el día 30 del pasado mes de mayo, dirigirse a Ud., para expresarle el profundo disgusto que ha producido la inserción en el Nº 1.987 de esa prestigiosa revista, de un artículo sobre el gran pintor compatriota, don Juan Manuel Blanes.

En pintura, como en materia de arte en general, caben las opiniones más diversas, y la obra que resulta extraordinaria para unos críticos, puede parecer inferior a otros, pero esas discrepancias deben señalarse con mesura y discreción, porque así lo imponen el respeto a las opiniones ajenas y la propia cultura del medio en que vivimos.

No llena esas condiciones el artículo de MUNDO URUGUAYO a que nos referimos, pues los términos empleados no condicen ni con las pretensiones artísticas del firmante, ni con la orientación general que ha distinguido a ese semanario.

Otra circunstancia hace aún más antipáticas e inoportunas las páginas aludidas. Todas las colectividades, y con mayor razón, todas las nacionalidades, tienen en los distintos dominios del arte, obras que se identifican con su mismo ser. Tal es el caso de los himnos y sus músicas, de las poesías patrióticas más difundidas, y de obras pictóricas y estatuarias que, con independencia de su mérito intrínseco, tienen un significado moral o histórico que jamás desaparecerá. Para la madre España Cervantes, para Inglaterra Shakespeare, para Italia Dante, para Francia Víctor Hugo, son algo más que escritores de genio, son símbolos espirituales de su propia existencia de naciones libres y organizadas. Herir esas figuras con una crítica irrespetuosa o improvisada, es cometer un delito de lesa patria, que debe motivar enérgico repudio por parte de todos los ciudadanos.

Juan Manuel Blanes, el primer gran pintor uruguayo, está en ese caso; su óleo de Artigas, el cuadro del desembarco de los 33 Orientales, sus hermosas alegorías de la República, sus cuadros de tema gauchesco, son parte de la Patria, tienen ciudadanía intelectual en nuestra cultura y, el deliberado desconocimiento de sus méritos, no puede ser pasado por alto en ninguna ocasión.

La revista de su digna dirección, en el Nº 601, aparecido el 17 de julio de 1930, en vísperas del centenario de la Jura de la Constitución, dedica tres páginas a reproducciones de cuadros del eximio artista, con esta significativa leyenda: MUNDO URUGUAYO quiere, en ocasión de conmemorarse el aniversario de la Independencia Nacional, destacar la obra extraordinaria de Juan Manuel Blanes, el artista que ilustró los grandes pasajes de nuestra historia.

Y para completar el doble homenaje a la Patria y a su artista, el número conmemorativo (601) de MUNDO URUGUAYO luce en la carátula una esmerada tricomía de la tela "El resurgimiento de la Patria", debido, también, a los pinceles de Blanes.

Esta Comisión espera, en consecuencia, que esa Dirección no se solidarice con un artículo, quizá escapado a su vigilancia, y acepte nuestras protestas, compartiendo integralmente los elevados móviles que la inspiran.

Saludan al señor Director muy atentamente.

JOSE F. ARIAS
Presidente

OMAR BORRAT VIERA
Vicepresidente

EUSTAQUIO TOME
Vicepresidente

LUIS CIAMBELLI
Secretario

*

La demora en la publicación de esta nota se debe a que hicimos de ella una copia que remitimos a la autora del artículo en cuestión. Lo que prueba, que no pasó desapercibido para la Dirección de la Revista. La autora nos ha contestado una extensa carta que no creemos del caso publicar por contener detalladas apreciaciones acerca de qué se entiende por pintura, qué por historia, qué por tradición y qué por sensiblería escolar mantenida en los años de madurez. La autora, a quien le reconocemos cultura y talento y criterio, solamente reconoce como Pintores uruguayos con pe mayúscula a

(Continúa en la Pág. 62).

LA COMPETENCIA DE LAS REVISTAS EXTRANJERAS

Un episodio significativo

HACE algunas semanas mencionamos, al referirnos a la ruinosa competencia que hacen las revistas extranjeras a las nacionales, la forma cómo los avisos de productos de venta internacional derivan hacia las publicaciones editadas en Nueva York, Buenos Aires o Río, pero que circulan libremente en nuestro país sin estar sujetas a las cargas que soportan las empresas periodísticas uruguayas.

Ahora ha ocurrido un caso que corrobora ampliamente lo que escribimos en estas columnas y que nos ha sido referido por el director de una importante agencia de publicidad. Un hombre de negocios estadounidense llegó hace pocos días a Montevideo para estudiar un plan de propaganda de un famoso producto de uso femenino y empezó por decir: "Ya tengo avisos contratados para este mercado." Ante la interrogante del agente publicitario, le informó que había autorizado en Buenos Aires un plan de avisos en varias revistas, todas las cuales le habían suministrado sus cifras de circulación en nuestro país, y que tenía intención de contratar avisos en una revista brasileña, si confirmaba que vendía aquí cierta cantidad de ejemplares. "Por consiguiente", continuó, "haremos aquí menos avisos en los diarios y revistas, ya que podemos aprovechar de la publicidad que aparecerá en esas revistas que vienen de afuera."

Este caso está lejos de ser único: ocurre con mucha frecuencia cuando se proyectan presupuestos para anunciar automóviles, maquinaria, lápices labiales, cremas para el cutis, refrigeradoras, máquinas de escribir, etc. Los anunciantes toman en cuenta la circulación que tienen en el Uruguay "Life en Español", "El Hogar", "Selecciones", "O Cruzeiro", "Rosalinda" y demás publicaciones que entran y se venden libremente en el país, motivando una situación que tiene en crisis permanente a las revistas nacionales, incluso ésta.

Porque el asunto no termina aquí. Las revistas nacionales, lo mismo que los diarios, deben pagar un impuesto sobre el papel que se destina a la jubilación de los canillitas y deben pagar también un impuesto sobre los avisos que publican. Las revistas extranjeras no pagan absolutamente nada y, todavía, como es el caso de alguna de las mencionadas, reciben subvenciones de sus gobiernos, interesados en difundir en el exterior ciertos conceptos e informaciones.

Las revistas uruguayas tienen cargas, no subvenciones. Se ven arrolladas por competidores de enorme potencialidad que les quitan lectores y avisos, pero sus costos crecen todos los días. Ven aumentar la circulación de toda clase de publicaciones comerciales editadas en el exterior, pero deben pagar la jubilación de los canillitas que las venden.

¿Se hará algo, por poco que sea, por las revistas nacionales? No se puede ser muy optimista cuando el pedido de apoyo formulado por nosotros para esta causa de interés general no ha tenido eco ninguno en las instituciones representativas del gremio periodístico y del gremio gráfico, ni tampoco en la asociación representativa de las empresas periodísticas. No se advierte la esencial importancia del problema, que trasciende del interés económico (muy respetable también) de las empresas afectadas.

Sin embargo, confiamos en que alguien con visión y con posibilidades de realizar consiga evitar que llegue un tiempo en que nuestro público de adultos y de niños no exterior. Pero si no se toman rápidamente lea más que publicaciones editadas en el las medidas adecuadas, ese tiempo vendrá antes de lo que se piensa.

Mundo Uruguayo

JUAN CARLOS GOMEZ 1372 - MONTEVIDEO - TELS: 8 00 04 - 8 17 00

Redactor responsable: PABLO BODO

AÑO XXXIX — Nº 1995 MONTEVIDEO, 18 DE JULIO DE 1957

LA PRIMERA CONSTITUCION URUGUAYA
1830 - 18 de Julio - 1957

DESDE el momento en que el general Martín Rodríguez entrega el mando al general Juan G. de Las Heras, surge el embrión de la carta constitucional uruguaya. Y eso que recién va corriendo el año de 1824.

En ese momento habíase dado por fracasada la gestión monárquica, y se iba a proceder a la instalación de un congreso general constituyente —que comenzó a sesionar en diciembre de aquel año—, para dar forma definitiva al gobierno de la nación argentina. De ahí salió la Ley Fundamental, que recomendó el gobierno de cada provincia por sí misma hasta que pudiera promulgarse la Constitución Nacional que, involucrándolas a todas, haría más llevadera y eficaz la tarea de gobernar. Al volver Rivadavia de Europa, dando por terminada su gestión pro monarquía, se le elige presidente. Y estando Rivadavia en el poder, los argentinos se dan la Constitución llamada en la historia del año 26.

Pues bien, copia de esta Constitución argentina fue la que los uruguayos pusieron en vigencia, hace hoy 127 años, jurándola en esta plaza junto a la cual se ha desarrollado toda nuestra vida periodística.

Esta es la verdad acerca de su origen y la razón de sus repetidos fracasos; hasta que, al cabo de 87 años de vigencia, en 1917, se procede a una reforma total, que le cambia hasta la fisonomía del Poder Ejecutivo.

Prescindiendo los Constituyentes del 28 de toda la realidad histórica del país, le aplicaron la que encontraron más a mano. Una constitución abstracta, teórica, trasunto de las idealidades más en boga por aquellos tiempos, pero desconectada en absoluto del estudio paciente y completo de las condiciones económicas y sociales, de los caracteres y costumbres de esta tan distinta Banda Oriental, así como del cúmulo de tradiciones que formaba un inmenso acervo histórico del que nadie podía alegar ignorancia.

De haberse procedido de otro modo, hubiéramos sobrepasado antes el interminable período en que no atinábamos a utilizar los elementos y las formas propias de la naturaleza de la República, al tiempo de ir encarrilando una serie de trágicas pasiones y turbulencias que conmovieron hasta los cimientos de la nación en distintas oportunidades, viniendo a morir sus últimos sacudimientos, bien entrado este siglo 20, por las postrimerías del año novecientos diez.



La Jura de la Constitución. Oleo de Pedro Blanes Viale, existente en el Palacio Legislativo.

No obstante ello, la buena fe, el patriotismo y la ansiedad de salvar de una vez el trance de los Constituyentes, queda en luminosa evidencia así como el desinteresado y noble esfuerzo de estos varones del 30, recién salidos de la gesta independizadora, templados en aquel fuego que los mostró como ejemplos de inteligencia, decisión y coraje. Alto ejemplo del que siempre los uruguayos estaremos orgullosos.

DOS PIONEROS DE LA AVIACION NACIONAL DESPUES DE 41 AÑOS SE REENCUENTRAN A TRAVES DE "MUNDO URUGUAYO"



Don Víctor M. Dubois, salteño que en sus mocedades fuera compañero del temerario piloto oriental que reside ahora en la ciudad entrerriana de Villaguay.

Nuestro gran aviador Bonilla recibe noticias del compañero de sus hazañas de antaño, el mecánico Dubois, por una nota publicada en nuestra revista

Por HAMLET SICARDI

NUESTRA revista ha recibido una carta sencilla pero que tiene un fuerte acento de emoción. La escribió el señor Víctor M. Dubois. Y viene acompañada de una foto del remitente. Está fechada en Villaguay (Entre Ríos) y en ella el señor Dubois dice:

"Fuí el mecánico de nuestro querido compatriota Francisco Eduardo Bonilla, aviador con quien hicimos una jira por el Uruguay, la Argentina y el Brasil, terminando todo con el desgraciado accidente acaecido a Bonilla el 25 de mayo de 1916 en Santa Fe. Allí se destrozó completamente el avión por él construído y con múltiples fracturas se le internó en un sanatorio. Lo llevé después a Montevideo y al separarnos luego de tantas aventuras, quedó el recuerdo de una fuerte amistad... pero nada más del querido Pancho. Me vine a Villaguay y aquí vivo desde hace 40 años.

He leído, alcanzado por la señora Inés Martinetti de Cacheiro, un "Mundo Uruguayo" del 20 de mayo de 1954. Y encuentro en un artículo del periodista Juan Carlos Pedemonte, referencias de Bonilla y, entre las fotos, una en la que aparece el aviador, el gran amigo Pedro Barbosa, el capitán Monegal —pasajero que voló con Bonilla— y yo. Nada supe de Bonilla por tantos años. ¿Sería posible que "Mundo Uruguayo", que sin quererlo propició todo esto, me facilitara la dirección de Pancho?"

BONILLA Y DUBOIS —

Apenas esta carta plena de sugestiones llegó a nuestras manos, nos pusimos en contacto con el señor Francisco Eduardo Bonilla, el único de los sobrevivientes de aquel grupo heroico de aviadores civiles que tuvo el Uruguay en 1914. Detomasi, el acróbata inigualado, se mató en San José el primer día del invierno de 1915. Y Angel S. Adami, pionero que dedicó toda su vida a las cosas del aire, falleció en Montevideo de muerte natural, el 1º de marzo de 1945.

Aquel joven que hace más de cuarenta años electrizaba a las multitudes con los vuelos de los aviones que él mismo construía, es ahora don Francisco Bonilla.

"Pancho", como le llama Dubois, está en el recuerdo de otro tiempo como muchacho inquieto, audaz, andando en las alas de la fama aquí, en la Argentina y en el Sur del Brasil. También Dubois (que tiene 65 años ahora) era un jovencito todo aleteo de aventuras.

Los años, supremos vencedores, han mudado muchas cosas. Los dos son hombres tranquilos y viven en el sosiego de sus hogares. Y la aviación que los tuvo por pioneros sin miedo, ha pasado del frágil aparato de tela para dos pasajeros y con velocidad de 100 kilómetros, a los gigantescos birreactores que con más de cien personas abordo andan cerca de los mil por hora!

Por eso, este encuentro que propiciamos, sin quererlo como bien lo dice el ex mecánico de Bonilla, tiene un sabor agridulce. Posee un tantico de la amargura del tiempo ido pero también la emoción de gloriosas horas de aventura...

SALTO, 1914 —

Bonilla había hecho sus primeros pininos en la Barra de Santa Lucía con un avión construído en el calle Constituyente. Era en el año 1911.

Otro avión, el "Uruguay 2º", lo probó Bonilla el 20 de enero de 1913. Lo probó en tierra. Un suizo de 19 años que colaboraba con él, se decidió a volarlo. Y Eduardo Monard salió por los aires con el avión fabricado por Bonilla. Ninguno de los dos era aviador y Monard hizo un pronunciado "empenage" y la caída fue inevitable.

Bonilla se va a Buenos Aires y luego de seguir el curso con Pablo Castaibert en Villa Lugano, se brevetó el 7 de mayo de 1914. Con un monoplano va a Concordia y por allí entra triunfalmente a su patria.

En tierra salteña conoce a este Dubois que nos escribe ahora deseando reencontrar al camarada de antaño. Dubois era mecánico de automóviles y, desde ese momento, acompaña a Bonilla en algunos vuelos y, siempre, le sigue por tierra. Es su colaborador fraternal, al igual que Pedrito Barbosa, muchacho nacido en Lecoq, cerca de la Barra y entusiasta de Bonilla desde 1911. Ahora es don Pedro Barbosa, periodista ya jubilado.

LA VIDA AVENTURERA DE DUBOIS—

Era hijo de una familia salteña. Y Bonilla nos cuenta con palabra cálida de afecto cómo era aquel muchacho inteligente, hábil

El aviador Francisco Eduardo Bonilla, uno de los tres pilotos civiles que tuvo el Uruguay en 1914, fotografía tomada en la actualidad.



En los lejanos tiempos de la epopeya aeronáutica: el monoplano construído por Bonilla y con el que volaba sembrando emociones en las multitudes de Uruguay, Argentina y Brasil. Ya en 1911 don Francisco había construído dos aparatos que se probaron en los campos de Sanguinetti, en la Barra de Santa Lucía.



en motores, leal hasta la abnegación, que le seguía a él con apego entrañable.

—Dubois tenía una natural inclinación por la aventura, nos dice don Francisco Bonilla. Y nos narra que luego de acompañarlo hasta Montevideo, resolvió hacer una jira en bicicleta —entonces y con qué máquina!— saliendo de Buenos Aires, llegó a Posadas, hizo todo Río Grande do Sul, llegando hasta Montevideo!

Nosotros pensamos que para tal aviador había aparecido tal mecánico...

Eran tiempos bellos en que los gestos tenían enorme repercusión. El compositor Enrique Delfino había lanzado un tango que se puso en seguida en boga. El tema era de gran actualidad y el nombre de la pieza "Bonilla, Aviador"...

LA DESPEDIDA DE LOS AMIGOS —

Al regreso de su jira ciclística, Dubois se reunió nuevamente con Bonilla en Montevideo, para no separarse del compañero sino cuando se eclipsase la estrella aeronáutica del gran piloto uruguayo.

Bonilla, luego de vuelos memorables en Brasil y en todo el Uruguay, habiendo llevado muchísimos pasajeros y pasajeras, comienza una jira por la Argentina. En Chajarí conoce a una chica y se casa. La joven esposa le sigue en ferrocarril, al igual que Dubois, mientras el avioncito con sus 50 HP vuela y vuela, de ciudad en ciudad.

Como lo narra Dubois en su carta y como lo ha precisado ya en "Medio Siglo de Aeronáutica" Pedemonte, el 25 de mayo del año 16 sale el piloto oriental desde Paraná.

Van a Santa Fe. Volará sobre las formaciones militares en el desfile con que se conmemora en aquella ciudad, la fecha nacional argentina.

Por una indicación equivocada, Bonilla no encuentra el hipódromo. Desciende en un campo cualquiera, se orienta y le pide a un paisano que le "tenga" el avión mientras él dá hélice. Apenas el aviador se ha ubicado, el hombre suelta la máquina y el despegue es irregular, con el motor semiahogado.

En el aire, Bonilla intenta un viraje, pues tiene delante un gran bañado... sobreviene la temida "pérdida de velocidad" y este piloto que nunca había tenido un accidente, cae.

—Mi señora y Dubois utilizaron la lancha del diario "La Nación" para cruzar el Paraná al enterarse del accidente, nos dice Bonilla.

Semanas en el hospital. Y regreso a Montevideo. Dubois se marchó a Gualeguay. El pionero ya no piloteara más.

No hace mucho, los uruguayos y los argentinos, le tributaron un cálido homenaje.

Nuestro pueblo no le ha olvidado. Sus hazañas están en el recuerdo público, como algo legendario.

Y ahora, el que fuera fiel camarada, el hombre de confianza durante tanto tiempo, el muchacho experto que se levantaba a la aurora para preparar aquellos vuelos que dieron fama a Bonilla, quiere saber algo del aviador.

UN REENCUENTRO SINGULAR —

Con la carta de Dubois fuimos a casa de Bonilla, en el camino Serratosa, cercana al Campo Español. Don Pancho quedó atónito.

—¿Una carta de Victor Dubois? — preguntó entre incrédulo y emocionado. Cuarenta y un años sin verse, sin saber ni uno ni otro, si estaban aún en el mundo...

—Hoy día es muy difícil —nos expresa Bonilla—, imaginar lo qué significaba el mecánico en aquellos tiempos. — Y, agrega—: Dubois formaba conmigo y con el monoplano una especie de trilogía que recorrimos tres países sudamericanos enloqueciendo a la gente...

Don Pancho pasa los setenta años. Y la emoción de este misterioso llamado de la amistad lejana y al parecer ya perdida para siempre, lo pone al borde de las lágrimas. Un ejemplar de MUNDO URUGUAYO, con más de tres años de edad, pasa de manos sanduceras a amigos entrerrianos y por un azar se pone el artículo sobre Bonilla, bajo los ojos del que fuera, cuatro décadas atrás, su camarada de aventuras y desventuras...

*

Han pasado 41 años.

¿Por qué no propician los jóvenes aviadores un encuentro de Bonilla, Dubois y Barboza, que vendría a constituir una exaltación del tiempo de la aviación romántica y un homenaje a los que viven y a los que ya partieron, actores de aquella verdadera epopeya del vuelo humano?

MUNDO URUGUAYO espera que la idea sea recogida. Y se haga realidad.



Habían muchachas sin miedo: Adelaida Aragonés, una linda chica que vivía en el Cerro, fue pasajera de Bonilla en 1915, cuando el piloto y constructor de aviones tenía su aeródromo en los campos de Tabárez, al pie del Cerro de Montevideo.

Parte del escenario de la sangrienta lucha que a poco de comenzar el desfile militar del 18 de julio de 1853, se registró en nuestra ciudad. Antigua vista de "la calle del 18 de Julio".



HACE CIENTO CUATRO AÑOS, LUCHAS CALLEJERAS EN PLENA CIUDAD ENSANGRENTARON los FESTEJOS PATRIOS

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE

CON un abrazo que quería simbolizar olvido, se terminó el largo período del Sitio Grande. Los enconos, los odios, las miserias de casi ocho años de guerra durante los cuales Montevideo soportó el aislamiento y la penuria, parecían terminados con lo que se llamó históricamente, la política de fusión, abierta con optimismo el 8 de octubre de 1852.

Pero no existía aún una sólida conciencia política. O, tal vez, el dolor de los largos años de la Guerra Grande obnubilaban los espíritus.

Lo real es que en igual día que el de hoy, hace noventa y seis años, cuando la ciudadanía se aprestaba a celebrar un nuevo aniversario —el 23— de la Jura de la Constitución, se encontró enfrentada al insólito episodio de una lucha callejera, implacable y sangrienta, entre el Ejército y la Guardia Nacional.

GIRO, PRESIDENTE

Don Juan Francisco Giró ocupaba la Primera Magistratura nacional en 1853.

Era propósito del gobierno que encabezaba aquel ciudadano, que los festejos adquiriesen relieves excepcionales. Y aquel día fue, sí, excepcional, pero por otras razones...

La tirantez entre los dos grandes partidos políticos era visible. Giró no lograba estabilizar un gabinete pese a sus esfuerzos, oscilando de la coparticipación al exclusivismo partidario. Parece que ni con uno ni con otro sistema, podía evitar las sucesivas crisis políticas que abrumaban su gobierno.

PROCLAMA.

El presidente de la República á sus conciudadanos.

Montevideo, julio 19 de 1853.

¡Orientales! La primera necesidad de la República es la paz doméstica, el primer deber de los ciudadanos trabajar con el mayor empeño por conservarla. Juremos todos no ahorrar ningun jénero de sacrificios para mantener ese bien inestimable, en que está cifrado todo el porvenir de nuestra patria.

Terminado el desgraciado conflicto de ayer todos nuestros esfuerzos deben dirijirse á asegurar el órden, bajo los auspicios de la ley y de la autoridad.

¡Compatriotas! Confiad en el gobierno como él confía en vuestras virtudes cívicas y en vuestro buen sentido.

JUAN F. GIRÓ.

Al día siguiente de los trágicos sucesos, tal como se estilaba en la época el Presidente de la República lanzó una proclama cuyo facsímil ofrecemos.

En la tarde del día 14, el Presidente acompañado de sus Ministros Berro y Brito del Pino fue al Cabildo y, como era usual, declaró clausurado el período legislativo.

Esa misma noche, don Jacobo Varela llevó a casa del Ministro Berro a dos amigos íntimos que, en nombre de los "conservadores", le pidieron que intercediera ante el Presidente a fin de llevar al Gabinete a dos personajes que, en reunión realizada en la casa solariega de don Joaquín Suárez, habían sido elegidos entre los concurrentes.

Berro trató de acercar a los candidatos, que evidentemente representaban á sus adversarios, al señor Giró pero éste se mostró irreductible, dispuesto a gobernar con hombres de su partido.

Fracasado este intento conciliador, los "conservadores" se reunieron en casa del Ministro brasileño, señor Paranhos. Y le suplicaron que intercediera ante el Presidente, para que ampliara su miraje y evitara ulterioridades que se vaticinaban gravísimas.

A las 9 de la noche del 17 de julio se llevó a cabo la reunión en la Legación bra-



Fotografía de un óleo que muestra a don Juan Francisco Giró joven. En el momento de los sucesos que narramos, este ciudadano era Presidente de la República.

sileña. El diplomático expresó que permitía la reunión en su casa, con fines de seguridad para los ciudadanos participantes de la misma, pero que, en manera alguna, pensaba intervenir en los negocios nacionales. Existe la versión que, como a las 10, llegó a la Legación un agente confidencial y, con detalles, aseguró que al día siguiente durante el gran desfile militar, se produciría un incidente entre las fuerzas de línea y los Guardias Nacionales.

Ante esa alarma, el Ministro Paranhos se decidió a interceder. Y a las 12 de la noche visitó en su casa al Ministro Berro el que, pese a lo intempestivo de la hora, fue a ver a Giró. Era de madrugada y Berro insistió para que el Presidente suspendiese el desfile.

Giró desdeñó la información. Y se negó a dictar la orden. Horas más tarde, la tragedia se desarrollaba en Montevideo.

LOS PREPARATIVOS

"En cumplimiento de lo dispuesto por la "ley del 16 de mayo de 1834, la Plaza de "la Constitución será circundada de arbo- "leda, alternadas con columnas de fierro y "faroles a gas. Un pabellón de campo ador- "nará una parte del centro; en otro extremo "dos fuentes con juegos de agua y gas en "la noche; varios jardines y un globo aéreo "permanente, si el tiempo lo permite. En "un pequeño bosque se verán animales vi- "vos, de varias clases. En un extremo una "columna transparente alegórica y en las "tardes del 18 y 19 se elevará un globo "aerostático. En la noche del día 18 se in- "cendiarán fuegos artificiales y las músicas "alternarán durante las fiestas. Montevi- "deo, julio 16 de 1853. — (Firmado): "FRANCISCO M. LEBRON."

Esta era una parte del programa de festejos para celebrar el 23º aniversario de la Jura de la Constitución. Las autoridades, además, invitaban a la población nacional y extranjera, a embanderar los frentes de sus casas.

LA ADVERTENCIA DE VENANCIO FLORES

A las 9 de la mañana de aquel histórico 18 de julio, el coronel Venancio Flores llegó a la Legación brasileña y enteró al Ministro Paranhos del choque entre los ciudadanos enrolados en la Guardia Nacional (para montar la cual Giró había obtenido un crédito muy discutido en el Parlamento por cien mil pesos) y los efectivos del ejército.

Alarmado el diplomático imperial, salió rumbo al Fuerte, casa de Gobierno de la época, decidido a encarecer la suspensión del desfile. Cuando el señor Paranhos pisaba el zaguán del Fuerte, se escuchaban tiros, quedando interrumpida la marcha marcial de los batallones.

CAOS EN LAS CALLES

Armados estaban, naturalmente, Guardias Nacionales y Ejército.

Pero los primeros carecían de municiones. Eso se supo luego del incidente, del que, por otra parte, nunca se pudo tener una versión imparcial.

Todo tenía una honda raíz política. Las fuerzas de línea no apoyaban en absoluto al gobierno. Y los GG. NN. habían sido organizados en función de una ley vigente, sí, pero — es la acusación de los adversarios del Presidente Giró — como fuerza civil armada, integrada por "blancos", para sostenerle.

Una versión sería que los GG. NN. atacaron a bayonetazos al coronel Solsona y su ayudante Ríos. Lo que dijo el gobierno fue que al desfilar los batallones de GG. NN., soldados de los cuerpos de línea dispararon sus armas sobre ellos, no pudiendo defenderse sino a la bayoneta, puesto que carecían de municiones para sus fusiles.

Lo efectivo es que los ciudadanos-soldados debieron emprender una retirada en desorden y que todos pudieron ver cómo los pelotones de soldados los seguían y le disparaban sus armas.

Partiera de una u otra parte la agresión, lo real es que en aquella trágica mañana

Berro, uno de los Ministros del gabinete "blanco" de Giró, al que cupo activa intervención en las desesperadas negociaciones cumplidas la víspera del 18 de julio para evitar la crisis.





El entonces coronel Venancio Flores, actor de los sucesos y que, producida poco después la caída de Giró, integró el famoso Triunvirato.

del 18 de julio de 1853 —hacen hoy ciento cuatro años— las calles de la Capital fueron escenario de terribles escenas. Los árboles y adornos de la Plaza Constitución fueron deshechos, el globo, cortada su amarrazón, se elevó libre al cielo y ciudadanos de relieve como Manuel Acevedo, Nuñez, Dubrocca, Pozo, Lalinde, Barboza y tantos otros fueron ultimados a bala o bayoneta.

CAE GIRO

El Primero de Cazadores quedó, empero, fiel al gobierno. Fue el Segundo de Infantería como se llamaría ahora, el que persiguió implacablemente a los ciudadanos de la Guardia Nacional. Algunos de éstos ganaron el campo. Otros tuvieron que tirarse al mar, en la parte Sur de la ciudad. Los menos pudieron refugiarse en barcos extranjeros o Consulados.

El Segundo estaba el mando del coronel Pallejas.

Al anochecer de aquel tremendo 18 de julio a cuya aurora las salvas de artillería saludaban el glorioso día de la patria, el dolor, el luto y la angustia planeaban sobre la Capital. La Guardia Nacional estaba disuelta; los batallones dueños de la ciudad.

Sin apoyo militar y a merced de sus adversarios, don Juan Francisco Giró, en un gesto desesperado, modificó el Ministerio y entraron en él Flores y el doctor Manuel Herrera y Obes.

Pero el destino estaba sellado y, ya tambaleante, el ciudadano Giró, en los últimos días de setiembre, buscó asilo en casa del Ministro de Francia, monsieur Maillefer.

Sobrevino el desconcierto, el Triunvirato famoso nunca integrado, la muerte de Lavalleja y el fallecimiento junto al hilo de agua del Conventos del general Rivera y, por último, la administración de don Venancio Flores, surgida, es preciso reconocerlo, de aquel torbellino político.

Todo ello principió en un día como este de hoy, hace exactamente 104 años.

LA SORPRESA

Por ALIN MONJARDIN

SIR Newton Bungey era uno de los coleccionistas de joyas más ricos del Reino Unido. En cuanto se enteraba de que se ponía en venta alguna pieza preciosa que hubiese pertenecido a una familia de príncipes se constituía en su comprador. No lo hacía por lucro, sino por el placer que le procuraba la contemplación de aquellas riquezas. Sus amigos más íntimos se mofaban de lo que llamaban su manía.

—Ya verás — predecíale el baronet Stephen Agnew, uno de sus ex condiscípulos de Oxford; — una buena mañana tus riquezas van a tentar a un ladrón, que te desvalijará lindamente.

Sir Newton se echó a reir:

—Ya lo intentaron — exclamó —, pero lo único que consiguieron fue hacerse encarcelar, pues te imaginarás que he tomado todas mis precauciones.

—Puede haber algún ladrón más hábil que los demás.

—No. Tengo una ventaja sobre los ladrones, y es que desde hace treinta años perfecciono mis medios de defensa, en tanto que el ladrón no tiene más que unos instantes para descubrir el escondite de mis joyas.

—¿Dónde lo tienes?

Sir Newton puso la mano en el hombro de su querido camarada:

—No lo sabe ni mi hija Mollie. Cuando uno quiere guardar un secreto no debe confiarlo a nadie.

—¡Cómo! ¿Desconfías de ella?

—Absolutamente. Mollie tiene dieciocho años y es la perfección en persona. La discreción es una de sus cualidades. Pero puede escapársele una palabra imprudente que le dé una pista a un gentleman - ladrón, que es la especie más peligrosa de malhechores. Un pobre diablo no es de temer, mientras que el hombre distinguido que invitas a tu casa, que está al corriente de tus idas y venidas, es el enemigo con el cual nunca hay que bajar la guardia.

Y sir Newton agregó, sonriendo:

—El sábado que viene tengo invitados a cenar. Ven a pasar el week-end a mi finca de Richmond. Allí tengo escondidas mis colecciones... Te las mostraré por la noche después que se hayan acostado los sirvientes. Tráelo a tu sobrino Burford. Me dicen que es un excelente abogado. ¡Hombre, a él podría confiarle su defensa el malhechor que intentara desvalijarme!

—Con seguridad que lo haría absolver...

—¡Linda tarea! Poner en libertad a un bandido que irá a realizar otras hazañas. En confianza, viejo Stephen, eso de abogado no es una profesión, ¿no es cierto? Si Burford no fuera sobrino tuyo nunca hubiera puesto los pies en mi casa.

*

El viejo sir resollaba por la herida. Su odio a los abogados databa desde que muchos años antes perdiera un juicio, en donde el derecho y la razón estaban de su parte, a causa de la elocuencia del abogado en la parte contraria. El baronet conocía la tirria de su amigo por los abogados, mas no por eso dejó de llevar a su sobrino, el sábado siguiente a Richmond. Este, aleccionado por su tío, no mencionó para nada sus actividades, cada vez más brillantes en el foro londinense. Ninguno de los invitados mostró más entusiasmo que Burford en la admiración de las joyas de sir Newton.

Por tres veces se repitió esta invitación. Un lunes que siguió al tercer weer - end pasado en la propiedad del coleccionista, Burford le habló así a sir Stephen:

—Querido tío, tengo que pedirte un favor. Quiero que vayas a...

El baronet lo interrumpió:

—Que vaya a Richmond y que le confíe al viejo maniático de Bungey que amas a su hija y que tu mayor aspiración es casarte con ella.

—¡Tío! ¿Eres brujo para haberlo adivinado?

—No soy brujo; simplemente no soy ciego. Te alabo el gusto y te felicito. Es la esposa ideal para ti, hasta en la fortuna de ustedes, que es más o menos pareja. La dificultad está en el padre. Pondrá el grito en el cielo cuando sepa que un abogado, ¡un abogado!, aspira a la mano de su hija. Pero yo lo convenceré.

Stephen Agnew confió demasiado en su elocuencia. Amoscado y furioso a la vez, le refirió a su sobrino su entrevista con el padre de Mollie, los gritos que había lanzado y la prohibición que fulminó de que volviera a hablarse del tema.

—¡Ah!, pero si Bungey es testarudo, yo soy más testarudo que él. Se quiere vengar porque cuando éramos chicos yo tuve una disputa con él en Oxford y salí ganando. Pero te aseguro que antes de dos meses él vendrá a decirme: "Que se case con Mollie". ¿Cómo me las arreglaré No lo sé, pero te puedo asegurar que no se saldrá con la suya.

*

Ocho días después, todos los diarios de Londres referían el robo sensacional de las joyas de sir Newton Bungey. El ladrón misterioso había operado en la noche del sábado al domingo, en la cual el huésped había reunido a un grupo de seis amigos, entre los cuales se encontraba sir Stephen. El detective Percy Buck, de Scotland Yard, dictaminó que la colección sólo podía haber sido robada por un contertulio o por un criado de sir Newton.

Fue terminante en su juicio: la fechoría era obra de un criado o de un contertulio. No se había notado, en efecto, la menor huella de violencia o fractura ni sus impresiones papilares, pues había abierto con guantes el cofre maravillosamente disimulado en la tapicería del dormitorio, detrás de un cuadro.

Sir Newton nada había sentido durante la noche y sólo después de despertarse se había dado cuenta del robo.

Cuando Burford se enteró de aquellos sucesos fue a encontrarse con el baronet.

—Fuiste tú, tío. — Esa, indudablemente, debe ser la estratagema que habías imaginado para que pudiera casarme con Mollie.

—¡Vamos, hombre, estás loco! — exclamó Stepren Agnew. — ¡Yo convertirme en un ladrón! Era otra la idea que tenía para que sir Bungey aflojara... Además, no veo de qué manera habría hecho marchar tu asunto robando las piedras.

—Claro, si uno reflexiona...

—Y aunque no reflexione más que diez segundos. El que cometió la fechoría debe ser un sujeto con cómplices en el lugar del hecho. Es por ese lado que debería orientarse Percy Buck, en vez de sospechar de los caballeros honorables que estaban en casa de sir Bungey la noche del robo.

—Claro, claro... — repetía el joven abogado meneando la cabeza.

—Te voy a demostrar que ninguno de los invitados de sir Newton Bungey, puede ser



el ladrón, porque, espontáneamente, después de los gritos de alarma lanzados sobre nuestro anfitrión, exigimos que se nos registrara antes de abandonar la mansión. Todos abrimos delante de él nuestras valijas... ¡Y él las registró! ¡Pobre! Estaba enfermo. Pero ya sabemos lo que son los detectives; van a la idea más simple. Tienes el ejemplo en Percy Buck, que, a pesar de las aseveraciones de sir Newton, está persuadido de que el golpe lo dio uno de nosotros. No stas tan idiota como ese detective. Puedes estar seguro —y te lo juro por mi honor— que no saqué de Richmond las joyas de ese viejo maniático a quien quieres por suegro.

*

En la mañana del tercer día que siguió al robo Burford se dirigió a Richmond. Percy Buck no había avanzado en su pesquisa. Nada más que presunciones y dudas, pero nada de positivo.

Sir Newton Bungey dio un respingo de furia en su sillón cuando su sirviente le anunció que el sobrino del baronet deseaba verlo.

—¡Apuesto a que ese ave negra viene a burlarse de mi dolor! —exclamó. —¡Que entre! Tengo la vaga sopecha de que antes de dos segundos tomará las de Villadiego...

—No, sir —dijo Burford, que es había introducido en el despacho del coleccionista sin esperar el regreso del mucamo.

—No, sir, porque tengo la vaga sospecha de que usted me rogará para que yo sea su huésped por unos días.

—¿Y por qué —repuso sir Bungey, mientras hacía un gesto al mucamo para que se retirase— he de pedirle que sea usted mi invitado?

—Porque usted tiene que aceptarme la propuesta que voy a hacerle.

—Veamos.

—Percy Buck es un detective de profesión. Sus métodos son anticuados. Confíeme la pesquisa. Téngame aquí los días que dure mi investigación. Por supuesto, es preciso que nadie sospeche la verdadera razón de mi estada en esta casa. Deje que crean... por ejemplo, que miss Mollie es novia mía. ¡Quieto, quieto, no se sulfure! Es una simple suposición!

—¡Está bien! —rezongó sir Bungey. —Y hagamos otra suposición inverosímil: si usted descubre al que me robó y a mis alhajas, ¿cuál será su precio?

—La mano de su hija —respondió con sencillez y emoción el sobrino del baronet.

El coleccionista se levantó, recorrió con paso febril su gabinete y luego se acercó a su visitante con la mano tendida:

—¡Acepto! Pero se sobreentiende que si uested no me hace encontrar mis joyas usted renuncia para siempre a la mano de Mollie. ¿Para siempre? —insistió.

—Para siempre —aprobó resueltamente el joven abogado.

Después de dos días de investigaciones, del examen del lugar, de la posición del cuarto ocupado por su tío la noche del robo y de la pesquisa hábilmente hecha en el servicio doméstico, Burford llegó a la pasmosa conclusión de que únicamente su tío Stephen había podido cometer el robo.

¡Culpable su tío! ¿Había mentido entonces cuando le dio su palabra de honor? Presa de febril agitación, y sin comunicar sus dudas a su huésped, Burford salió de Richmond y se dirigió a la casa de Stephen Agnew. Este estaba en traje de viaje y hacía su equipaje.

—¡Hola, querido sobrino! Llegas como llovido del cielo. Salgo de viaje y me es grato decirte hasta la vuelta antes de embarcarme. ¿Cómo marcha tu pesquisa?

—¿Mi pesquisa? Esa fue la que me trajo aquí... ¡Ahora lo veo claro! Tú robaste las joyas de tu amigo y te vas al Continente a venderlas.

—Felicitaciones. Tienes un olfato admirable. Lo confieso. No irás a dar parte a la policía, ¿eh?

—¡Oh, tío! No podría ser tu delator. Fuiste tú quien me crió. No puedo hacer nada más que lamentar tu acción, aunque me cueste.

—Cierto. Si me haces detener, ¿podrías casarte con Mollie?

—Sí.

—¿Y por afecto a mí renuncias al maravilloso sueño que te habías hecho?

—Sí, antes que mi amor está mi deber.

—¡Eso es hablar como en las novelas! — exclamó alegremente el tío Stephen. —Eres un héroe caballeresco, un poco idiota, pero héroe al fin y al cabo. Porque pensar que yo hubiera podido cometer un robo es insensato. ¡Te perdono! No abras esos ojos con espanto... Vuelve a casa de tu futuro suegro. Ve al cuarto que ocupaba en Richmond. Levanta una plancha del parquet, a la derecha de la cama. Verás ahí todas las joyas de sir Bungey... Sí, yo fui quien las puso allí. Te había dicho que te casarías con Mollie porque sabía que te improvisarías detective. Pero lo que tú no sabías es que al Destino hay que forzarlo. Miss Mollie fue mi cómplice. Ella había adivinado el sitio en que su padre guardaba su tesoro. Juntos, imaginamos ese plan.

—¿Y este equipaje, enutonces? ¿Pura comedia?

—Absolutamente. Me marcho a París a comprar el regalo de bodas para tu futura esposa... ¡Ja, ja! La sorpresa que se llevará mi testarudo amigo cuando le muestres dónde están escondidos sus tesoros. Para él ha de ser un enigma extraordinario. No le develaremos la mitad sino después de tu boda... Y, lo mismo que antaño en Oxford, yo tendré la última palabra.

Y al imaginar la cara mortificada de su antiguo camarada, el tío Stephen exclamó:

—Además, tendré un gustazo cuando llame a miss Bungey Mrs. Burford...

El viejo lobo

Lejos del rebaño brama,
viejo y solo.

Garganta antigua del mar,
el lobo.

La roca que lo sostiene
subió con él desde el fondo.

Lobo y piedra,
piedra y lobo.

El primer sol de la tierra
ya se le cansa en los ojos.
La ciega luna del mundo,
por el ancho lomo.

Ancianidad de las olas,
mugir de viento remoto.

Lo miro. Ya el primer hombre
lo miró como yo:
Solo.

RAFAEL ALBERTI



Autorretrato de Gauguin. — De la colección de John Hay Whitney, Nueva York.

¡CUADROS DE GAUGUIN A CINCUENTA CENTESIMOS!

Por W. K. ZINSSER

AMARILLENTOS papeles, encontrados en Tahití donde Gauguin pasó sus últimos años, han revelado recientemente algunos detalles inéditos sobre la muerte del gran pintor, acaecida en 1903. Se ha sabido, por ejemplo, que la casi totalidad de los lienzos que dejó no produjeron más de 500 francos cuando fueron subastados en Tahití después de su fallecimiento, cuando cada uno de ellos vale hoy millones.

Gauguin abandonó Tahití en 1901, y fue a instalarse en las Islas Marquesas donde murió dos años más tarde. Las Marquesas forman parte de los establecimientos franceses de Oceanía y es en Tahití donde se conservan los archivos. Hace unos meses, el archivero clasificaba viejos papeles cuando cayó sobre cierto número de documentos concernientes a la muerte de Gauguin.

Para el caso de que estos documentos pudiesen interesar a alguien, el archivero los remitió al Museo de Tahití donde los guardaron celosamente ocultos. Después de muchas súplicas, el conservador del Museo accedió a enseñármelos. Es una triste historia la que cuentan.

El primero de estos papeles es una carta de un funcionario local de las Islas Marquesas a su jefe, en Tahití, fechada el 23 de mayo de 1903.

"Tengo el honor de informarle que el pintor Gauguin, Eugéne, Henri, Paul, falleció en Atuana, el ocho de este mes a las once de la mañana. He avisado a sus acreedores... y tengo la convicción de que las deudas que deja excederán del activo de la sucesión; en efecto, como el difunto era un pintor decadente, sus obras tienen pocas probabilidades de encontrar comprador..."

Une a esta carta un inventario de siete páginas de los bienes de Gauguin. No dejaba más fortuna que una caja que contenía 27 francos y algunas monedas chilenas.

En cuanto a bienes en especie, se hallaba un poco mejor provisto. En la lista figuran un caballo y un coche, una cama, un harmonium, una máquina de coser, dos mesas, cinco sillas, dos carabinas y municiones, algunos diccionarios y libros diversos, material fotográfico, instrumentos de pintura y escultura, una mandolina, una guitarra en mal estado, un arpa, partituras, una estufa, utensilios de cocina y vajilla. 119 cajas de conservas, 18 botellas de cerveza, dos litros de ajenjo, dos botellas y cinco damajuanas de vino y más de 200 botellas vacías. Este inventario demuestra en todo caso que no fue el hambre lo que mató al desgraciado Gauguin.

La carta siguiente es una respuesta del funcionario de Tahití: "Le agradecería que fuese a Atuana para proceder a la venta de todos los muebles y utensilios susceptibles de encontrar ahí comprador. En cuanto al resto, comprendiendo lienzos, esbozos, bibelots, el harmonium, los pinceles, tubos de color, paletas, etc., me parece sería más ventajoso venderlo en Tahití. Sírvase dar a M. Claverie todas las instrucciones para que embarque todo eso a bordo del "Excelsior" o de la "Gauloise" y me lo envíe.

Así se hizo. El último documento concluye este episodio con un detalle desgarrador. Es el acta de la venta en pública subasta de los bienes de Gauguin, especialmente los cuadros encontrados amontonados en su choza.

La venta tuvo lugar en Papeete el 2 de setiembre de 1903.

He aquí los artículos que produjeron más dinero: el coche, 160 francos; el harmonium, 105; la máquina de coser, 80; el diccionario, 40; la carabina, 28 y las municiones, 7.

Los dos caballetes de Gauguin se vendieron a 50 céntimos cada uno, su paleta 2 francos; su abrecartas, 2 francos; y sus pinceles, 50 céntimos. Un retrato de Gauguin subió hasta 14 francos. Seis de sus cuadros alcanzaron un franco cada uno y los otros subieron hasta 2, 3, 4, 7, 11, 15 francos! Un lote de lienzos se vendió a 50 céntimos.

Cinco bastones esculpidos por Gauguin se vendieron a un precio medio de 10 francos y cinco esculturas en madera produjeron 25 francos en total. La colección completa del diario que Gauguin escribía e ilustraba en Tahití, un peridico satírico titulado "La Sonrisa", se vendió en 5 francos. Hemos visto un volumen del mismo en el Museo de Tahití; un manuscrito amarillento cubierto con la pequeña escritura inclinada de Gauguin, con numerosos dibujos irónicos y magníficos grabados en madera.

El preámbulo del acta de venta declara que Gauguin murió *sin heredero conocido en la Colonia.* Se refiere a herederos legales, pues el hijo natural de Gauguin, un mestizo polinesio, es allí un vago célebre. Gauguin tuvo también una hija que vive aún en las Islas Marquesas. Ralph Varady, un americano que ha navegado mucho entre las islas del Pacífico, fue a verla hace unos años.

Varady, que vive ahora en Tahití, cuenta que comenzó por ir a ver la tumba de Gauguin, en un pequeño cementerio situado en la falda de una colina que domina a Atuana, en la isla de Hiva. El cementerio está invadido por una salvaje vegetación. La tumba del pintor, completamente abandonada, es una simple losa de hormigón con una estela en cemento. La inscripción todavía es legible. Dice:

PAUL GAUGUIN

Artista francés

Junio 1848 · mayo 1903.

Varady encontró a continuación, en la aldea, al enfermero de Atuana y los dos hombres charlaron.

—Si le interesa —dijo el enfermero— en mi hospital está la hija de Gauguin. Le llevaré con mucho gusto.

En el hospital le presentó a una anciana de pie en la baranda, diciendo:

—He aquí a Tananui Gauguin.

Tendría unos 60 años, lo que es ser muy viejo en este país —relata Varady—. Aunque fuese semiblanca, el tipo polinesio dominaba en ella.

Le dije que venía de América y que admiraba mucho las obras de su padre. Le ofrecí un tela estampada que aceptó con una desdentada sonrisa, y se envolvió el talle con ella.

Yo la contemplaba apasionadamente, buscando una semejanza con Gauguin, pero no la encontré ninguna... aún con mucho de imaginación. Comprendí que el nombre célebre que llevaba no representaba nada para ella. Cualquier americano medio, gracias a los libros y al cine, sabe más sobre la vida de Gauguin que su propia hija. Estaba casi inválida: tenía las piernas deformadas



Mujeres de Tahití. — Dibujo, 1902.



Paisaje de Tahiti (1891). — En el Instituto de Arte, Minneápolis.

por una elefantiasis en último grado. ¡Y decir que los lienzos de su padre valen una fortuna, mientras que ella vegeta en un hospicio!

Muchas gentes allí se acuerdan del modo con que Gauguin trataba de vender sus cuadros al precio de una comida. Nadie los quería: los colores eran demasiado extraños.

Hay un hombre que literalmente ha arrojado una fortuna a las aguas de la pequeña laguna. Se llama Oscar Nordman; es suministrador de navíos en Papeete y el g-to que le costó centenas de millones de francos se ha hecho legendario en el país.

—Cuando Gauguin se fue de Tahití —cuenta Nordman—, mi padre compró su choza y me envió a ella con un marinero para limpiarla. Yo no era más que un niño. Encontramos tres baúles llenos de cuadros, de dibujos y de esculturas. No sabíamos que hacer con aquello, entonces, un día llevamos los baúles hasta el banco de arrecifes y los lanzamos al agua.

Te tamari No Atua (Natividad). — Colección del Estado Bávaro, Munich.



LA TETERA

Por WALTER DURANTY



ES perfecta —comentó el barón von Neustadt acariciendo la pequeña tetera—. De la dinastía Ming, naturalmente. Y pagué por ella un alto precio; nada menos que un sello de jade Han, del que no me hubiera desprendido, por mi voluntad, a cambio de nada.

El barón tenía más de ochenta años, pero en sus ojos brillaba la inteligencia y no se advertía en su voz el mínimo temblor. Hacía muchos años que era el decano de los diplomáticos destacados en Pekín.

Tomé la tetera de las manos del anciano.

—Pero, ¿por qué tiene dos compartimientos? —pregunté, al levantar la tapa—. ¿Y qué significan estos dos agujeros en el asa?

La sonrisa del barón fue sutil.

—¡Ah! Esto es nuevo para usted, ¿verdad? Realmente es singular y muy, muy ingenioso... ¿Se acuerda usted de Ho-hang-min?

—¿Se refiere al dictador del norte, al viejo mariscal?

—Sí, al mismo —asintió el barón—. Comenzó su carrera como cabecilla de bandidos en las provincias del norte, y ayudó a los rusos en la guerra de 1904. Después les hizo traición, apoyando a los japoneses, por cuatro millones de dólares. Su poderío creció demasiado y el hecho comenzó a preocupar a los japoneses, hasta que un día el tren en que viajaba fue volado con dinamita, yendo él a reunirse con sus antepasados.

"El general Yung-feng, ayudante de campo del viejo mariscal, había puesto su dedo en ese emplastro criminal. Creo que fue quien procuró la dinamita. Era sumamente ambicioso. Además tengo mi opinión de que despreciaba al joven mariscal Ho-min-chen, hijo del muerto, a quien juzgaba un ente inútil dominado por las drogas. Menospreciar a un posible rival es un error que suelen cometer los hombres más inteligentes.

"El joven mariscal tenía un consejero inglés bajo cuya influencia se sometió a una cura. Una vez repuesto, mejorado si no curado de su vicio, se reintegró a sus actividades y entonces, como no podía menos de suceder, se dio cuenta de la conspiración del general Yung-feng, y le invitó a comer en su casa.

"Para ese entonces el general tenía completos sus planes para matar al joven mariscal y así ejercer su poder sobre las provincias del norte.

"Siendo chino y astuto, el general se hizo acompañar al banquete por seis de sus secuaces más leales, todos armados con pistolas.

"El joven mariscal recibió al general calurosamente y le brindó, con exquisita cortesía, su propio lugar a la cabecera de la mesa, dando la espalda a la puerta; Yung-feng rehusó el honor y se sentó a un costado, con tres de sus hombres a cada lado. No sospechaba una encerrona, pero tampoco corría riesgos innecesarios, y tuvo buen cuidado de no probar sino aquellos platos que su anfitrión probaba primero.

"Después de la comida el joven mariscal golpeó las manos y sus servidores trajeron el té, en esta misma tetera de porcelana. Se sirvió una tacita y sirvió al general y a cada uno de sus secuaces. Bebió el té de su taza antes de que bebieran los demás. Y todos bebieron.

*

Entretanto seguían conversando de generalidades, pero Yung-feng no tardó en advertir que el consejero inglés había penetrado en el salón y se sentaba cerca del joven mariscal. Tocó al hombre más próximo con el codo, y susurró:

—Estad alertas. Huelo alguna trampa.

El hombre le miró con ojos turbios.

—Los pies se me han dormido —expresó con mucha dificultad.

El barón von Neustadt se inclinó ligeramente en su sillón y me dio algunos golpecillos ligeros en la rodilla con la punta de los dedos.

En ese preciso momento el general Yung-feng descubrió que también sus pies estaban dormidos. Comprendió al punto que le habían envenenado y que moriría de un momento a otro. No supo cómo pudieron hacerlo, pero no dudó un solo instante de su destino final.

El anciano barón hizo una pausa dramática. Luego prosiguió, apuntándome con un índice puntiagudo:

—Y allí, con la muerte en su cuerpo, consciente de que sus manos y sus pies, lo mismo que las manos y los pies de sus hombres, estaban paralizados, que el frío de la muerte subía lentamente hasta el corazón y el cerebro, en ese instante, el general volvió a ser cien por ciento chino.

Mirando fijamente a Ho-min-cheng, dijo: "Mi honorable huésped, quiero agradecerte... por tu espléndido banquete. Tú eres... lo percibo... un joven poseedor de dones poco usuales. Pero no eres, debo decirlo, el igual de tu extinto padre, esa perla entre hombres. Tu padre era un "hombre" como hay pocos en este mundo".

El joven mariscal le miró fríamente. ¿Quién eres tú —inquirió— para decir tales cosas de mi padre, a quien asesinaste, tú, sí, traidor, lo mismo que proyectabas asesinarme a mí?".

Los sentidos del general comenzaban a fallarle. Tenía las rodillas heladas y no podía mover un solo músculo. 'Esa respuesta es culpa de tu educación —manifestó— de los consejos que te da ese bárbaro tutor extranjero. Has perdido tus maneras chinas, y no comprendes qué quiero decir. Parto ahora para reunirme con tu padre... en aquel lugar. Claro que tienes razón. Yo le maté... y también tienes razón cuando dices que quería matarte a tí. Pero tú lo hiciste primero. De manera que ahora... mientras muero... le envío... envío a tu noble padre... un mensaje a través de los cielos. Pronuncio mis últimas palabras en su honor... para que podamos encontrarnos más allá... en términos amistosos...".

*

Por un momento la cabeza se le cayó sobre el pecho, pero reunió sus fuerzas y volvió a levantarla, luchando por hablar. "Cuando nos... encontremos... —jadeó— te diré... que tú eres... su verdadero hijo...".

El barón von Neutadt se echó hacia atrás en el sillón, sonriendo complacido por haberme tenido pendiente de sus palabras

—No comprendo —dije—. ¡No veo todavía cómo pudieron hacerlo, cómo pudieron matarle...!

—Lo comprenderá si observa nuevamente esta tetera. ¿No dijo usted mismo que tiene dos compartimientos en su interior y dos agujeros en el asa? Esta, mi amigo, es una "tetera de la muerte". Vea usted, la tapa ajusta perfectamente. Si se aprieta con el pulgar el agujero superior del asa, el primer compartimiento interior se cierra por falta de aire, y entonces se vierte en la taza lo que contiene el segundo compartimiento. Si, en cambio, se cierra con el pulgar el agujero inferior, se vierte lo que contiene el primer compartimiento. Ahora, si uno de los compartimientos contiene ve-

neno con la apariencia inocente de una infusión, y el segundo contiene tan sólo la infusión inocente...

Tomó la tetera en las manos, tan delicada, tan preciosa de forma y textura. Parecía mentira que por la simple presión de un dedo era posible verter de ella té o la muerte.

—Ahora comprendo —murmure—. Pero, ¿cómo hizo usted para...?

El barón von Neustadt no me permitió terminar. Dejando la frágil tetera sobre la mesa, dijo:

—Con mucho esfuerzo y molestias adquirí un auténtico sello imperial de jade. Pero también lo quería el joven mariscal Homin-cheng. Me dijo con mucha suavidad: "Excelencia, le considero a usted mi amigo, y amigo de mi padre antes que mío. Por tanto, y en nombre de esa amistad, me permitiré brindarle un insignificante obsequio. Esta pequeña tetera...; no existe nada mas raro en China. Vea usted sus virtudes ocultas. —Me reveló el secreto de la tetera—. No sería difícil que algún día la necesitase.. ¿Quién sabe?".

Los ojos del barón brillaban, pero su boca se curvaba en líneas de vejez y de cansancio.

—Usted sabe —prosiguió— lo que eso significaba. Tuve que retribuir su obsequio con otro. Y, naturalmente, no pudo ser otra cosa que el sello de jade.

—¡Qué juguete mortífero! —murmure, sin poder apartar mis ojos fascinados de la tetera—. Perdone la curiosidad, señor barón, pero, ¿la "necesitó" usted alguna vez?

—Mi amigo —replicó el barón suavemente—, es usted joven y yo muy viejo. No creo que tendrá que esperar mucho tiempo la respuesta a su pregunta. Lo sabrá cuando yo haya muerto.

De TOLSTOI

UN hombre descontento de su suerte exclamaba:

—¡Dios manda riquezas a los demás, y a mí no me da nada! ¿Cómo puedo vivir así?

Un anciano oyó sus palabras y le dijo:

—¿Eres tú tan pobre como crees? ¿No recibiste de Dios la juventud y la salud?

—No digo que no, y puedo estar orgulloso con mi fuerza y mi juventud.

El viejo tomó entonces la mano derecha de aquel hombre y le preguntó:

—¿Te dejarías cortar esta mano por mil pesos?

—No, indudablemente que no.

—¿Y la izquierda?

—Tompoco.

—¿Consentirías en quedar ciego por diez mil pesos?

—¡Dios me libre de ello! No daría ni un ojo por todo el dinero del mundo.

—Ya ves — agregó el anciano — cuánta riqueza te ha Dado Dios, y te quejas.



Aida Barbarito maneja su coche con la destreza de un viejo taximetrista.

AIDA BARBARITO

Ayer nos sorprendía con su presencia en el volante como 1ra. taxista uruguaya. Hoy nos cuenta sus experiencias, y sonríe...

Por MARIA TERESA CABRERA

AIDA Barbarito, la primera mujer taxista, pronto cumplirá un año en el volante.

Le preguntamos cuáles eran sus experiencias durante los meses transcurridos en esta tarea, difícil también para un hombre, y con toda espontaneidad, como si fuera haciendo un cuento a un pasajero más, empezó de esta manera:

—Cuando me inicié en el trabajo —porque no es tan fácil como se ve aparentemente— tuve que vencer una serie de contrariedades. Debí sufrir mucho por la falta de experiencia y firmeza de carácter. Pero lentamente, a medida que se presentaban dificultades, fui recibiendo una colaboración y un estímulo crecientes, no ya sólo por parte de mis compañeros, sino también por parte del mismo público a quien hoy estimo y valoro.

—Demás está decir que me siento halagada por ese trato. Me doy cuenta que ven en mí a una mujer que está desempeñando una función, obedeciendo el mandato de la vida. Los mismos pasajeros me hacen ver que es este un trabajo riesgoso, no obstante me exhortan a que continúe, lo cual me hace sentir más fortalecida. En ocasiones en que se me ha presentado algún inconveniente, éste ha sido salvado de inmediato por la persona que conduzco.

—Aparte de los riesgos que ha debido sortear, ¿cuáles son sus experiencias personales? —preguntamos a Aída.

—Se aprende a conocer a la gente —añadió—; la vida se mira desde otro punto de vista. Luego se llega a la conclusión de que una sola cosa es importante: lo espiritual. Es como si tuviéramos en la mano, constantemente, un catalejo, que nos deja ver lo bueno y lo malo. Pude ver la dureza de la vida en una lucha para la cual no estaba preparada. Me sentí pequeña para enfrentar la calle y sus riesgos, pero eso mismo me fue dando una madurez y la convicción de que tenía que vencer, hasta hoy, aleccionada completamente, me siento con pleno dominio de mí y de mis sentimientos que muchas veces fueron heridos.

—¿Y cuáles eran esas contrariedades? —señalamos.

—No tenía, al principio, el apoyo de la gente —contestó. Muchas veces, en el momento de tomar un pasajero, al ver éste que quién conducía era una mujer, se resistía a viajar conmigo. Esto sucedía con más frecuencia entre las señoras quienes me decían: "No, con usted yo no viajo, perdone."

—Eso fue duro para mí. Ahora sé que me he ganado la confianza del público. Ante todo, la gente se ha acostumbrado a ver a una mujer que desempeña un servicio público igual que si lo hiciera un hombre.

—¿Qué hace cuando no tiene pasajeros? —le preguntamos.

—Leo o escucho música, —agregó. También suelo conversar con los otros "números" de parada. Mis compañeros me tratan como si fuera la "Mascota" del grupo. Y yo confieso que me siento ligada a ellos por el afecto y la simpatía que han hecho despertar en mí a través de sus reiteradas pruebas de acogida solidaria. Tal es así, que cuando ven un pasaje inconveniente, me avisan.

—Le contaré lo que me sucedió una vez, hecho que puso más en evidencia la protección que recibo por parte de mis compañeros. Efectuaba un viaje por las afueras de Peñarol. Iba con un solo pasajero. Estaba bien puesto, pero tenía un aire sospechoso. Además, no quería hablar. Traté de cambiar algunas palabras con él, mostrándose siempre reacio. Por dos o tres veces hice lo mismo, obteniendo siempre idéntico resultado. Ya habíamos andado mucho, cuando le dije: "¿A qué lugar de Peñarol va, señor?" A lo que él me contestó: "Siga, siga nomás."

—La verdad es que yo había empezado a temer, y esto aumentó aún más ese temor. De pronto se acercó en la carretera un camión cargado, y me ordenó detenerme. Junto a ese camión habían tres hombres que también ofrecían un aspecto raro. Inesperadamente apareció detrás mío un taxímetro —no podría decir de dónde vino. Se bajó su conductor, abandonando unos minutos su pasaje, y se puso a mirar las ruedas de su coche como si hubiera notado una falla, pero sólo fue un acto de simulación para ver qué sucedía.

—Emprendí la marcha de regreso al centro, y el misterioso "guardaespaldas" de ese instante, desapareció. Hasta el día de hoy no he podido saber de quién se trataba. No conozco a mi protector de entonces, a quien le estaré eternamente agradecida.

—¿Usted cree que el suyo es un trabajo adaptable a la mujer? —le interrogamos.

—Desde luego que tiene sus riesgos, pero lo es —nos contestó. Si la mujer ha triunfado en otros terrenos, también puede conquistar éste, siempre que se vaya hacia esa conquista con cordura y con pleno sentido de la responsabilidad.

*

Ya alejadas del tema, seguimos conversando con Aída.

Nos encanta su espontaneidad, su educación fruto de una esmerada cultura. Nos dice de sus clases, de sus estudios, y vemos que todo lo realiza con entusiasmo, con fe, condiciones fundamentales del ser humano, que en la actualidad escasean tanto en la juventud.

Deseosos de seguir hurgando en la personalidad de esta joven, le decimos:

—¿Y el corazón, Aída? ¿O... no tiene corazón?

—Sí, que lo tengo; ¡y late! —dice sonriendo— con el entusiasmo de la mujer que sabe que la vida no es sólo trabajo, sino que también es amor.

—¿Se va a casar, Aída? ¿Cuándo?

—Todavía no sé...

El novio de Aída es un militar del Ejército argentino, y piensa que un día no muy lejano deberá renunciar a su trabajo, ya no para jubilarse de taxista, sino para acogerse a los "beneficios del amor".

Aida al piano, acompañando a su padre, don Romeo Barbarito, integrante del coro del S.O.D.R.E.





Apuntes para un ensayo sobre la novela policial

Por RODOLFO A. HENESTROSA
Ex Director del Gabinete Técnico de O. de la Policía de Montevideo.

(Especial para MUNDO URUGUAYO)

"La esencia de la novela policial reside en la presencia de fenómenos visibles, cuya explicación está oculta."

CHESTERTON

SE expresa en la obra "Esthétique du Roman Policier" que la literatura policial adquiere todas las características enunciativas que materializan y dan fisonomía al minuto actual que vive la humanidad en la epopeya de nuestro tiempo, consumida por la árida curiosidad científica, alejada de sus dioses familiares, entregada enteramente al método, al análisis, a la comprobación matemática, a la racionalización integral, pero embriagada secretamente por la nostalgia de lo irracional y lo milagroso.

De ahí que la peripecia de la novela policial tenga tantos que la cultiven y tantos que la frecuenten. Seres que gustan del sabor acre de la aventura, que continúan en su trasfondo psicológico fieles a su infancia (cuántos Sherlock Holmes alentando bajo intrascendente apariencia de hombres de industria, políticos, comerciantes, burgueses, obreros, amanuenses, horteras o, simplemente, hombres de la calle!...)

La novela policial, lejos de constituir un entretenimiento puramente cerebral, pone en libertad los poderes ocultos y animales de nuestra imaginación, los educa, tornándolos aptos para percibir todos los aspectos ambiguos de este mundo que erróneamente piensa estar purificado de toda magia, restituyéndonos un universo que no se ha esclarecido aún por medio de las razones lógicas, y en el cual la explicación de lo misterioso todavía no ha sido definitivamente alcanzada.

Se ha dicho que la novela policial es un género narrativo consagrado, por sobre todo, a descubrir, metódica y gradualmente, un acontecimiento misterioso por medios racionales y circunstancias exactas.

Del análisis de la técnica seguida por distintos autores en este campo literario, podemos observar a los que proponen problemas al lector para que éste se esfuerce en resolverlos, o aquellos cuyo objetivo es sondar la profundidad de las almas, para hacer accionar los personajes por medio de un impecable sistema de relojería, dándole a la novela policial carácter de forma consciente, de género de aventuras en el que el raciocinio crea los elementos de angustia y temor que él mismo se encarga de hacer desaparecer.

De acuerdo con los conceptos enunciados anteriormente, se puede deducir, pues, que el método de terror o suspenso que el lector debe experimentar no ha de ser provocado por un proceso de Grand Guignol, precisamente por ser producto del propio raciocinio.

Correlativamente, debe existir en la novela policial, entre el método y el raciocinio, un equilibrio dosificado en tal forma que un máximo de espanto y misterio corresponda siempre a un máximo de simplicidad lógica.

Además, es conveniente, como lo aconseja Narcejac, que el héroe de la aventura (Policía, Abogado, Fiscal, Detective, "Dilettante", etc.) no solamente sea simpático, sino capaz de imponerse al lector de tal forma que éste le delegue su esfuerzo de pensar por sí.

Se hace necesario, por otra parte, que los enigmas que se presenten al Policía o investigador sean un desafío a su astucia. En consecuencia, las situaciones dramáticas deben ser numerosas y bien conducidas.

Finalmente, el estilo debe poseer movimiento —pintoresco e imprevisto— para que la narración resulte sugestiva.

Tal vez sea difícil encontrar una novela policial que reúna todos estos atributos. En todo caso sólo alguna buena obra de esta índole pueda tener ciertos de los elementos señalados. Un libro mal escrito, por ejemplo, pierde más su valor si, además, es muy misterioso: el autor que se preocupa demasiado con los aspectos del misterio, dejando de lado la forma literaria de la obra, puede llegar a escribir un buen acertijo o preparar una interesante charada, pero nunca pasará de esto.

Otra característica que debe ofrecer esta especie de novela es la intervención de lo feérico, sin que tal elemento se vea afectado por exceso de lógica. El ideal sería componer una novela con dosis iguales y compensatorias de maravilla y de lógica, o crear una entelequia literario-policíaca de esencia lógica. Porque el deseo de lo maravilloso continúa intacto en el alma humana, surgiendo del trasfondo infantil, exaltándose en la pubertad y manteniéndose potencialmente vívido a través de nuevas etapas en la trayectoria del hombre.

Dibujos del autor.

Sir Arthur Conan Doyle, el genial creador de Sherlock Holmes, personaje inspirado en el Dr. Joseph Bell, Profesor de la Universidad de Edinburgo, en donde el escritor inglés se graduara en medicina.





Edgard Wallace y Agatha Christie, prestigiosos escritores británicos cultores del género policial, proscriptos de las librerías italianas pocos meses antes de la última guerra mundial por decreto del gobierno fascista, por considerarse que la literatura inglesa, imbuida del más puro liberalismo, propagaba ideas extrañas y contrarias a su régimen político...



He aquí a Lionel Crabb, "El Cangrejito", desaparecido misteriosamente en la rada de Portsmouth el 19 de abril de 1956.

EL MISTERIOSO HOMBRE-RANA

HACE ya un año que el mundo se conmovió ante la noticia que partió de Londres: un hombre-rana, presuntamente espía de los ingleses, había desaparecido después de una tarea secreta en la rada de Portsmouth junto a una de las naves soviéticas ancladas en aquel momento en el puerto. El suceso tuvo características políticas por las proyecciones del mismo, y el instante en que se produjo el hecho —la visita de los rusos— y también cobró caracteres misteriosos porque el hombre-rana buscado afanosamente, jamás fue hallado.

La nota que damos más abajo al cumplirse el primer aniversario del extraño episodio llega en momentos en que el caso se ha actualizado. En efecto; los cables han informado durante estos días que Lionel Crabb, el famoso hombre-rana desaparecido, había sido encontrado decapitado y que todo suponía que podría ser aquel misterioso personaje que tanto dio que hablar. Las primeras informaciones fueron optimistas pero después se afirmó que no era tal y por lo tanto otra vez el misterio volvía a rodear el suceso que aún apasiona al mundo.

Este es el relato del asunto, al cumplirse un año del mismo:

A las siete y media de la mañana del 19 de abril de este año se cumplió el primer aniversario de la desaparición de Lionel Crabb, el famoso hombre-rana inglés, en la rada de Portsmouth, en Inglaterra.

En esa fecha del año pasado, tres marinos del crucero ruso "Ordzhonikidze" —en el que llegaron Khrushchew y Bulganin en su visita a Inglaterra— vieron un hombre-rana que emergió por pocos segundos entre ese buque y el destructor "Swershenny". Desde entonces no se le volvió a ver nunca más. Era Lionel Crabb.

Para la ley británica, oficialmente, Crabb ha desaparecido, ya que para establecer la muerte de un hombre necesita un cadáver. Pero para nosotros, sin embargo, Crabb ha muerto en el mayor de los misterios de esta guerra fría que padece el mundo, y que se prolonga desde el mismo momento en que cesaron las hostilidades.

¿Cómo? Sólo se pueden adelantar hipótesis.

La historia comienza hace cuarenta y ocho años en Oxfordshire, un pueblecito de Towerbay, el 11 de enero de 1909, al nacer el pequeño Lionel. Su padre era un hombre menudo, cumplidor a la manera londinense de su horario de empleado en la ciudad, y falleció cuando su único hijo era aún pequeño. La madre —que actualmente tiene setenta y siete años— es una mujer de largo rostro, cabellera gris y pausado hablar.

Crabb era pequeño, delgado, de un metro cincuenta y ocho centímetros de estatura. Fantasioso, inquieto y vivaz, se destacó en sus estudios primarios y secundarios. Pero tuvo que abandonar su educación urgido por la necesidad de ganarse la vida.

La madre dice que nunca le conoció ningún devaneo amoroso, pero quienes lo trataron saben bien lo enamoradizo que era. Le gustaban las mujeres altas, mucho más altas que él.

Hasta los treinta años, Lionel fue un hombre como otros tantos de Londres. Pero al cumplir esa edad se enfrentó con el horror de la guerra. Crabb ardía de entusiasmo bélico...

—Esos "boches" no van a poder con nosotros —afirmaba.

Los amigos sonreían. Lo llamaban Crabbie, que era diminutivo de su apellido y significa en inglés "cangrejito".

Crabbie se presentó por tres veces en las oficinas de reclutamiento de la Armada Británica. Su pequeña estatura no lo favorecía.

El doctor Virgil Nyce sonrió la última vez que le tocó revisarlo —usaba una barba cerrada, pues juró no afeitarse hasta la terminación de la guerra— y comprendió que aquel hombrecillo estaba decidido a ingresar en las fuerzas armadas. Sin embargo, puso algunos reparos.

—¿Por qué no se incorpora a los servicios civiles?

—Soy inglés, doctor Nyce.

—Todos somos ingleses.

—Además... Crabb insistió con tanto ardor que finalmente el médico lo recomendó a la junta. Finalmente quedó anotado como voluntario para "misiones especialmente peligrosas". Y retornó a su trabajo de vendedor de muebles, en espera de la oportunidad para luchar, que tanto anhelaba.

Su oportunidad se la dieron los italianos. En los comienzos de la guerra, con gran secreto, los italianos habían constituído en Valdagna, cerca de Venecia, una extraña escuela que contaba con una de las piscinas cerradas más grandes del país, con varios edificios, cámaras de descompresión y extraños equipos.

Los hombres incorporados a este lugar eran todos voluntarios y excelentes nadadores, e integraron el llamado "Grupo Gemma", bajo las órdenes del comandante Luigi Ferraro. De vez en cuando, marchaban has-

ta la costa y se sumergían en las aguas del Adriático, durante varias horas, con sus equipos.

Pocas personas conocían en esos tiempos cuál habría de ser la misión del "Grupo Gamma". Pero comenzaron a ocurrir cosas extrañas. El 25 de marzo de 1941 voló por los aires el crucero inglés "York", y casi toda su tripulación pereció. El Almirantazgo hizo una investigación rutinaria y se creyó que, por imprudencia, se había producido una explosión en la santabárbara.

Pero en julio de ese mismo año, vuelven a producirse hechos extraños en La Valetta, la rada en donde había volado el "York". Alguien había tratado de cortar los hilos de una red metálica protectora contra ataques submarinos, y los barcos de guerra en el lugar abrieron "un fuego loco" contra los misteriosos enemigos. Estos enemigos eran invisibles. No se les escuchaba y los detectores no habían logrado localizar ningún motor. —No pueden haber llegado en barcos submarinos hasta el puerto —informaron los técnicos.

—Entonces —dijo un bromista— han llegado a nado.

¡Tenía razón!

El "Grupo Gamma" contaba con equipos perfeccionados para permanecer varias horas bajo las aguas: trajes impermeables para protegerse del frío y de la humedad; escafandros de aluminio y goma, muy livianos, todos comprimidos con el oxígeno necesario para respirar, los cuales llevaban a la espalda, y bombas de "succión". Estas se llamaban así porque contaban con una especie de ventosas de caucho con las cuales se fijaba el explosivo en el casco del buque enemigo, y un mecanismo de relojería lo hacía estallar en una hora predeterminada.

Pronto tuvo el servicio de inteligencia naval británico los detalles necesarios para presumir lo que ocurría bajo las aguas, y se decidió a replicar con la formación de un cuerpo similar: los hombres-ranas.

Fue entonces cuando, entre otros, llamaron a Lionel Crabb. La primera vez que zambulló, según contaba él mismo, sintió una sensación muy agradable.

—Uno pierde todo peso, parece que la fuerza de la gravedad se anula y se puede alzar cargas que en tierra necesitarían más personas.

Durante seis meses aprendió a manejarse bajo las aguas, a colocar minas explosivas, a retirar otras de los cascos de las naves, a sumergirse bajo las naves ancladas, y a dejarse caer al agua desde un submarino o una lancha torpedera en marcha.

Pronto se destacó. Su entusiasmo y su cuerpo pequeño y ágil eran dos instrumentos preciosos para cumplir con la labor que se le exigía. Lo enviaron a Gibraltar, donde habían sido destruídos varios navíos mercantes de bandera británica.

Comenzó entonces una monótona y fatigosa tarea. Al caer la tarde, los hombres-ranas ingleses iniciaban su curioso patrullaje, vestidos con sus trajes de caucho y cubiertos por el escafandro.

Un día ancló en la rada el mercante "Willawdale", procedente del puerto español de Huelva, donde había cargado wolframio, un mineral indispensable para la industria siderúrgica inglesa.

No se sabe cómo, pero los italianos lograron colocar una bomba adhesiva en su casco y Crabb la descubrió. Inmediatamente emergió y dio la voz de alarma.

—Que evacuen a los tripulantes. Yo voy a tratar de desarmar la bomba.

Volvió a zambullirse arrastrado hacia abajo por el peso de sus tubos de oxígeno. Volvió a palpar el casco, poco a poco, hasta que tocó el artefacto.

—"Sobresalía como una enorme verruga en la panza de un pez", describió. Manejar una bomba para desarmarla en tierra, bajo la luz del día, es una tarea difícil y emocionante para cualquiera. Hacerlo en la negra oscuridad de la noche, más oscura aún bajo las aguas, tratando de que el temor no acelere la respiración para no trabar el sistema de aprovisionamiento de aire, es doblemente difícil y doblemente emocionante.

En estas oportunidades, Crabbie era un héroe.

Crabb desarmó la bomba de succión, la llevó a la costa y la hizo explotar en un lugar donde no podía causar ningún daño. Después retornó a la base, pálido, con las manos temblorosas. En el bar mostraba el pulso tan agitado que casi derramó un vaso de whisky.

—Ahora me tiemblan —dijo con una sonrisa— pero cuando las necesito, por Júpiter que no me tiemblan para nada.

Terminada la guerra, Crabbie se hizo cargo de la escuela de buceo de Valdagna, y su primera preocupación fue darle el cargo de secretaria suya a la viuda de Vicentini, que se hallaba en la miseria en Venecia.

—Crabb —dijo en una ocasión Ferraro, el comandante vecino del "Grupo Gamma" —era un héroe y un caballero.

Cesadas por completo las hostilidades, Crabb y sus hombres, a los que se incorporaron algunos del "Grupo Gamma", se dedicaron durante largos y peligrosos meses a despejar de minas los puertos de Italia. Después, terminó la tarea y con ella la aventura; y el capitán Crabb retornó a ser director comercial de una fábrica de muebles, la Elmbourne Ltda., con oficinas en el 124 de Seymour Place, en Londres.

Como recuerdo de sus hazañas le quedaban la insignia de Caballero de la Orden del Imperio Británico, La Medalla de Jorge VI al Valor y un montón de anécdotas que contaba a sus clientes, empleados, compañeros y a la rubia Pat Rose, con la cual estuvo comprometido durante algunos meses en 1949; rompieron el compromiso después, pero quedaron como amigos.

Aunque Crabb había retornado a su vida civil, en determinadas ocasiones bajó a las profundidaes oceánicas, como en los naufragios de los sumergibles "Truculent" y "Affray". En 1951 se reincorporó por períodos transitorios a un equipo de buceo del Vernon, cuya base se halla instalada en las inmediaciones del muelle de Porthmouth, que sería escenario de su última aventura.

En 1955 fue separado del servicio activo. Era demasiado viejo para bucear. Sin embargo, cuando el crucero soviético "Sverdlow" estuvo en Inglaterra, se tiene la impresión que Crabbie anduvo bajo su quilla. La impresión nada más.

Cuando se anunció la visita de Bulganin y Khrushchev a Inglaterra, el pequeño Crabb estuvo muy excitado durante varios días.

(Continúa en la Pág. 80).



El Regimiento de Caballería Nº 1 "Blandengues de Artigas" prestigió con su presencia los festejos realizados en la ciudad de Mercedes.



El Batallón "Florida" en el desfile.

MERCEDES CELEBRO DIGNAMENTE EL PRIMER CENTENARIO DE SU DECLARACION COMO CIUDAD

CON asistencia de altas autoridades nacionales y municipales y de las figuras más representativas de los círculos sociales, culturales y deportivos, la ciudad Mercedes festejó dignamente el Primer Centenario de su Declaración como ciudad y capital del departamento de Soriano. Punto culminante de los festejos fue el gran desfile militar, al que asistieron los Consejeros Nacionales doctor Zoilo Chelle y Eduardo Víctor Haedo, ambos oriundos de ese departamento, y el Ministro de Obras Públicas señor Florentino J. Guimaraens y en el que tomaron parte ,entre otras unidades del Ejército Nacional, el Regimiento de Blandengues y el Batallón "Florida".

Numeroso público marginó el pasaje de las tropas, cuyo porte marcial arrancó nutridos aplausos a la concurrencia. Los festejos programados comprendieron también la inauguración de la Plazoleta "Centenario", así llamada en conmemoración al evento, la iniciación de los trabajos de construcción del Velódromo Municipal y una serie de actos sociales, culturales y deportivos que se vieron sumamente concurridos.



Como no podía ser de otro modo, las enfermeras voluntarias, participaron en correcta formación en el desfile, que fue la nota mas saliente de los festejos conmemorativos. El pueblo chaná en pleno, se dio cita en la Rambla, ocupando desde tempranas horas sus instalaciones que en distintos tramos resultaron pequeñas para albergar a tan cuantioso público..



El Consejero Nacional doctor Zoilo Chelle, se dirige hacia el Palco Oficial acompañado por el Sr. Pedro J. Echesarreta, presidente del Concejo Departamental, altas autoridades municipales, por los miembros de la Comisión de Festejos y por un grupo de amigos personales. En ocasión de esta visita a la ciudad mercedaria el doctor Chelle tuvo oportunidad de ver exteriorizarse a su alrededor las múltiples simpatías con que cuenta en ese departamento, del cual es uno de sus hijos dilectos.



IZQUIERDA: Escolares pertenecientes a los distintos centros de enseñanza, públicos y privados, desfilaron por la Rambla "Batlle y Ordoñez" poniendo una nota simpática y de sumo colorido en estos festejos. La nota gráfica, en la que vemos a un grupo de escolares, permite apreciar también parte de las instalaciones con que cuenta esa Rambla, junto al Río Negro, uno de los sitios más panorámicos de la ciudad chaná.

Uno de los actos que contó con mayor asistencia popular fue la elección y proclamación de "Miss Centenario", realizado en oportunidad de un baile que tuvo lugar en la sede del Club Italia. Numerosas jovencitas, pertenecientes a la sociedad mercedaria, fueron seleccionadas para participar en el mismo, resultando finalmente triunfadora la señorita Carmen Castelli, estudiante, de 21 años de edad, a quien vemos en la presente fotografía, momentos después de haber sido proclamada como tal.





Fuerzas del Ejército Nacional desfilan frente al Palco Oficial, donde pueden verse, en primer término, a los Consejeros Nacionales doctor Zoilo Chelle y señor Eduardo Víctor Haedo, ambos hijos del Departamento.



Como no podía ser de otro modo, los organizadores de los festejos en celebración del Centenario de la ciudad de Mercedes, cuidaron también la parte histórica. La evocación de los antecedentes de la ciudad estuvo a cargo del Profesor de Historia del Liceo Departamental de Mercedes, señor Wáshington Lockhart.

"...Mi sacrificio está consumado! ¿Qué importa mi dolor si las rosas vuelven a florecer en las mejillas de la pequeña?



El Cuaderno Azul

Por ANA MARIA DELORD

HOY debe llegar la nueva maestra. Ardo en deseos de conocerla.

Y Susana, el payaso de la clase, plantándose delante de sus compañeras, se puso a imitar cómicamente a la profesora anunciada. La había visto un instante entre las demás maestras y eso le bastó para registrar en su mente despejada y traviesa los detalles más salientes de su persona.

Muy poco favorecida por la naturaleza debía ser la pobre señorita Herbec a juzgar por la mímica irreverente de la tremenda Susana. La clase en pleno se desternillaba de risa, cuando de pronto se abrió la puerta dando paso a la directora y a la señorita Herbec, la nueva profesora de segundo.

El retrato esbozado por Susana era por desgracia tan fiel reflejo de la realidad que por todas partes se oyeron risas ahogadas.

La directora pareció enojarse de una manera que no era frecuente en ella.

—Está bien — dijo severamente. — ¿Quieren decirme ustedes qué significa esto? — Y tras una pausa, agregó:

—El jueves próximo se quedarán ustedes sin salida. Todas sin excepción, ¿me han oído bien?

La penitencia era fuerte y las risas cesaron como por encanto. Y la pobre maestra, causa involuntaria de lo que ocurría, fue blanco de las miradas hostiles de todas las muchachas.

A la hora del recreo las alumnas de la señorita Herbec se reunieron en un rincón del patio y asumiendo aires de conspiradoras parecieron urdir un complot.

Y era, en efecto, un verdadero complot lo que se tramaba contra la nueva maestra, que se había hecho doblemente antipática a sus alumnas por cuanto éstas no habían podido reírse impunemente de ella.

Una linda morochita de palabra fácil y ademanes resueltos resumió el sentir general de la manera siguiente:

—Cuando se tiene una cara como ésa y una no quiere que la gente se ría de ella, lo mejor que puede hacerse es quedarse en casa.

¡Quedarse en casa! La cruel adolescente ignoraba sin duda que para "quedarse" una en casa tiene que disponer de medios de fortuna.

Una era de persecuciones comenzó para la desdichada maestra, y esto era tanto más lamentable cuanto que la víctima de aquella injusticia era tímida y dulce como una criatura desvalida. El ser débil es una enfermedad que la sociedad no perdona nunca y la escuela es una terrible imagen de la sociedad.

Las burlas más crueles, las farsas más diabólicas que puede idear una imaginación juvenil fueron el pan cotidiano de la señorita Herbec. Ella lo sufría todo sin quejarse.

Una mañana en que por encontrarse indispuesta no pudo asistir a la clase fue designada una de las alumnas para que llevase los cuadernos de deberes a su habitación con el fin de que los corrigiese. La casualidad designó a Susana para desempeñar esa misión.

La muchacha llamó ligeramente a la puerta y sin esperar contestación penetró en la pieza. La señorita Herbec estaba sentada en un sillón y tenía abierto sobre las rodillas un grueso cuaderno de tapas azules. Al ver a Susana se sobresaltó y con un gesto instintivo cerró vivamente el cuaderno al tiempo que un intenso rubor cubría su rostro, tan pálido por lo general.

Nada de esto se le escapó a Susana y cuando bajaba de vuelta a la clase una sonrisa inquietante flotaba en sus labios burlones.

Sin embargo, contra lo que pudiera esperarse de ella, no entregó a la malignidad de sus compañeras este fugitivo incidente. Pero a la mañana siguiente, cuando la profesora de segundo reanudó sus funciones, Susana, pretextando una súbita indisposición, pidió permiso para salir de la clase.

Dirigióse al jardín y, una vez que estuvo en él, lanzó una rápida mirada en torno suyo para asegurarse de que nadie la observaba. Luego dio vuelta al edificio y penetró de nuevo en él por una puerta de servicio. Una vez dentro subió por la escalera que llevaba a los dormitorios de las internas y llegó hasta la habitación de la señorita Herbec. La llave estaba en la puerta, como ocurre por lo general en las casas de los pobres.

Susana entró en ella con pasos furtivos, como una ladrona, y no tardó en encontrar lo que buscaba: el cuaderno azul...

Se apoderó de él y, ocultándolo debajo del guardapolvo, corrió a encerrarse en un lugar donde estaba segura de que no irían a sorprenderla. Una escritura fina cubría las hojas del cuaderno, la escritura de la maestra, pero menos regular, menos disciplinada que la que ya conocían las alumnas de la señorita Herbec.

Era el diario íntimo de sus años de adolescente. Susana leyó ávidamente al azar:

"Saint Brieu, 10 de mayo.

¿Estoy bien despierta? Todavía lo dudo, ¡tan increíble es el acontecimiento inesperado que ha venido a trastornar mi vida! Alberto me ama... El mismo me lo ha dicho. Siempre me creí demasiado falta de atractivos para agradarle. A mí siempre me pareció seductor, pero cuando pensaba en él era para unir mi pensamiento a mi her-

manita Ana María, que es hermosa como un sueño y posee cuantos atractivos puede desear una mujer. Pero... he aquí que soy yo a quien él quiere como esposa. ¿No es como para volverme loca de alegría?"

"Saint Brieu, 8 de junio.

Jamás las rosas de nuestra Bretaña me han parecido tan exuberantes de color y de perfume ni el cielo tan luminosamente azul. ¡Felices las feas que son amadas, porque es su alma lo que se ama en ellas, es decir lo imperecedero".

"Ploumanak, 24 de julio.

Hemos ido Alberto y yo a hacer bendecir nuestros anillos de esponsales a la capilla de Nuestra Señora de la Luz, y regresamos al pueblo por el camino de la costa. El sol poniente coloreaba los viejos menhires y por primera vez en mi vida no escuché la canción de las olas... ¿Existe una música más dulce y melodiosa que las palabras de amor que murmura a nuestro oído el ser amado?"

"Ploumanak, 30 de agosto.

Mi felicidad es tan grande que me da miedo".

"Ploumanak, 15 de setiembre.

Una nube ha venido a empañar mi felicidad. Ana María, mi hermana a quien tanto quiero, desmejora a ojos vistas. Esta criatura, y la llamo así porque todavía es casi una niña, parece sumida en una invencible y honda melancolía. Nuestro médico de Saint Brieu, a quien fuimos a consultar anteayer las dos, me dijo que está perfectamente de salud, lo que me induce a creer que la pequeña disimula una pena. Si es así, es preciso que yo descubra de qué se trata y que inmediatamente lo remedie".

"Ploumanak, 30 de setiembre.

Ya sé cuál es el mal que está matando a Ana María. Es el amor... Y el objeto de ese amor es Alberto. ¡Dios mío, qué situación más horrible!"

"Ploumanak, 12 de octubre.

Dios mío, dame valor para llegar hasta el extremo de mi sacrificio. Alberto no aceptará la ruptura de relaciones mientras no le pruebe que he dejado de amarle. Pero es necesario. La vida de Ana María está en juego.

"La pobre pequeña ya no es ni sombra de lo que fue. ¡Alberto, amor mío, si se tratase de mi propia vida preferiría morir antes que renunciar a ti! Pero no se trata de mi vida. ¡Es la de ella!"

"Saint Brieu, 25 de octubre.

Mi sacrificio está consumado. ¡Qué importa mi dolor si las rosas vuelven a florecer en las mejillas de la pequeña? Alberto sufrirá, pero el pensamiento de que soy yo quien rompe el compromiso le ayudará a olvidar, máxime cuando empiece a ver el amor reflejado en los bellos ojos de Ana María. Yo he confiado mi secreto a un viejo amigo de la familia, quien tratará de aproximarlos. Es la discreción personificada y sé que pondrá de su parte todo lo necesario para que no sea en vano mi sacrificio".

*

París, 2 de enero.

¡Qué frío hace en esta reducida habitación, donde penetra el aire del exterior por las rendijas de la ventana! Pero con ser mucho este frío es mayor aún el que siento en el corazón. Abandoné mi Bretaña creyendo huir del dolor, pero el dolor me sigue siempre y se ha convertido en mi único compañero.

"Sin embargo, con todas las energías de mi alma rechazo el recuerdo de Alberto. Ya no tengo el derecho de amarle, una vez que se ha convertido en el esposo de Ana María. Yo lo quise así.

"Cuando me miro en el espejo me cuesta trabajo reconocerme. En pocos meses me he convertido en una mujer anciana. Pero, ¿qué me importa, ahora que he renunciado a mi porción de felicidad sobre la tierra?"

*

Susana se detuvo en la lectura llamada a la realidad por el sonido de la campana que tocaba a recreo. Entonces se dio cuenta de que estaba llorando... Y a su emoción actual no tardaron en agregarse la vergüenza y el remordimiento.

Corrió a la habitación de la señorita Herbec y toda temblorosa dejó el cuaderno azul en el lugar donde lo había encontrado. La villanía de la acción que acababa de cometer se le representaba en la imaginación al mismo tiempo que la cobardía de su conducta anterior...

Cuando se reunió con sus compañeras, que precisamente la estaban esperando para ultimar los detalles de una jugarreta inédita y pérfida a la profesora, Susana declaró ante la estupefacción general:

—En lo sucesivo, ¡entiéndanlo bien!, que ninguna vuelva a burlarse de la señorita Herbec. ¡Es una santa!



P'AL NUEVE...

Por ***ANGEL MARIA LUNA***

Ilustración de ***BOCAGE***

—¿Pa cuándo es la cosa?

—P'al nueve...

—¿Con quién?

—Con l'alta...

—¿Cuála?

—L'alta!!

—¿Qué apelativo?

—No sé!!!

—¿Y... entonces?

—Es así...

—Y a vos, ¿te gusta?

—No he reparao.

—¿Y cómo tele animaste?

—Iban p'al arroyo la baja y l'alta...

—¿Y de ai?...

—Iban con un atau de ropa. Antonces yo les hice frente y de puro comedido les dije: ¿quiere que les lleve el atau?

—¿Y?

—Me contestó l'alta...

—¿Y de risultas?

—Que me acollaro con l'alta.

—¿P'al nueve?

—P'al nueve.

—Y... está bien, nomás...

—Yo no sé si será pa bien o será pa mal, pero me caso. A lo mejor, ¿quién te dice?, me va hasta bien...

—Talvezmente...

Ese "talvezmente", dicho con una entonación de doble duda por Saturnino Pintos, puso a Viterbo Santos en un camino en bajada. Saturnino y Viterbo eran amigos de años, compañeros de esquilas y deschaladas; confidentes en ocasiones; secos y profundos en silencios, en otras, pero amigos siempre, sin diferencias.

A partir del momento de la despedida con que se cerró el diálogo, en Viterbo, la idea de la duda empezó a destrenzarle sobeos y el hombre todo ya fue un enriedo. Iba a la pulpería y cada carcajada que salía retozando, lo pialaba y allí quedaba pegado al mostrador, sin voluntad, sin animarse a seguir. El arrepentimiento "por haberse ofertao" para llevar el atado de ropa, le golpeaba el pecho, le hacía belluquear el corazón y le cerraba los labios; hasta esa tranquera llegaba, temblando, la copa de caña. Y bebía... Era el único alivio.

Cada madrugada le aleteaba una esperanza. Revivía. Se sentía liviano. En vuelo. Alegre. Luchador. El gallo lo hacía decidido por un rato. Era su ejemplo. Jugaba con la idea. Sonreía. Se sentía feliz en su promesa de futuro. El arroyo le cantaba su indiferencia: "Todo pasa; vengo de distancias; he dejado lejos lo que más quiero; me conformo con pasar y dejar pasar, cuando estoy de buenas; voy al encuentro de mi futuro; allí me confundiré con la inmensidad, mientras tanto llevo cantos, flores, hojas, reflejos, y mi propia canción que traigo desde el cerro como eco de cosa que queda en permanencia. La vida es andar. Anda. Sigue. No te detengas. No temas a los tropiezos. Si te ponen una piedra, sáltala, como yo, cantando, si puedes. No te ates. Que tus senderos sean carrera bajo tus pasos. Busca tu destino; sé futuro más que presente; marcha. No te importen los alambrados; pásalos. Cerca de cada espina, hay casi siempre una flor; empéñate en encontrarla y conseguirla"...

Y cada vez que Viterbo venía del arroyo, llegaba reconfortado. Aprendía casi de memoria esa lección dada de paso. "Tiene razón este diablo; todas las cosas tienen razón; sólo yo ando boliao, sin gobierno, dende que me pasó esto del atao"... Y empezaban a caerle los pialadores: "Pa qué le haberé dicho?, ¿quién me metió a comedido?, ¿pa qué contestó l'alta? Güeno..., si contesta la baja a lo mejor me pasa otro tanto. ¿Por qué Saturnino me hincó tanta duda?, ¿por qué me ildagó lo del apelativo?; él debe saber algo porque se riyó como tres veces y hombre que se ríe así, de algo se acuerda. La cosa es que se viene el 9. Güeno... el 9 es bobada; el 9 es como otro día... Ah!!, pero lo puso ella, l'alta, vaya uno a saber porqué!!!; algo tiene con el 9 y capaz que hasta algo fierazo. Voy a prosiar con ella y si no le gusta, me le siento en la retranca. Ah... sí... Yo soy el hombre y tengo que hacerceló saber, dende aura... no faltaba más!! Y le voy a cantar toditas: por qué no me dice el apelativo?, qué tuvo ella con Saturnino que se riyó en cuantito hablamos d'ella?, porqué se largan tremendas carcajadas dende el boliche?, por qué me contestó ella antes que la baja abriera la boca? Va a ver quién soy yo. La voy a levantar en el freno y si es corcoviadora, va a conocer el rigor de las espuelas. Ya me está dando contra el suelo el silencio de las noches que me paso sin dormir, pitando y dándome güeltas como si estuviese embrujau. No señor!! Me va a oir. Ella tiene que saber que se va acollarar con un toro, no con un güey. Y las cosas hay que aclararlas antes del 9. Ese 9 maldito!! No sé pa qué haberá día 9; p'amolar la pacencia, nomás. Ah... pero yo se las canto aura mesmo. Si le voy hacer caso al arroyo me pasa por arriba como si fuera una piedra, sin vida, sin nadita. No!! Toy muy cansao de sentir pasar los lazos, chiflándome, pa pialarme y el que a mí me piale, tiene que acomodarse. No faltaba!! A mí, tan luego...

Y va hacia el encuentro de la mujer. La tarde le pone color a su palidez. Va lentamente, como queriendo quedarse. Va con un mensaje desde muy adentro y tiene que llegar para entregarlo. Es el mandato. Y sigue. Un torito anda en galanteos con una ternera retozona. Lo envidia. Se siente fuerte. Goza el momento. Se afirma en su decisión y en su deseo. Y llega.

Ella, desde la puerta del rancho, lo ve venir. Lo espera extrañada, coqueta, vistosa, tentadora. Viterbo "repara"; la encuentra mejor que con el atado; está conforme. Su mensaje lo apura, lo hace sentirse combativo, enérgico, torrente...

—¿A qué venís hoy?

—A ver por qué el 9...

—Sí, es el 9...

—Pero hay un asunto que...

—Es el 9 y se acabó...

—¿Entonces?

—Aprontá tus mudas de ropa limpia y no andés convidando pa la cosa a tus amigos...

—¿Ni a Saturnino?

—A ése menos que a ninguno...

—El trasfoguero hizo resplandores, chisporreteó; se encendieron las dudas; iba a preguntar mucho y apenas le salió un monosílabo:

—¿Por?

—Aquí no hay nadita de por...

—¿Entonces?

—P'al 9...

—Ta bien...



CREEMOS, sinceramente, que la pluma Parker "51" es el valor óptimo en plumas de su precio. Sólo los mejores materiales son usados ... oro y plata, acero inoxidable de la más alta calidad y resistentes plásticos finos y brillantes.

Combinando la experiencia de químicos, metalúrgicos, físicos e ingenieros y años de costosas investigaciones, Parker convierte estos materiales en el instrumento de escritura más fino ... la pluma Parker "51". Para un regalo bien recibido, escoja la pluma Parker "51".



Para óptimos resultados con esta pluma, y con todas las demás, use tinta Quink de Parker, la única que contiene solv-x.

Pluma Parker "51" tapa dorada	$ 90.00
Pluma Parker "51" tapa lustraloy	$ 77.00
Pluma Parker "21" Standard	$ 31.00

Distribuidores y Central de Atención
Atalaya S. en C., Florida 1273, Montevideo

PP2-38 S

CAMPEONATO NACIONAL DE TENIS EN EL PRADO

Ante numeroso público social y deportivo, comenzó en el Club de Tenis del Prado el Campeonato Nacional, el que constituyó una animada serie de notas.

Comentan en las gradas el resultado de un partido, las señoritas Paz Martínez Pesquera, Perla Frechou Leaniz y Susana Aresti Freire.



(ARRIBA): Uno de los grupos que asistieron al Campeonato, entre ellos: Esther Decia, Helena Ciocea, Elena Butler de Stapff.



(Derecha): Lila Brianthe y Raúl Brianthe, luego de su triunfo sobre Lia Peluffo y Max Mainzer.



Conocidos elementos del tenis nacional, Dora Stanham de Urtubey, Federico y Angela Righi, Doroty M. de Sautcohtt.



(DERECHA): Se retiran de las canchas luego de un significativo éxito, Aline Caubarrére y Walter Camou.

Reunión artística en el Jockey Club

María Cristina Valdes Azeves, Jorge Sommer Smith, Fernando Siazaro Hill, Guillermo García de Viana y Víctor Solís (H.).

Patrocinado por una comisión de damas, encabezadas por la esposa del Embajador de Italia, Sra. María Paola Burlando de Martino, se realizó con fines benéficos en los salones del Jockey Club, un acto artístico en el que tuvieron destacada actuación las principales figuras de la escena italiana que obtienen éxitos en la sala de Solís.





Aspecto del salón del Jockey Club en el que se advierte en primer plano, al alto personal de la representación diplomática italiana.

María Teresa Mineau, Nilda Fontana de Medici, Adda T-abazo de Medici.

Nota social brillante fue el baile de los americanos



Abajo: Lucy Araújo de Gordon Firing, Cecilia Larrañaga de Araújo y Julieta Civeira Cordero

Como es tradicional la fecha nacional de los Estados Unidos de América fue festejada con un gran baile. Mesas rodeadas por elementos de los círculos sociales uruguayos, americanos y británicos participaron de este baile, que al compás de excelentes orquestas se prolongó hasta el día.

Blanca Flores Arrayus, María Eugenia da Costa Tanco y Norma Alvarez Ruibal

Derecha: El Embajador de Estados Unidos de América, señor Jefferson Patterson, recibe un distintivo de Mrs. Paul Austin y Verne Bliss







Winnie Griffin, Carol Tal bolt y Mrs. Kay Witbeck

su apariencia... requieren

GUANTES Y MEDIAS

seleccionadas con esmero.

su lucimiento... su elegancia...

1 - Guante de gamuza importado, modelos clásicos. Talles del $6^{1}/_{2}$ al $7^{3}/_{4}$, el par desde $ 10.80



2 - Guante de gamuza fantasía importado, calidad superior. Talles del $6^{1}/_{2}$ al $7^{3}/_{4}$ el par $ 12.80



3 - Guantes imitación gamuza de algodón, con original bordado en relieve, colores blanco o negro. Talles del $6^{1}/_{2}$ al 8, $ 6.80



4 - Guantes de cabra nacional, francesa ó húngara, modelos clásicos, selecto surtido de colores. Talles $6^{1}/_{2}$ al $7^{3}/_{4}$ el par desde $ 10.80



5 - Guantes de cabra fantasía nacional o importado. Talles del $6^{1}/_{2}$ al $7^{3}/_{4}$ el par $ 12.80



6 - Guante chicle variedad de modelos, colores: blanco, rosa cielo, beige, cognac, patito o negro. El par desde $ 10.50



7 - Guante imitación gamuza de nylon, combinado con ribete de color, colores: blanco, rosa, cielo, beige o negro. El par $ 8.50



8 - Guante de cuero jabalí de procedencia húngaros color beige con pespunte marrón, cosidos a mano. Talles del $6^{1}/_{2}$ al $7^{3}/_{4}$, el par $ 12.00

Medias chicle, malla gruesa o fina. Todo talle:

Malla fina color beige, el par $ 6.50

Malla fina color beige, el par $ 7.20

Malla gruesa color gris, blanco o beige, el par $ 7.50

Malla fina color beige, el par $ 7.80

Malla fina color beige, el par $ 8.20

Malla fina color beige, el par $ 8.70

Medias de nylon, amplia variedad de mallas, colores y talles. El par $ 2.75

Nylon malla gruesa colores de moda, todo talle. El par $ 3.25

Nylon malla fina especial, colores de gran moda, todo talle. El par $ 3.80

Nylon, malla fina o gruesa en el color que Ud. prefiera, todo talle. El par $ 3.95

Nylon, mallas fina o gruesa, todo color y talle. El par $ 4.20

Nylon, mallas fina o gruesa, Marca Grant's, Luxor, Rivoli, todo color y talle. El par $ 4.50

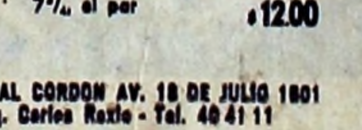
Nylon malla fina, una marca que ha consagrado la calidad "EVI", colores de gran moda. Todo talle, el par $ 4.80

Y un gran surtido con más de 100 calidades de distintas Marcas: Kayser, Christian Dior, Panamá, Slowak, Tymsa, Schiaparelli, Jacques Fath.

Medias de tul (indemallables) en la calidad, color y talle que Ud. prefiera con o sin costura:

Sin costura el par $ 4.95	Con costura el par $ 6.80
Sin costura el par $ 5.20	Con costura el par $ 6.90
Sin costura el par $ 5.50	Sin costura el par $ 7.50
Sin costura el par $ 5.80	Con costura el par $ 7.80
Con costura el par $ 5.80	Sin costura el par $ 8.75
Sin costura el par $ 6.20	Con costura el par $ 12.50
Sin costura el par $ 6.50	





Y ahora escuche la audición HOY VIENE MI SUEGRA que se irradia Lunes, Miércoles y Viernes a las 12.30 hs. por CX16 RADIO CARVE.

CLIENTES DEL INTERIOR: Dirijan vuestros pedidos a nuestra CASA MATRIZ, Avda. Agraciada 2302 y Marcelino Sosa.

SUCURSAL GOES AV. GRAL. FLORES 2341 esq. M. Berthelot Tel. - 242 00 - 243 00 - 244 00

CASA MATRIZ AV. AGRACIADA 2302 esq. Marcelino Sosa - Tel 20 09 61

SUCURSAL CORDON AV. 18 DE JULIO 1801 esq. Carlos Roxlo - Tel. 40 41 11





En cincuenta años de existencia como pueblo, PUNTA DEL ESTE tiene ya fama internacional

Por su correcta presentación y lo marcial de su paso, las fuerzas de marinería que desfilaron en Punta del Este, cosecharon los mejores aplausos del público que se había agrupado en la principal avenida de la península. En esta nota gráfica, vemos al abanderado y a la custodia de esa fuerza, frente al Palco Oficial. Metros más atrás, un destacamento de marinería, se apresta a realizar el saludo de rigor a las autoridades.

(ARRIBA, IZQUIERDA): El desfile contó con la presencia de efectivos de la Fuerza Policial que tiene a su cargo el mantenimiento del orden en la península.

PUNTA DEL ESTE, nuestro principal centro balneario, celebró días pasados el cincuentenario de su declaración como pueblo, congregándose en la península representantes del Gobierno Nacional y Municipal, altos Jefes del Ejército y de la Marina, y las figuras más representativas de los círculos sociales y comerciales del departamento.

La Comitiva Oficial que viajó desde nuestra capital adhiriéndose a la celebración, estuvo integrada por el Ministro de Salud Pública, Dr. Vicente Basagoiti, el Sub-Secretario de Obras Públicas, Ingeniero Ponciano Torrado y el Presidente de la Federación Uruguaya de Turismo, Arquitecto Juan A. Scasso.

El programa, especialmente confeccionado al efecto, incluía el descubrimiento de un busto del prócer de nuestra nacionalidad en la Escuela Nº 5, un gran desfile militar que se realizó a lo largo de la Avenida Gorlero; un torneo internacional de golf en los links del "Golf Club de Punta del Este", un concierto a cargo de la Orquesta de Cámara del SODRE y un gran baile social, cuyo producido iría a engrosar los fondos de la Comisión de Fomento Escolar y de los Bacilares del Departamento.

Todos los actos contaron con la presencia de un numeroso y calificado público que hizo gala de enorme optimismo, participando entusiastamente en los mismos y poniendo una nota de destaque en la celebración del cincuentenario de esta ciudad balnearia, que justicieramente ya ha cobrado fama internacional.



La cámara ha captado el instante en que el Presidente del Concejo Departamental de Maldonado, señor Martín S. Marzano, procede a descubrir el busto de Artigas en la Escuela Nº 5. En este emotivo acto hicieron uso de la palabra, el concejal, señor Ramón Gómez Tisse, el Director de la Escuela, Sr. Rubén Maitía, el Inspector Departamental, señor Hugo Montero y varios alumnos de esa escuela.



(IZQUIERDA): El Ministro de Salud Pública, Dr. Vicente Basagoiti, el Presidente del Concejo Departamental de Maldonado, Sr. Martín S. Marzano, el Presidente de la Junta Departamental, Sr. Juan Carlos Anfusso y otras altas autoridades, posan para los fotógrafos, instantes después de descubrir el busto de Artigas en la Escuela Nº 5.





(ARRIBA). — Un grupo de enfermeras pertenecientes a los servicios de Salud Pública, con asiento en Punta del Este, desfilan ante el palco oficial. El pasaje de estas jóvenes enfermeras portando la enseña nacional mereció una calurosa ovación por parte del numeroso público que se había agrupado en las aceras.



El Ministro, Dr. Vicente Bassagoiti, procede a echar la primera palada de tierra en oportunidad de la plantación de un ibirapitá simbólico junto a la efigie en bronce del prócer. En dicho acto hizo uso de la palabra, en representación del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria, la Profesora Blanca Samonatti de Parodi.

(IZQUIERDA): La representación ciclista del Club "Punta del Este", con el campeón Walter Moyano al frente, ganador de la Vuelta Ciclista del Uruguay 1957, desfila ante el Palco Oficial portando la enseña patria. Los jóvenes representantes de esta institución cosecharon en la presente temporada numerosos triunfos.



(Arriba): En el palco oficial, el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno señor Arturo Lezama, junto al Presidente Provisional de la República Argentina general Pedro Aramburu, Vicepresidente contraalmirante Isaac Rojas y altas autoridades.





La Fecha P… Fiesta de Con…

(Izquierda): La Escuela Naval argentina desfila con marcial apostura haciendo honor a su tradición de disciplina y elegancia

Magnífico aspecto que presentaba la Plaza General San Martín durante el homenaje al Prócer argentino por el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, don Arturo Lezama.

LA fecha nacional argentina revistió en es… oportunidad excepcionales relieves y el j… bilo popular se manifestó ampliamente, en e… pansiones que las nuevas circunstancias que viv… el país hermano hacían más propicias por r… zones obvias.

La concurrencia del Presidente del Conse… Nacional de Gobierno señor Arturo Lezama … comitiva oficial que expresó en forma inequívo… ca la adhesión del Uruguay, determinó una ve… más una calurosa exteriorización de los sent… mientos de confraternidad.





Los abanderados de las Escuelas Militares, Navales y Aeronáuticas de Argentina y Uruguay encabezaron el espectacular desfile militar.

(Derecha): Revistando las tropas en la Avenida del Libertador General San Martín, aparecen de pie sobre el coche ambos Presidentes rioplatenses.



...tria Argentina Fue ...raternidad Rioplatense

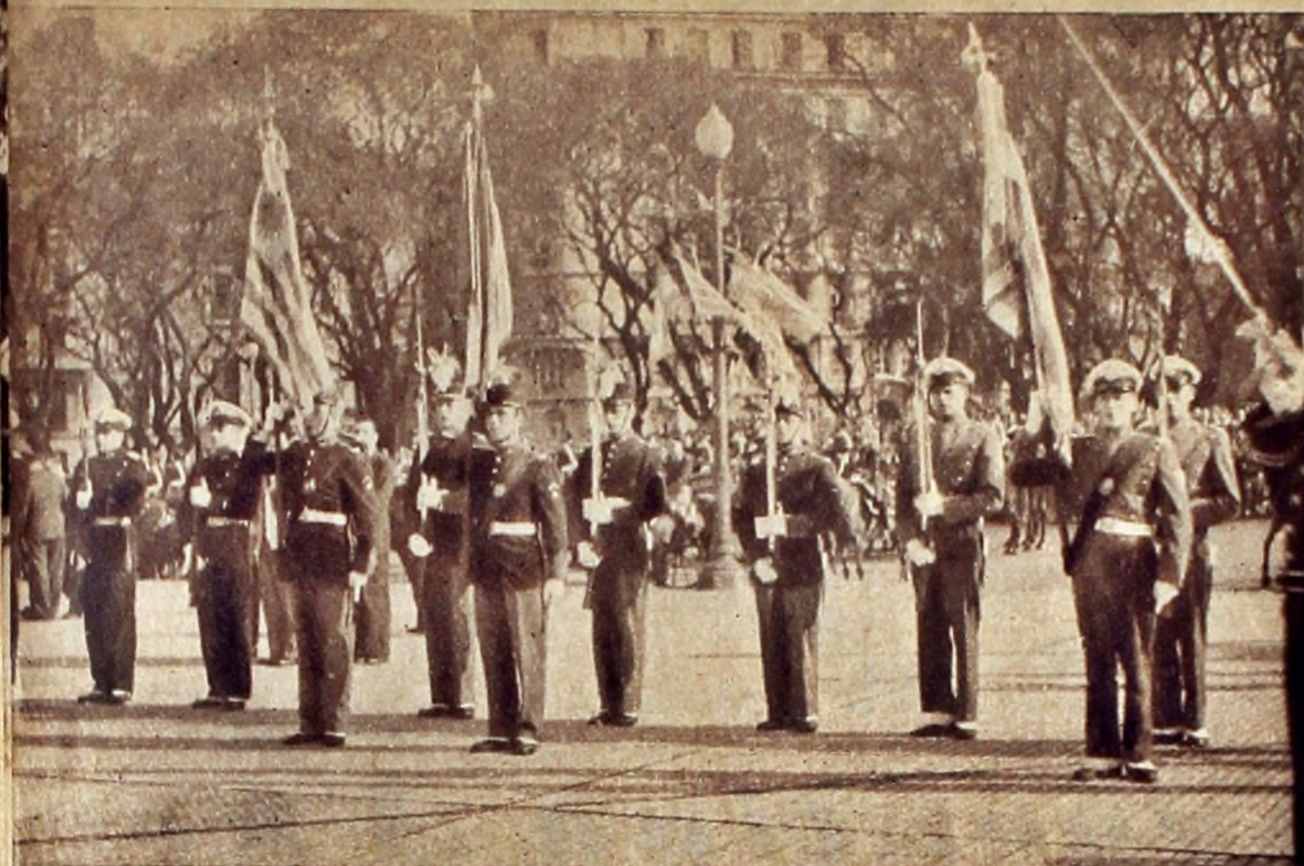
...Al margen de los actos oficiales con su ca...ter protocolar no exentos de cordialidad es...tánea, las manifestaciones de simpatía del ...eblo argentino hacia nuestra representación, ...ocaron las horas de fraternal solidaridad que ...vivieron en días de prueba para el país her...no.

Puede afirmarse que la fecha patria de la ...ción Argentina, no fue solamente la conme...ración de una etapa de su lucha por la li...rtad, sino también una verdadera fiesta de con...ternidad rioplatense.

Una nota emotiva para los uruguayos que presenciaron los actos: en la Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, esta alegoría con las banderas de Argentina y Uruguay, contenía una frase del Prócer máximo de nuestra Patria.







Abanderados de las tres Escuelas uruguayas —Militar, Naval y de Aviación— durante el acto de homenaje al Genetal San Martín.

(Abajo): Escuela Naval y Escuela Militar del Uruguay, cuyos integrantes desfilaron gallardamente entre los cálidos aplausos de la multitud.

CULMINACION DEL VIAJE DEL Sr. LEZAMA A BUENOS AIRES







(Abajo): Los Presidentes Aramburu y Lezama, altas autoridades argentinas y comitiva uruguaya, se dirigen al Te Deum oficiado en la Catedral el día 9.





En la carroza que los trasladó desde el Puerto a la Plaza General San Martín, puede verse a ambos Presidentes acompañados de sus Edecanes.

(Derecha): Al pie del monumento al General San Martín, los Presidentes Aramburu y Lezama, mientras se ejecutan los himnos de ambos países del Plata.

El Presidente Aramburu condecora al Presidente del Consejo Nacional de Gobierno del Uruguay señor Arturo Lezama, con la Orden del Libertador.





Brillantes actos sociales con motivo de la visita del Presidente del Consejo de Gobierno a Buenos Aires



El Presidente del Consejo Nacional de Gobierno señor Arturo Lezama y las señoras de Bianquin, Bono, Beraldo, y el señor L. Gutiérrez Saldiner.



Marta Saint Laurent de Orozco, Lía Edith Sánchez de Rojas y Blanca Olivera Guani de Secco Ellauri.

(Abajo): Las esposas de los Embajadores de Cuba y México, señoras Carmen Espinosa y María Luisa Aguilar; la secretaria de la Embajada de Cuba en la Argentina, Patria Mencía y Armas, Embajador de España, José María Alfaro y el Secretario del Consejo Nacional de Gobierno Dr. Justo José Orozco.

ACTOS sociales de gran jerarquía se realizaron en Buenos Aires con motivo de la visita del señor Arturo Lezama y su comitiva. Entre ellos merecen destacarse por su significación, la gran comida que el Presidente Provisional de la Argentina general Pedro Eugenio Aramburu y su esposa ofrecieron dentro del magnífico marco de la Casa Rosada; la gran velada del Teatro Colón y la recepción de gala que en la Embajada del Uruguay ofreció el gobernante uruguayo y su esposa para agradecer atenciones.



(Izquierda): La esposa del Vicepresidente argentino, Edith Sánchez de Rojas, junto a Edda Palacios Villagrán de Anchorena y Guma Muñoz del Campo de Zorrilla de San Martín.





(Derecha): El Presidente Provisional de Argentina general Pedro Eugenio Aramburu y las señoras Marta Casabal de Oyuela y Ofelia Martin de Rawson.

Las esposas de los gobernantes uruguayo y argentino, señoras de Aramburu y Lezama y la señora de Lafferrere, esposa del Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina.

(Abajo): Mónica Márquez Seré, Marta Rivero Haedo y Margarita Argúl Quesada.





La hija del Presidente del Consejo de Gobierno, señorita Margarita Lezama, Beatriz Baciano Durán, María Celia Gerolmini y Dera Oliveira.





Desde una cueva del Minuano se ap ecia esta hermosa vista del Aguá.

(Abajo): D. Francisco Oliveras muestra su museo a los Dres. Carrera y Villegas Suárez y profesores Duomarco y Barbagelata.

Caprichos de la Naturaleza

Las Pintorescas Cuevas del Uruguay

(Especial para MUNDO URUGUAYO) Por DIAGORAS

LA arriesgada e interesantísima excursión que ha realizado por el Orinoco, un grupo de ocho jóvenes compatriotas, pertenecientes al Museo de Historia Natural, ha puesto de nuevo sobre el tapete el eterno tema de las cavernas, con la descripción que uno de sus integrantes ha publicado sobre la Cueva del Guácharo venezolana. Vivimos un momento en que la *Espeleología*, o ciencia de las cavernas, se ha desprendido de lo geología, para correr por senderos propios, según informa en interesantísimo artículo el Dr. Eugenio de Bellard Pietri. Para saber de sus experiencias sobre el particular, decidí conversar con un apóstol uruguayo en el culto de la Naturaleza, el hombre que guarda la friolera de 120.000 piezas catalogadas, a través de sus excursiones por los 19 departamentos, sin contribución oficial alguna, y que piensa donarlo todo al Estado. Es un hombre que habla con los ojos de iluminado que pudo poner D. Quijote al contar las maravillas de la Cueva de Montesinos, pero él no sólo administra ilusiones, sino también realidades. Es D. Francisco Oliveras Acosta, poseedor de un museo de maravillas. Paleontología, arqueología, mineralogía, de todo se halla almacenado en sus inconcebibles depósitos, pero todo lo matiza con su amor, con su palabra exaltada. Habla, cada tema lo lleva a una aclaración, por momentos parece que se perdiera en el fárrago de sus infinitas cosas y experiencias, pero pronto retoma el hilo. Y logra el milagro de hacer revivir sus fósiles. A pesar de ello, es modesto, se siente siempre un aprendiz, habla del paisaje y de la geografía, crea imágenes, mientras hace ver parte de sus 3000 muestras de rocas, de sus 15.000 fotos documentadas — porque además es todo un artista de la fotografía, como lo demuestran las que acompañan esta nota —, de sus 70 álbumes, hechos en colaboración con su esposa, fina dibujante. Se exalta, traspira, va



hacia atrás, vuelve al presente, pasa de la paleontología a la biología, se quita y pone los anteojos, mueve las manos. Se refiere con calor a *sus* indígenas, mientras sobriamente suele dolerse de algunas críticas injustas. Pero el filósofo que lleva adentro, lo hace reanimar. Este apóstol de la investigación, se limita a destacar su esfuerzo. Yo destaco su amor, y creo hacer justicia.

Es increíble que este hombre haga de continuo leguas a pie, como si fuera un muchacho, cargando esos fósiles tan pesados como los siglos que cuentan. Y —al mentar sus andanzas— le da un sentido dramático a las culturas indígenas embrionarias. Mientras es todo elogios para los campesinos y los socios de su Centro de Ciencias Naturales, los únicos que lo han ayudado en su patriótica empresa.

Con tales antecedentes, no es de extrañar que lo interrogara al amigo Pancho, sobre sus visitas a grutas y cuevas del Uruguay. Y ahora lo dejo hablar a él:

—Evidentemente, la de Arequita es la cueva de mayores dimensiones. Frente a ella, en el doble de Arequita, cerro llamado Betancurt, o de la Esfinge, hay otra más pequeña, abierta, una gran cornisa de 4 o 5 metros de profundidad, con unos 40 metros de largo, no medidos, y 2 o 3 de altura. Desprendido, en la única entrada, hay un gran monolito de pórfido. Desde allí se divisa un paisaje encantador de las puntas del Santa Lucía. En el Minuano, Maldonado, he visitado por lo menos tres grutas. Es una formación de rocas eruptivas porfídicas. En ellas no encontré restos arqueológicos, porque nuestro indio no vivió en cuevas. En gruta alguna del país se encuentran materiales, salvo por excepción. Incluso en las del Palacio, de Flores, llamadas también Rincón de Porongos o Marincho, que he explorado a conciencia, nada indígena apareció, no obstante la leyenda sobre el habitat indígena, que el sabio Walter anuló para siempre.

Puede decir que el Uruguay no da para alta espeleología, agrega, como los territorios más calizos. En Maldonado, decía, conozco dos cuevas más, la gruta del cerro de la Salamanca, que fue refugio del bandido Lemos, según refiere D. Alberto Alves, y otra pequeña, habitada por miles de murciélagos, en cuyo guano me hundí hasta las rodillas, allá por 1930. Por un pasadizo se va a otra sala más pequeña, iluminada por una hendidura, y en la que se aprecia un manantial, estalactitas y helechos. Dicen los vecinos que en el cerro de la Salamanca, hay otra gruta de 100 o 200 metros, que no he podido explorar.

Le debo aclarar —continúa Oliveras— que en el Norte — Rivera, Tacuarembó, Salto, Artigas — por brasileñismo, se llama grutas a lugares cubiertos por espesa sombra de árboles. No son cavernas, tienen importancia para el botánico, ninguna para el espeleólogo. A ellas se refiere un artículo del Dr. Domingo Arena. En Soriano, sí, hay una gruta muy hermosa, en la estancia Morixe, cerca del Río Negro; es columnal como la de Marincho, a pocas cuadras del arroyo Asencio, fundamento de Patria, que para mí es más hermosa que la mentada de Flores. He encontrado allí nidos fósiles de avispas. Es trabajo de erosión de las aguas de la edad cretásica, época de los grandes reptiles, de los que abundan fósiles en las inmediaciones. También en Soriano estaba la gruta del Aguila, muy interesante, pero... ¡la dinamitaron para hacer balastro! Es lamentable que las carreteras hayan podido más que ese monumento natural. También está semidestruída, en el mismo departamento, otra formación de columnas en el cerro Custodio. En Lavalleja tiene menos importancia la del cerro Feo. Hay gran cantidad de cuevas en Cerro Largo, Lavalleja, Treinta y Tres. De las más interesantes, la del cerro Mahoma, en San José, llamada la Casa de Piedra, donde caben cómodamente 15 personas.

Prosigue D. Pancho: la gente sigue temiendo a esas grutas, porque piensa en leyendas, y en víboras, zorros, gatos monteses. Antes hubo también pumas y jaguares, que han desaparecido, salvo algunas referencias a las sierras del Infiernillo en el norte de Tacuarembó, que no he ratificado...



La famosa gruta del Palacio o Marincho, Flores.

D. Pancho quiere continuar. Porque D. Pancho no conoce el cansancio. Pero los reportajes, por desgracia, tienen sus límites. El único que no los conoce, es D. Pancho Oliveras Acosta, símbolo y síntesis de una triste realidad nacional: la del sacrificio del investigador.



La Casa de Piedra, Sierra de Mahoma, San José.



EN LA UNICA ENTRADA, HAY UN GRAN MONOLITO DE PORFIDO (Cerro de la Esfinge, Arequita). (Todas las fotos de cuevas fueron tomadas por el Sr. Oliveras).



José Leandro Andrade

DEL MEJOR TIEMPO

Oh los grandes negros...!

Por CARPENTIER

SE ha dicho, y se ha dicho bien, que en todos los tiempos el fútbol del Uruguay tuvo en sus equipos seleccionados jugadores negros que hicieron maravillas en todos los campos del mundo y que además, y esto es como un misterio (uno más en el fútbol de este país), sirvieron de mascotas para las grandes victorias.

Se afirmaba en el mismo artículo tomado un poco a broma y ya entrando en el hipotético campo de la magia negra... que siempre que jugaron los negros en un cuadro celeste, el cuadro ganó, y que en estos instantes en que no se marchaba bien, no había allí ningún player de color y... que el lector, frente a eso, sacara las conclusiones. Y bien. Nosotros no nos adentraremos en el campo de las especulaciones misteriosas. Sólo diremos que, efectivamente, el Uruguay tuvo cracks auténticos de color y que el recuerdo y los malos tiempos de ahora nos traen algunos nombres que hicieron poca.

*

En el tiempo de oro, recordemos a Juan Delgado que fue el primero "que tiró la escoba", también el primero que supo hablar en la cancha para sacar ventajas al rival, poniéndolo nervioso, y el primero en largar sus chistes a tiempo al comás de la jugada genial y del pase maestro. Juan Delgado resultó grande en su época y en todas las épocas y como eje medio de Peñarol y de nuestros combinados y pasó a la historia del mejor fútbol de este país.

Junto a él se movió muchas veces nada menos que Isabelino Gradín, maravilloso en el insider y también como fondista en las pistas atléticas. Gradín unía a su prodigiosa velocidad un tiro potentísimo que sacaba en plena carrera ya embalado. Fue un maestro de las líneas delanteras porque en su sencillez lo hacía todo. No había allí arabescos y rebuscamientos; corría y tiraba y marcaba goles. Fue uno de los negros más grandes de toda la historia.

*

José Leandro Andrade, ya casi en nuestros tiempos —porque jugó después del 30— resultó la maravilla de ébano para los europeos que lo descubrieron en París, pero aquí ya era famoso por su calidad y por sus "tijeras". Campeón del 24, del 28 y del 30, señor de las canchas, ídolo de las multitudes, José Leandro debe haber sido el mejor medio de costado de todos los tiempos. Por su clase, por su positividad, por su elegancia, por ese arte que ponía en todas sus intervenciones y que lo hacía danzar con la pelota al tiempo que mostraba su energía y su coraje.

Los Píriz fueron también excepcionales. Juancito, fue campeón olímpico en el 28 y jugando en Defensor y en Nacional se hizo famoso. Eje medio técnico por sobre todo, era un maestro en la colocación de la pelota y en su propia colocación; la ball iba hacia donde estaba él como por arte de magia. De la misma familia era Conduelo, el insider de Nacional y Defensor, maravilloso en la gambeta y en la estrategia. Era un entreala de condiciones superiores a quien querríamos ahora para un día de fiesta internacional. Inmarcable, rápido, intuitivo, Conduelo fue también de los grandes de la raza de color. Y de la misma familia también está el gran Juan Emilio, el puntero de Defensor que se mantuvo en su puesto por largo tiempo probando su calidad indiscutida. Podríamos decir que Juan Emilio es de ahora pese a que creemos jugaba por allá por 1926 o antes, pese a lo cual no hace mucho que dejó los campos de juego. Eso prueba su temple y sus condiciones excepcionales.

*

De más atrás era Abraham Lobos, eje medio de Lito, veloz y técnico. Un hombre de rara multiplicidad, de acelerados movimientos, de prodigación sobresaliente que vistió muchas veces la casaca internacional aún jugando de medio de costado donde también era excepcional.

Ubarne fue un arquero negro de Sud América que jamás podremos olvidar por sus atajadas de verdadero maestro.

Y no hablemos de algunos "menos negros" pero no menos grandes; un poco antes, Oscar Chirimini y ahora Obdulio Varela que llenó toda la gran historia de nuestro fútbol moderno.

*

No hay negros ahora en el combinado y las cosas no marchan bien. Pero, ¿hay negros ahora para colocar de la talla de los nombrados? No los hay. Quedémonos entonces con el recuerdo y digamos que eso es solamente para la historia que ya se fue...

Juan Delgado



Víctor Rodríguez Andrade



Obdulio Varela



Conduelo Píriz





Sobrepiques EN EL AREA

PASE lo que pase y suceda lo que suceda en nuestro fútbol internacional, la verdad es que hay valores, no excepcionales, pero sí, excelentes y todos ellos son del fútbol del interior. Nos estamos refiriendo a los valores jóvenes que en una u otra forma han logrado firme destaque en el profesionalismo, que ya han entrado en cierta nombradía y que van camino de mayores realizaciones. En una de las últimas concentraciones del plantel seleccionado uruguayo, aquí han sido fotografiados juntos los players Héctor Rodrigues, Gonsálves y Campero representantes genuinos de Paysandú, Salto, Artigas y Río Negro. Se trata de tres profesionales de méritos uno ya impuesto, el puntero, otro en camino de la fama, el insider, y sin duda con un porvenir firme y excepcional el último, volante derecho de Peñarol.

ABATE

INSUSTITUIBLE en cualquier embajada celeste, más que un técnico y que un kinesiólogo de nota, Carlitos Abate es una "cosa necesaria" en el plantel seleccionado lejos del país. Porque alguna vez hemos dicho que seguramente es más importante un amigo que un técnico en tales ocasiones. Y como además de amigo, Abate es técnico consumado de larga y brillante actuación, he aquí que tenemos en este gran muchacho dos personalidades definidas que le han granjeado la más amplia simpatía de todos los jugadores y dirigentes. Y dijimos también que en su persona estaba bien cubierto el grato recuerdo de Matucho Fígoli. Lo repetimos hoy porque es verdad y se lo merece uno de los hombres más capaces y modestos de nuestro fútbol.

TAIBO

LA carencia de buenos arqueros es absoluta y entre los únicos está Taibo. Pero la época es de pobreza y tan es así que no hace tanto tiempo, Máspoli y Paz maravillaban como excepcionales en América y ahora tenemos solamente al arquero de Nacional. Ha surgido recientemente —surgido a raíz de buenas actuaciones porque ya está impuesto— el guardián de Peñarol, Maidana, pero éste como Carballo y como Ferrés no han sido vistos por el seleccionador del combinado y así estamos perdiendo momentos "supremos" y jugadores y puestos, que nos hacen tanta falta como el pan...





AMBROIS

GANEN o pierdan los uruguayos, lejos o cerca, ganen prestigios o los pierdan no hay dudas que Ambrois sigue siendo uno de los mejores insiders o ejes delanteros. Lo que sucede con Ambrois sucede con tantos otros que aquí "están muy vistos" y que en otros lugares del mundo llamarían la atención como auténticos cracks. El pase internacional a tiempo ya nos hubiera dado la pauta de su valía; porque habría acontecido lo de Abaddie y de tantos otros a quienes veíamos aquí un poco aburridos y ahora festejamos a la distancia a través del telégrafo. Y siempre fue así y no decimos nada nuevo.

* En la India es muy popular el catch. En el Patel Stadium, de Bombay, con capacidad para 70.000 espectadores, se hizo un torneo de catch femenino. Una secta de indias esclavas, que intervino, impone cuatro días de ayuno absoluto para aquella de sus integrantes que pierda.

* Desde 1912, en caso de empate, un match decisivo de fútbol puede prolongarse en tiempos suplementarios. Antes había que jugar el partido íntegramente.

* El deporte no solamente mantiene ocupado a quien lo practica, sino que también lo educa.

* A los guantes de boxeo los llamaban en Inglaterra, en su origen: "mufflers".

* No es lo mismo para un boxeador, el peso de la conquista que la conquista del peso.

* Joe Louis nació en una choza de cultivadores de algodón, en campo difícil de trabajar, en la región de Alabama.

* En las olimpíadas de Amberes (1920) el atleta francés Guillenot batió al inmortal Paavo Nurmi en los 5.000 metros. Guillemot había sufrido los gases asfixiantes en la primera guerra y sus pulmones estaban seriamente dañados.

* Sid Terris, famoso boxeador, había sido antes planchador.

* El príncipe de Gales, Frederick Lewis, hijo de Jorge II de Inglaterra murió a los 44 años a raíz de un pelotazo que recibió en la cabeza durante un partido de cricket.

* Los ingleses no ven con buenos ojos que el duque de Edimburgo juegue al polo los domingos, pues ese día, según la tradición, debe estar dedicado a la Iglesia y al hogar.



PIOTTO

NO hay dudas que tenemos valores ciclistas pero tampoco hay dudas de que en materia internacional no andamos en una época propica. Tal vez no sea más que una rachita y tal vez este pase como tormenta de verano. Pero uno de San Paulo nos dio la pauta de un momento malo en cuestiones internacionales para el ciclismo. Que nuestros representantes hayan entrado después de las dos docenas atrás... no halaga a nadie ni tampoco nos da asidero para estar conformes y decir que jamás estuvimos mejor... No vaya a ser cosa como el fútbol, que andamos a los tumbos y nunca terminamos de pararnos. Pero no será así: el ciclismo es joven y vigoroso y en la primera confrontación internacional quedará puesto el número.

La Historia del Archivo

RECUERDOS Y HAZAÑAS DE TODOS LOS TIEMPOS



NUEVAMENTE presentamos a los lectores una colección de rostros y estampas famosas de otros tiempos. Caras, entrenamientos, equipos, personalidades del deportes de los que muchos ya no se acuerdan y otros y la mayoría no tenían ni noticias. Pero en su momento fueron todos grandes y algunos de ellos quedaron para siempre en la mejor historia del deporte de este país. Nuevamente el fútbol toma el primer lugar pero hay allí, en las notas gráficas, nada menos que sesiones de entrenamiento de Angelito Rodríguez, "Un Millón de Trompadas" en el ring, un crack ciclista de hace treinta años llevado en andas y todo eso que fue trazando la historia del deporte a través del tiempo.

¿Quién es este señor con pinta de doctor? Nada menos que el célebre Kid Charol, conceptuado como el mejor púgil de todos los tiempos que visitó el Río de la Plata y que también daba espectáculos de charleston, baile que entonces enloquecía a los jóvenes y a los viejos.

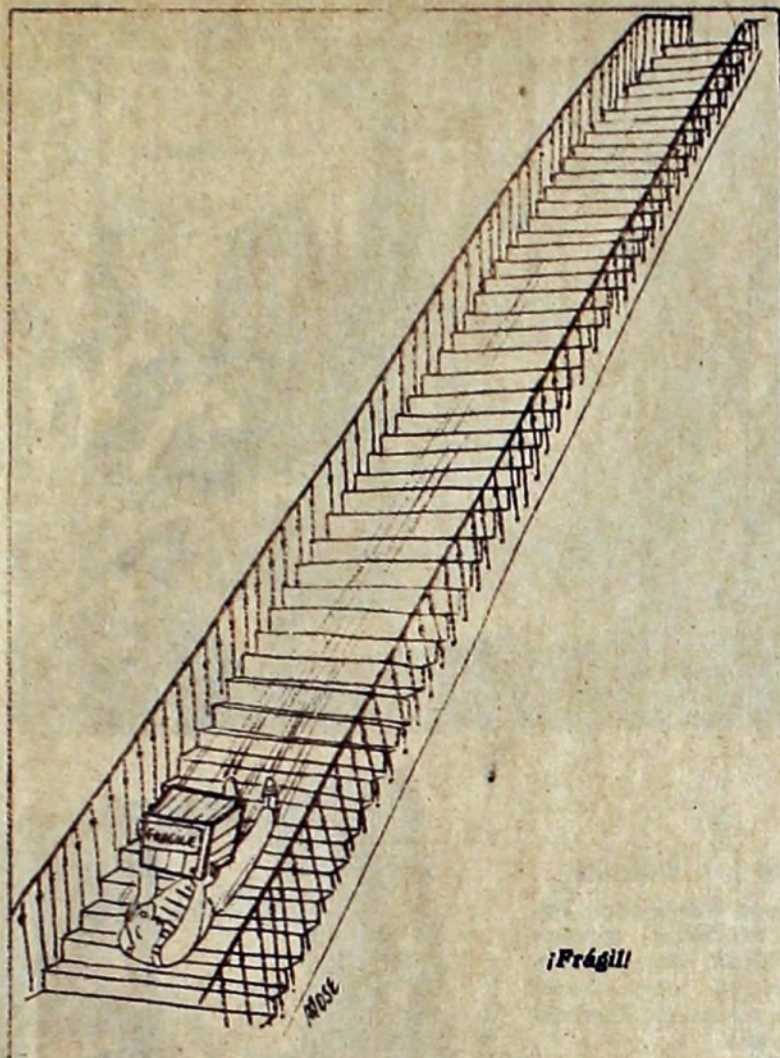
ABAJO: Poco antes de un match que siempre tuvo enorme rivalidad, aparecen en las fotografías los conjuntos de Capurro y Olimpia con algunas caras famosas. Nada menos que la de Lorenzo Fernández en primer término en la formación del viejo Capurro...

DERECHA: Viotti y Luis Gómez el recordado "Millón de Trompadas" poco antes de una pelea a diez rounds que resultó favorable por puntos al boxeador uruguayo. Todos creían que Gómez ganaría por K.O., pero Viotti aguantó bien y las crónicas admiraron su enorme entereza. Luis Gómez descargó sus puños todo el tiempo sin hacer caer al rival.









Ríase Ud. también...

El hombre enseñaba a su mujer a manejar el automóvil. Pero ella no aprendía. Y le dijo él, en vista de la inutilidad de sus esfuerzos:

—Querida, haz de cuenta que soy yo quien maneja y en seguida sabrás qué debes hacer...

✚

Corría el hombre por el campo, desesperadamente... Y detrás de él, bufando con rabia incontenible, un toro... Y corría el hombre para salvar la vida... Y detrás corría el toro, ansioso por despedazarlo... Y en esa carrera por la vida, murmuraba el hombre:

—¡Así me paga este bruto por haber sido vegetariano toda mi vida!

✚

Regresó a su hogar la mujer luciendo un estupendo abrigo de piel. Y dijo al esposo:

—¿Sabes? Esta mañana me enteré de que nuestra vecina anduvo por ahí diciendo que con lo que tú ganabas jamás podría comprarme un tapado de piel. ¡Y acabo de demostrarle que es mentira!

✚

ESPECIE RARA

El duque y la duquesa de Windsor viajaban de incógnito en una ocasión por el Sur de Francia. Detienen su auto a la puerta de un modesto restaurante al borde de la carretera, entran y se sientan a la mesa. El dueño les reconoce inmediatamente, pero se guarda muy bien de demostrarlo. Piden sólo una tortilla que les es cobrada a un precio astronómico. El duque paga sin pestañear, y únicamente pregunta al hotelero:

—¿Tanto escasean los huevos en esta comarca?

—¡Oh, no! —responde amablemente el patrón— lo que escasean por aquí son los príncipes!

LEGITIMA DEFENSA

La señora ha matriculado a su hijito de seis años en una costosa escuela en la que se aplican los más modernos sistemas didácticos. El primer día, el profesor pregunta al "nene".

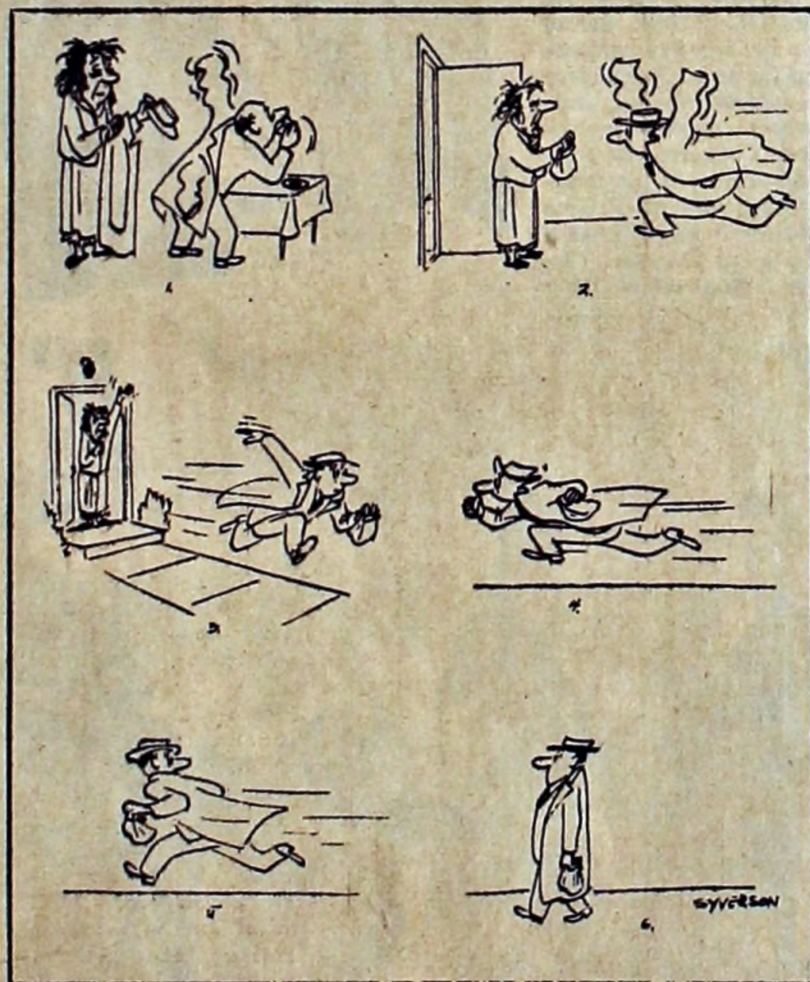
—¿Eres un varoncito o una nena?

—¡Una nena! — responde el niño.

El profesor manda a llamar a la mamá y le explica lo sucedido, aconsejándola que lleve su hijo a un psiquiatra pues padece de "confusión fisiológica. La madre, triste y preocupada, vuelve a casa y pregunta al pequeño:

—¿Pero por qué has dicho que eras una niña? ¿No sabes de sobra que eres un varoncito?

—Claro que sí, pero cuando me hacen una pregunta imbécil siempre contesto con una respuesta idiota.





Solidaridad humana

YA TENEMOS LA BOMBA DE COBALTO

Por ALEX

EL Banco Comercial ha tenido un gesto digno de destacarse. El Uruguay es el segundo país en Sud América que tiene el precioso aparato. El otro es Brasil, nación muy adelantada en la lucha contra el cáncer. Y el episodio es doblemente digno del comentario semanal porque no es común que las grandes instituciones tengan estos gestos de desprendimiento. La bomba de cobalto cuesta aproximadamente 40.000 dólares y según los médicos es necesariamente vital para la lucha contra el mortal flagelo que azota a nuestra población.

Recordamos que cuando visitamos en una ocasión Río de Janeiro y hablamos con el médico mártir Napoleón Rodriguez Laureano —ya en su lecho donde moriría un mes después— entrevistamos al Jefe de la Fundación Brasileña contra el Cáncer quien nos afirmó que le llamaba la atención que uno de los países más adelantados del continente —Uruguay— careciera de los medios más indispensables para luchar contra el cáncer. Recordamos también que en esa ocasión escribimos algo sobre el particular expresando nuestro profundo sentir sobre tan lamentable olvido, o desidia, o despreocupación de nuestro pueblo. Precisamente el médico que citamos más arriba y cuyo nombre no interesa darlo, nos decía que la mortalidad era alta en el Uruguay y que era prácticamente imposible salvar a una persona atacada de cáncer a no ser en sus comienzos. Nos explicó técnicamente el proceso de la enfermedad y habló con entusiasmo y con orgullo de la bomba de cobalto que el Brasil mostraba a todos los visitantes como algo realmente excepcional.

Estábamos lejos de pensar, entonces, que relativamente pronto, nuestro país también la tendría, antes que Argentina tan poderosa y rica y antes que otros países no menos poderosos. Ello ha sido posible gracias al gesto que citamos y que nos honramos en levantar como un ejemplo digno de ser imitado por quienes están en condiciones de emular el precioso regalo del Banco Comercial.

Esta prestigiosa institución que celebra jubilosamente sus cien años de fructífera existencia, no podría festejar mejor su aniversario que regalando a Salud Pública la bomba de cobalto. Y cuando hablamos de "bomba de cobalto" recordamos otras bombas de destrucción y de muerte, del mismo nombre, pero de tan diferente significado social. Bienvenidas estas bombas y todas las bombas para salvar vidas...

EXPOSICION DE SEGURIDAD INDUSTRIAL

En el acto inaugural de la Exposición Viajera de Seguridad Industrial, realizado en el local del Museo Pedagógico, hicieron uso de la palabra el Ing. Julio Labat por el Comité Organizador y Cámara de Industrias, el Sr. Luis C. Nolan Consejero de Asuntos Económicos de la Embajada de EE. UU., el doctor José F. Arias por la Sociedad de Medicina del Trabajo, el Embajador de los EE. UU. de América y, clausurando el acto, el Ministro de Industrias y Trabajo Sr. Fermín Sorhueta, que aparece en la nota gráfica.



SOBRE PREVOSTI HABLO C. S. VITUREIRA

En la sede de la Comisión Nacional de Bellas Artes, donde se exhibieran diversas obras del destacado plástico desaparecido, pronunció una conferencia sobre Carlos Prevosti el crítico compatriota Sr. Cipriano S. Vitureira.



NUEVO GERENTE GENERAL DE P.L.U.N.A.

Por jubilación del Gerente General de P.L.U.N.A. señor Delfín Díaz Cibils, que se despidió del Organismo en emotiva ceremonia, fue ascendido a ese cargo el Subgerente Ing. Roberto Langón, funcionario que también cumplió destacada trayectoria en P.L.U.N.A. Ingresó por Concurso de Oposición en 1938 en la Dirección de Aeronáutica Civil, con el cargo de Jefe de Tráfico Aérea y Servicios Públicos e interinamente desempeñó la Jefatura de la División Técnico-Legislativa hasta su ingreso a P.L.U.N.A.



Mundo Uruguayo
Modas

Modelo de soirée corto realizado en faya de seda gris perla de línea tubular, con amplia sobrefalda. Corsage drapeado con gran escote. Zapatos al tono. Complementa el conjunto una elegante gargantilla. Luce el modelo: Lauren Bacall, estrella de la Metro.

6543 C

LA MODA DE LAS ESTRELLAS

Creado por Helen Rose, para Lauren Bacall, este modelo de jersey de lana color trigo, tiene una banda de tricot al tono que, subrayada por cordones y moñitos, separa el corsage con frunces que dan amplitud, de la falda a tablas sueltas. El mismo vestido puede hacerse con mangas tres cuartos.

IZQUIERDA: Tusor coral, es la tela que se ha empleado en este vestido para la tarde. Una pieza a modo de cinturón marca el talle alto, repitiéndose atrás, cerca del ruedo con una abertura. Se ajusta al cuerpo con escote alto y un detalle drapeado en las mangas cortas. Lauren Bacall es quien lo luce. — (Foto Metro).



Elegante tailleur, en fina lana azul pastel. La chaqueta suelta, lleva forro de foulard a lunares. Del mismo material el chaleco que acompaña al conjunto.

MANDAMIENTOS DE LA CASADA

El primero, amar a su marido sobre todas las cosas.

El segundo, no jurarle amor en vano.

El tercero, hacerle fiestas.

El cuarto, quererle más que a padre y madre.

El quinto, no atormentarlo con celos y refunfuños.

El sexto, no traicionarlo.

El séptimo, no gastarle la plata en perifollos.

El octavo, no fingir ataques de nervios.

El noveno, no codiciar el lujo.

Estos mandamientos se encierran en la cajita de polvos de arroz, y se leen cada día hasta aprenderlos de memoria.



Un obsequio de

MUNDO URUGUAYO

HE aquí un modelo que llama verdaderamente la atención por su elegancia y por la sobriedad de sus líneas. Si hay una creación que puede llamarse juvenil, es ésta que aparece en el grabado. Su diseño corresponde a los cánones de la última moda; dentro de la sencillez que lo caracteriza, el único adorno consiste en las líneas "V" que afinan la silueta y hacen aparecer más esbelta. En pocas palabras: hemos seleccionado este modelo con el propósito de recomendarlo calurosamente a nuestras lectoras. Si Ud. quiere completar su guardarropa con un modelo sentador, apropiado para llevar a toda hora, elija éste: sus esperanzas no quedarán defraudadas.

Si Ud. quiere tejer esta prenda, basta recortar el grabado, agregar su dirección y remitirlos a Mundo Uruguayo, página de labores, Juan Carlos Gómez 1372, Montevideo. Pronto recibirá un folleto con la fotografía del modelo y las explicaciones muy detalladas y claras, necesarias para la interpretación del modelo. La descripción contiene, además, todas las indicaciones referentes a la lana para usar y los colores más adecuados.

Los folletos se remiten absolutamente gratis. Para recibirlos, es imprescindible escribir bien claro, (con preferencia en letras de imprenta), comunicar la dirección completa (en el Interior: localidad y departamento) y remitir simultáneamente el grabado que aparece más arriba. Lamentamos no poder atender sino solicitudes que nos lleguen por carta.

Los Más Antiguos Refranes Españoles

Mucho gastar y poco tener, mucho hablar y poco saber, mucho presumir y poco valer, son tres muchos que destruyen al hombre.

Quien mal oye, mal responde.

Cada cual es artífice de su fortuna.

CUIDE SUS MANOS

EL estado de las manos depende en gran parte de la salud. Las manos rojas o azules son signos de circulación deficiente. Esto ocurre frecuentemente en las mujeres jóvenes o en la adolescente: constituye una enfermedad llamada acrosianosis y está íntimamente ligada al linfatismo: las manos del acrocianoso está siempre frías y sin embargo transpiran, aún en invierno.

Un fenómeno idéntico puede ser provocado por trastornos endócrinos. Los extractos de estas glándulas dan poco a poco a las manos su aspecto normal.

Las manos secas constituyen frecuentemente el signo de hipertiroides. Las manos blandas y húmedas son un indicio de deficiencia glandular.

El tratamiento indicado en los casos anteriores debe darlo en médico, pero usted también puede hacer algo por sí misma.

Para comenzar, debe lavarlas correctamente. Esto puede sorprender, pero la mayor parte de las personas, entre ellas las mujeres más coquetas, se lavan con apresuramiento, secándose con ligereza. En invierno especialmente, este tratamiento es un camino abierto a todos los males que usted teme.

Se deben evitar en lo posible tanto el empleo de agua caliente como el del agua fría. Las manos deben ser lavadas siempre con agua tibia, suavizada con una pizca de borato de soda en medio litro de agua.

Si sus manos son delicadas, no emplee un jabón ordinario, sino uno ácido o neutro, que tiene la propiedad de evitar el resecamiento de la epidermis.

Emplee este jabón seco después de haber frotado las palmas y la parte superior de las manos con el jabón, humedezca estos últimos en el agua durante dos o tres minutos como mínimo. Cuando más se suaviza la epidermis, absorberá mejor los productos protectores que le aplicará de inmediato.

No emplee cepillos duros, sino uno de goma que al mismo tiempo que limpia a fondo activa la circulación.

Para la limpieza de las uñas, utilice una esponja bien jabonada, en la que debe hundir la punta de los dedos presionando suavemente la esponja con la otra mano. Luego enjuague sus manos en agua limpia para que desaparezcan las últimas partículas de jabón. Séquese con una toalla bien seca y si no se aplica crema, seque hasta que no quede el menor rastro de humedad.

Cuando se encuentre en casa, proceda a secarlas sumergiéndolas en una bolsa de afrecho. Este penetra en todos los intersticios de la epidermis hasta debajo de las uñas: absorbe la humedad y ejerce una acción muy suavizante sobre la piel.

Después de cada lavado, conviene aplicar una crema suavizante. Tenga siempre en su cartera un pote o tubo de crema especial que empleará cada vez que se lave las manos y que asegurará la protección eficaz de la piel.

Si tiene las manos secas, puede emplear una pasta un poco grasosa teniendo cuidado de presionar sus manos luego de su uso con un pañuelo de celulosa para no manchar los vestidos y los guantes. En caso contrario, use con preferencia una crema no grasosa o una leche especial.

Si desea preparar por sí misma el producto, la vieja fórmula del jugo de limón con glicerina por partes iguales, es la que da mayores beneficios. El jugo de limón suaviza mucho las manos. Obtendrá el mismo resultado frotándolas simplemente con borra de café.

Puede utilizar también una loción poco usada pero excelente: la loción de tomate. La obtendrá mezclando el jugo de tomate con una cucharada de glicerina y una pizca de sal. Después pásela por una muselina y empléela durante la semana.

Aproveche de la aplicación de la crema para realizar un corto masaje. Esta operación se efectúa elevando una mano y pasando fuertemente la palma de la otra y yendo del extremo de los dedos hacia la muñeca como si se colocara guantes. Si no puede hacerlo después de cada lavado, durante el día, hágalo por lo menos todas las noches al acostarse. No lo olvide.



Las manos de ANN MILLER. (Foto Metro).







(Arriba): Juvenil modelo en Príncipe de Gales, compuesto de vestido y bolero. El vestido de corsage muy ajustado con escote cuadrado y pequeño pico en el centro. Pollera a grandes tablas. El bolero cierra con tres botones formando triángulo.

Ultima moda



Práctico tapado en lana cuadrillé, de mangas muy amplias, puede ser llevado con o sin cinturón.

BENEFICIOS DE SER PADRE

EL favor que las leyes romanas dispensaron a los padres de familia expone un pensamiento de piedad filial. Los casados eran preferidos a los célibes en la opción de los empleos públicos, y si se presentaban dos casados conferíase el cargo a quien más hijos tenía. El cónsul que contaba con mayor número de ellos era el que primero tomaba los emblemas, reservándosele además la elección de las provincias que debía regentear. Asimismo, el senador con más hijos era el primero en votar en el Senado y cada heredero valía a su padre la dispensa de un año cuando éste aspiraba a los cargos de la magistratura.

SU CUTIS DE INVIERNO

EXISTEN dos clases de reacciones ante los fríos del invierno. La más común y desastrosa es el cutis que se pone rojo y se notan las ramificaciones venosas. La otra, que se combate fácilmente y se cura sola cuando vuelve el calor, es la piel seca.

Ambas pieles necesitan abundantes aplicaciones de crema alimento. La piel enrojecida se beneficiará con un baño de vapor antes de recibir la crema alimento; también se puede estimular con masajes y golpeteos suaves con tónicos para la piel.

Sin embargo, cuando empiezan a aparecer las venas, es necesario utilizar un tratamiento suave, y aunque se puede calentar la piel con agua caliente antes de aplicar la crema alimento, es peligroso utilizarla demasiado caliente.

El sentarse ante un fuego fuerte sin un maquillaje protector es tan malo como salir con tormenta de nieve. El maquillaje protector es el secreto para limitar la aparición de venitas rojas.

Una pesada crema base debajo del polvo con una fija capa de crema alimento aplicada primero servirá de coraza para que la piel no empeore con el frío.

Esto es muy importante, porque el daño que pueda causar el frío en una piel mal protegida no puede remediarse en el verano por mucho cuidado que se le dedique.

Juvenil modelo de amplia falda tableada en lana azul con pintas rojas y pequeño bolero en lanita azul, con pequeños bolsillos y prendido en el dorso.



(Derecha): Tailleur en lana rayada. La chaqueta de corte clásico y simple, no tiene solapa ni cuello y cruza solamente con dos botones.





SUGERENCIAS



(Arriba, izquierda): Dos piezas, cuya chaqueta, suelta, va forrada de seda rayada, material que también se utiliza para el chaleco, que tiene cuello anudado en forma de corbata.

(Derecha, arriba): Elegante blusa de seda con estampado búlgaro, pequeño cuello camisa, y cinturón, sobre la pollera, del mismo material de la blusa.

(Izquierda): Práctica blusita de popelina roja. Cuellito volcado con pequeña corbata y mangas trescuartos.

Buen provecho

Las amas de casa hábiles reducen considerablemente los gastos si preparan el menú familiar a base de aquellos ingredientes que más abundan en los mercados. En esta época del año llegan las mandarinas salteñas frescas y sabrosas que les permiten preparar postres exquisitos, de elevado valor alimenticio. Por esta razón les ofrecemos en esta página varias recetas sugeridas por los expertos más conocidos del arte culinario.

CREMA DE MANDARINAS

Ingredientes:

- 2 hojas de cola de pescado
- 1½ tazas de jugo de mandarinas
- 2/3 taza de azúcar
- 1 cucharada de chuño
- ¼ cucharadita de sal
- 1 cucharada de ralladura de mandarina
- 1 cucharada de jugo de limón
- 1 taza de crema doble

En una cacerola ablandar la cola de pescado en ¾ taza de jugo de mandarinas. Tamizar la harina, azúcar y sal, agregar gradualmente al jugo de mandarinas y sobre fuego lento revolverlo constantemente hasta que la cola de pescado esté disuelta completamente y la mezcla espesa. Retirar del fuego, añadir la ralladura, el remanente del jugo y el zumo de limón. Enfriar y poner en la refrigeradora hasta que la mezcla adquiera la consistencia de la clara de huevo. Batir hasta que esté espumoso. Batir la crema. Incorporar la primera mezcla a la crema Chantilly. Distribuir en copas y guardar en la heladera hasta el momento de servir.

Esta crema es muy apropiada para rellenar pasteles.





BIZCOCHUELO DE MANDARINAS

Ingredientes:

- 1 taza de pasas de uva
- ½ taza de nueces
- ½ taza de manteca o aceite
- 1 taza de azúcar
- 2 huevos
- 1 cucharadita de esencia de vainilla
- ¾ taza de jugo de mandarinas
- ½ cucharadita de sal
- 1 cucharadita de bicarbonato de soda
- 2 tazas de harina

Para el azucarado:

- 1 taza de azúcar
- 1/3 taza de jugo de mandarinas

Lavar las mandarinas. Con un cuchillo filoso cortar de una mandarina la parte exterior amarilla de la cáscara. Picarla fino, mezclarla con las nueces y pasas de uva y pasarlas por la máquina de picar carne. Batir el azúcar y el aceite hasta que esté cremosa. Agregar los huevos uno por uno y la esencia. Batir muy bien. Añadir entonces las frutas picadas. Mezclar nuevamente.

Tamizar juntos la harina, sal y soda y añadir a la mezcla poco a poco, alternando con el jugo de mandarinas. Luego verter la mezcla en una fuente para hornear enmantecada y cocer a horno mediano durante una hora.

Mezclar el jugo de mandarinas y el azúcar. Inmediatamente después de retirar el bizcochuelo del horno, cubrirlo con el azucarado. Servir caliente o frío, indistintamente.

MERMELADA SALTEÑA

Ingredientes:

- Azúcar
- 2 grape fruits grandes
- 3 naranjas
- 6 mandarinas
- 1 limón

Después de lavar las frutas cuidadosamente, cortarlas en rebanaditas muy finas con un cuchillo filoso. Medir la fruta, añadir triple cantidad de agua y dejarla en remojo durante la noche.

Al día siguiente hervir la fruta a fuego vivo hasta que la cáscara esté blanda y algo transparente.

A cada taza de fruta calcular 1 taza de azúcar. Seguir hirviendo hasta que el almíbar quede bien espeso.

En envases previamente esterilizados esta mermelada se conserva indefinidamente.

MANDARINAS EN ALMIBAR

Ingredientes:

- 1 taza de azúcar
- 2 tazas de agua
- 2 tazas de segmentos de mandarinas.

Hervir el agua y el azúcar durante 5 a 8 minutos. Pelar las mandarinas, separar los segmentos y quitarles las semillas. Añadirlos al almíbar y seguir hirviendo, ahora a fuego lento, durante 45 minutos.

Conservar en envases previamente esterilizados y cuidadosamente cerrados.



NUBECITAS DE CHOCOLATE

Ingredientes:

- 2 barritas de chocolate
- 2 cucharadas de leche
- 60 grms. manteca
- ½ taza de azúcar
- 1 huevo
- 1 taza de harina
- 2 cucharaditas de Polvo Royal
- 1 pizca de sal
- 1/3 taza de leche
- 1 taza de crema batida

Se disuelve el chocolate con las dos cucharadas de leche al baño de María. Se bate la manteca y se añade el azúcar poco a poco batiendo hasta que quede cremoso. Se agrega el huevo y se bate bien.

Aparte se tamiza la harina con el Polvo Royal y la sal y se agregan estos ingredientes a la preparación anterior, alternando con la leche y el chocolate disuelto.

Se vierte el batido en moldecitos individuales previamente enmantecados y enharinados y se cuece en horno moderado (375º F o 190º C) durante 30 minutos.

Se desmoldan las masitas y una vez frías, con un cuchillo bien afilado se les quita el centro. Se desmenuzan bien los centros, se combinan con la crema batida y se rellenan los bizcochitos con esta mezcla.

Hace frío





Tapado en lana cuadrillé, negro y blanco, de corte simple, sin solapas ni cuello. Pollera del mismo material, acompaña una blusa de seda blanca.

(ARRIBA, IZQUIERDA): En lana jaspeada ha sido realizado este práctico tailleur, de chaqueta corta, cuello amplio y bolsillos altos con botones.

(IZQUIERDA): Elegante versión del clásico dos piezas, con pequeño cuello smokin en la chaqueta de corte recto, abotonada con dos hileras de botones. Bolsillos superpuestos, colocados ligeramente oblícuos.

UN ORIGINAL BOLERO SIN COSTURAS

MATERIALES. — 9 ovillos de lana de 3 hebras; las siguientes agujas de 3 mm. de grosor: una aguja circular, un juego de 5 agujas, un juego de 2 agujas.

MEDIDAS. — Talle mediano.

PUNTO EMPLEADO. — *Primera carrera:* (x) 1 lazada; pasar 1 malla sin tejerla; tejer al derecho la malla siguiente. Repetir desde (x).

2ª carrera: tejer juntas al revés la lazada y la malla no tejida de la hilera anterior; hacer 1 lazada antes de la malla tejida de la carrera anterior y pasar esta malla sin tejerla.

3ª carrera: hacer 1 lazada antes de la malla tejida de la carrera anterior y pasar esta malla sin tejerla; tejer juntas al derecho la lazada y la malla no tejida de la carrera anterior.

Repetir siempre las carreras 2 y 3.

DESPLAZAR EL DIBUJO EN EL DERECHO DE LA LABOR. — Pasar sin tejer las mallas no tejidas en la carrera anterior haciendo 2 lazadas antes de cada una de estas mallas. Tejer al derecho la malla tejida en la carrera precedente. En la carrera siguiente pasar sin tejer la malla tejida en la carrera anterior, haciendo 1 lazada antes de la malla. Tejer juntas la malla no tejida y las 2 lazadas.

AUMENTAR MALLAS. — Los aumentos se harán siempre en la carrera en la que el dibujo se desplaza. Tejer 2 veces en las mallas tejidas al derecho (= tejer en la misma malla: 1 derecho, 1 derecho por atrás, 1 derecho). En la carrera siguiente formar un nuevo elástico con estas mallas.

El bolero se teje en una sola pieza y se empieza en la base de una manga. Poner 42 mallas sobre 4 agujas y trabajar con la 5ª aguja a la redonda. (Habrá 21 elásticos en una carrera). Después de cada 38 carreras se desplaza el dibujo. Al cambiar la posición del dibujo por primera vez (x) aumentar en 2 elásticos y dejar sin aumentar en un elástico. Repetir desde (x) 7 veces más. (70 mallas y 35 elásticos). Al desplazar el dibujo por tercera vez, aumentar solamente en cada tercer elástico (92 mallas y 46 elásticos). Al cambiar el dibujo por 5ª vez, aumentar en cada tercer elástico. (122 mallas, 61 elásticos). Aumentar de la misma manera en los dos cambios siguientes. (216 mallas y 108 elásticos). En el noveno cambio aumentar en cada 10° elástico. (236 mallas, 118 elásticos). Al hacer el 10º cambio, cerrar la mitad de las mallas. Sobre las 118 mallas de la espalda tejer 76 hileras de ida y vuelta. Seguir cambiando los dibujos en cada 38 hileras.

Primera hilera: (x) 1 lazada; pasar la malla siguiente sin tejerla. Tejer 1 derecho. Repetir desde (x).

2ª hilera: tejer juntas al derecho la malla no tejida y la lazada; hacer 1 lazada antes de la malla tejida en la hilera precedente y pasar esta malla sin tejerla. Repetir siempre la 2ª hilera.

Al terminar 76 hileras, montar nuevamente 118 mallas y trabajar a la redonda con 5 agujas.

Trabajar de acuerdo a las explicaciones anteriores pero a la inversa: disminuyendo, en vez de aumentar.

Levantar 310 mallas alrededor del bolero y trabajar con la aguja circular. Tejer 38 carreras en el punto explicado y cerrar las mallas bien flojas.

COSAS DE MUJERES

No hay en este mundo mujeres feas; lo que hay son mujeres que no saben cómo hacerse atractivas.

*

Un sombrero nuevo produce a la mujer el mismo efecto que tres "cocktails" a un hombre.

La alimentación

¿CUAL es la verdadera base de la belleza. Tres palabras podrían sintetizarla: línea, color y textura.

La primera sugiere una apariencia atrayente sobre una buena estructura ósea.

La segunda es obvia.

La tercera, muy a menudo descuidada, se aprecia en la tersura aterciopelada de un hermoso cutis, en el brilloso óvalo perfecto de cuidadas uñas, en la satinada apariencia de unas manos de mujer. Algunas dichosas criaturas, agraciadas con esos dones desde la cuna, sólo requieren un moderado sistema para su mejor lucimiento. Para las otras, las menos favorecidas, la tarea es ardua, pero no irrealizable. Lejos de ello.

El factor de mayor trascendencia en el desarrollo básico de la belleza es un sistema de alimentación correcto y adecuado. Allí estriba la fuerza de todo el sistema destinado a lograr la anhelada apariencia. Si bien la conformación ósea escapa a toda influencia común — pómulos altos, nariz respingada o rodillas prominentes —, no sucede lo mismo con la capa que los cubre, y bien sabemos la importancia extrema que cobran esos kilos extra cuando deforman las caderas, aumentan la cintura o hacen aparecer una prematura "papada".

Podemos afirmar que hay una prescripción que "ningún" médico podrá desautorizar y que tiene un decidido efecto sobre esos centímetros de más. ¡Jamás repita un plato de comida! No se diga nunca: "¡Un poquito más no importa!" Y además de esta regla invariable, hay que tener en cuenta que existen sustancias que, mezcladas, engordan mucho más que sumadas en diferentes comidas. No hay que incluir grasa y almidón en la misma. O una u otra cosa. Es el pan "con" la manteca lo que engorda. No la manteca ni el pan por sí solos y sumados. Son las papas saltadas o fritas. No el aceite "y" la papa. Es el aceite en la ensalada. No actuaría en igual forma esa cantidad de aceite si se le ingiriese a prudente distancia de los vegetales. Elimine, pues, las combinaciones de grasas y almidones. Las tortas. Las carnes que no sean magras. Elija bebidas que se hagan con agua y no con leche. Las manzanas, mandarinas y naranjas. Las verduras verdes. Las galletitas secas. Controle su peso constantemente.

La sola idea de un régimen alimenticio está ligada a la belleza en un todo. En el punto "color", por ejemplo. Una dieta adecuada realzará el colorido propio. Los alimentos que contienen hierro (verduras verdes crudas) acentúan el rojo de labios y mejillas. Los ricos en calcio, tales como la leche, el queso y la manteca, embellecen los dientes, las uñas y el cabello.

Conviene insistir sobre las ventajas de las vitaminas naturales adecuadas para embellecer y que se encuentran especialmente en los citrus.

Vestido en lana color arena, con pequeño cuello vuelto, mangas tres cuartos con puños. Pollera en forma.



Nocturno

MATERIALES. — 10 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 4; 3 paquetes de cuentitas; 7 broches de presión.

TENSION. — 9 hileras en 5 cms., aproximadamente.

MEDIDAS. — Contorno del busto, 81-86 cms.; largo de la prenda, 53 cms.

DELANTERO. — Hacer 222 cadenas. *Primera hilera:* en la 6ª cadena desde el gancho tejer 3 varetas dejando sobre el gancho el último punto de cada vareta; con 1 lazada terminar juntos todos los puntos del gancho (= una hojita); (x) saltar 3 c.; tejer 1 v. en la c. siguiente; 2 c.; 1 hojita en la misma c. de la última v. Repetir desde (x) 52 veces más. Luego saltar 3 c.; tejer 1 v. en la c. sig.; 5 c.; volver.

2ª hil.: hacer 1 hojita en la primera v.; (x) 1 v. en la v. sig.; 2 c.; 1 hojita en el mismo lugar de la última v. Rep. desde (x) hasta terminar la hil. Tejer 1 v. en la 3ª c. de la c. de la vuelta; 5 c.; volver.

La 2ª hilera forma el dibujo y se repetirá continuamente.

Al tener 58 hil. hacer 3 c. y volver.

Aquí formar la bocamanga.

59 hil.: saltar la primera v.; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 52 veces más. Tejer 1 mp. en la punta de la c. de la vuelta, 3 c., volver.

60ª hil.: saltar el primer mp. y la hojita; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Repetir desde (x) 51 veces más. Tejer 1 mp. en la punta de la v. sig., 3 c., volver.

Rep. 6 veces más la 60ª hil. Habrá 1 repetición menos en cada hil. Hacer 5 c., volver. (46 hojitas).

67ª hil.: 1 hojita en el primer mp.; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y hojita. Rep. desde (x) 44 veces más. Tejer 1 v. en la v. sig., 5 c.; volver.

68ª hil.: trabajar en dibujos. Aquí formar el escote.

69ª hil.: 1 hojita en la primera v. y la hojita; tejer 1 mp. en la v. sig.; 3 c.; (1 v., 2 c. y 1 hojita) en la v. sig. Trabajar en dibujos hasta terminar la hil. 5 c.; volver.

71ª hil.: como la 69ª. Habrá 15 repeticiones (en vez de 19). Terminar tejiendo 1 mp. en vez de 1 v., 3 c.; volver.

72ª hil.: como la 70ª. Saltar el primer mp. en vez de la v.

73ª hil.: como la 69ª. (Habrá 12 repeticiones en vez de 19). Terminar con 1 mp. en vez de 1 v., 3 c.; volver.

74ª hil.: como la 72.

75ª hil.: Como la 69ª. Habrá 9 repeticiones. Terminar tejiendo 1 v. en la punta de la hojita sig., 3 c.; volver.

76ª hil.: saltar la primera v. y la hojita. En la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Seguir en dibujos hasta terminar la hil. Tejer 5 c.; volver.

77ª hil.: como la 69ª. Habrá 8 repeticiones. Terminar tejiendo 1 v. en la v. sig., 3 c.; volver.

78ª hil.: como la 76ª.

79ª hil.: como la 69ª. Habrá 6 repeticiones. Terminar tejiendo 1 v. en la v. cig. dejando sobre el gancho 2 puntos, tejer 1 v. en la v. sig. dejando sobre el gancho 3 p. Con una lazada terminar juntos todos los p. del gancho.

80ª hil.: como la 76.

81ª hil.: como la 79ª. Habrá 4 repeticiones.

82ª hil.: como la 76.

83ª hil.: 1 v. en la primera v.; 2 c.; 1 hojita en la misma v.; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 2 veces más. Tejer 1 v. en la v. sig. dejando sobre el gancho 2 p.; 1 v. en la v. sig. dejando 3 p. sobre el gancho; con 1 laz. terminar juntos todos los p. del gancho, 3 c.; volver.

84ª hil.: saltar la primera v. y la hojita; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 3 veces más. Luego tejer 1 v. en la 3ª de la c. de la vuelta; 5 c.; volver.

85ª hil.: 1 hojita en la primera v.; (x) en la v. sig. tejer 1 v.; 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 2 veces más. Tejer 1 v. en la v. sig.; 3 c.; volver.

86ª hil.: saltar la primera v. y la hojita; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 2 veces más. En la 3ª c. de la vuelta tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Tejer 5 c.; volver.

87ª hil.: 1 hojita en la punta de la hojita; (x) en la v. sig. tejer 1 v.; 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 2 veces más. Tejer 1 v. en la v. sig., 3 c.; volver. Rep. 2 veces más las últimas 2 hil.

92ª hil.: saltar la primera v. y la hojita; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) 1 vez más; 1 mp. en la v. sig. Romper el hilo.

LADO IZQUIERDO. — *69ª hil.:* saltar 3 hojitas en el centro de la 68ª hil. Añadir el hilo en la vareta sig.; hacer 3 c.; (x) en la v. sig. tejer 1 v., 2 c. y 1 hojita. Rep. desde (x) has a terminar la hil.; 5 c.; volver.

Trabajar como para el lado derecho, pero en sentido inverso.

ESPALDA. — Trabajar como para el delantero.

CANESU DELANTERO. — Hacer 108 c. *Primera hil.:* en la 8ª c. desde el gancho tejer 1 mp.; (x) 4 c.; saltar 3 c.; tejer 1 mp. en la c. sig. Rep. desde (x) hasta terminar la hil. Hacer 6 c.; volver. (26 arcos).

2ª hil.: 1 mp. en el primer arco; (x) 4 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Terminar con 6 c.; volver.

Rep. 2 veces más la última hil. Antes de volver, hacer 7 c.

5ª hil.: 1 mp. en el primer arco; (x) 5 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Terminar con 7 c.; volver. Rep. 3 veces más la última hil. En la última hil. hacer 8 c. antes de volver.

(Continúa en la pág. 62)

Tapado realizado en un paño flexible, con cuello alto y abotonado hasta arriba. Pequeño canesú que sostiene los pliegues que dan amplitud al tapado.

Niños prodigio

POR lo general el niño prodigio es un desdichado, víctima del cariño, ya que no de la ambición de sus progenitores. Su tragedia da principio en cuanto pone de manifiesto los primeros indicios de que posee una inteligencia superior a la normal. Los padres lo admiran, los amigos lo envidian, los extraños sonríen escépticos. Mientras tanto, la infeliz criatura se ve privada de los juegos y expansiones que hacen de la niñez la edad más placentera de la vida.

Mientras los demás niños juegan y disfrutan sin cortapisas de la alegría del vivir, el "prodigio" llora, sometido a un régimen que le priva de la mayor parte de las cosas que hacen feliz esa edad, que más tarde añoramos todos los que tuvimos la suerte de nacer vulgares y adocenados. El niño prodigio tiene contadas y medidas las horas del día y no puede reir, ni correr, ni gritar, ni hacer diabluras si no es a horario y cuando lo marca el reglamento.

Si los padres se diesen cuenta de los momentos amargos que proporcionan a sus hijos privándolos de los encantos propios de la niñez estarían muy lejos de alegrarse cuando advierten en sus vástagos síntomas que los distinguen de los demás niños de su edad.

Todo esto cuando el niño tiene verdadero talento y es una excepción.

Pero ¿y cuando ese talento excepcional no existe realmente y los padres se empecinan en ver cualidades que no poseen y quieras o no el muchacho tiene que estudiar el piano o la chica canto y declamación? En esos casos, que son muy frecuentes, la ceguedad paterna llega a lo increíble y el pobre muchacho tiene que pasarse horas y horas aporreando las teclas de un piano y la chica ensordeciendo a los vecinos en cumplimiento de una vocación que no existe más que en la mente de sus progenitores, que se imaginan que los genios se improvisan y el talento se consigue con la voluntad.

Consultorio de la Mujer



LOS DIAS QUE PASAN...

LOS días pasan a lo largo de la vida, con un ritmo monótono, que acuna de lejos la esperanza y vigila de cerca el corazón. Pero llegan y se van como caen tranquilas las olas en la playa desierta, o se mecen, sin pena ni gloria, en el tiempo, como si nada pudiera ocurrir que exalte el alma y alborote la sangre, en el grave latir de los pulsos. Pero un día, uno cualquiera, que es más triste y más opaco y más lleno de hastío, ocurre lo inesperado. Llega, cabalgando en los lomos de una tarde cenicienta y descolorida, la dicha más esplendorosa, o el dolor más trágico, como si nada. Y ese día, pasa a nuestro recuerdo con un fulgor extraño y acentuado que nunca más se borra de él.

Porque aquellas palabras que no llegaban nunca, las del amor, como un susurro de tempestad o de gloria, tumban campanas de bronce en el corazón, y repican y repican sin cesar, y cantan y tornan a cantar, y el día, brumoso y triste, ya no lo es. Sino que se convierte en primavera y en azul y grana y la noche es lunada, aunque no se atisbe un resquicio de cielo entre los nubarrones ceñudos del invierno. En el día solemne y maravilloso que llegó, entre todos esos iguales, trasegados, fatigados y ásperos, que tienen fisonomía cotidiana y doméstica y que ya de saberlos como siempre, no nos importan. Y también está aquel, el de las bodas. Ese en que todo se avizora como un misterio, como un pararse ante una puerta, que tiene algo de cielo y mucho de antro, en cuyo umbral, late de prisa el corazón y se aferra de todas las cosas, la esperanza de una gloria futura e imperecedera...

Y el día que nace el primer hijo... También, llega furtivo y sin anuncio, a pesar de todas las esperas. Y nos trae el don de la vida y de la angustia. Y ese día, nos sentimos tan grandes y tan cabales, que menuda nos parece la pompa y jerarquía de todos los reyes de la tierra...

Y así, jalonan el recuerdo; ellos son como cabos donde se lanza el alma cuando naufraga en la tristeza de los días que huyen y nos van acercando al tiempo en que se torna la cabeza para poder vivir; y se alcanza de nuevo a mirar al cielo y halla encantamiento en la tenue nubecilla que pasa, o el repiqueteo de una risa infantil que ríe porque sí, o hasta se nutre de paz, en la pequeña fuente de silencios, que en horas íntimas y quietas, solemos frecuentar con viejos y queridos fantasmas...

NATACHA.

CORAL. — Efectivamente, recuerdo tus otras cartas, y me es muy grato, tenerte de nuevo entre mis corresponsales, aunque lamentando que las cosas, sigan un poco como siempre para ti. El caso personal que me expones, ya entonces te expresaba mi criterio al respecto y esta reiteración tuya sobre el mismo problema, me permite observar, que las cosas, dentro de ciertos términos, son más o menos como yo las imaginaba.

La situación arranca de hechos que en su superficie no son importantes, pero que pueden tener su causa de fondo en algo que no alcanzamos a medir. Por lo pronto, conviene localizar las cosas en tu persona a falta de otro elemento, ya que tan sinceramente te prestas a denunciar el mal y confesarte exageradamente culpable. De manera, pues, que tú misma debes actuar en lo que te toca, para ver si así se disminuye el conflicto o se elimina, definitivamente.

Comprendo que tienes algunas manifestaciones difíciles en tu carácter. Empecemos por eliminarlas. Naturalmente, siempre y cuando no transijas con ciertas concesiones que puedan lesionar tu dignidad. Manteniendo en alto ésta, puedes ser generosa, conciliadora, comprensiva. Las actitudes intransigentes, son las que echan a perder, lo que nos interesa salvar. Alguna vez, te sugerí el alejamiento temporario entre Uds., para analizar las recíprocas reacciones y de acuerdo a ellas obrar en consecuencia. Vuelvo, incluso a reiterarte mis dudas, respecto a vuestro amor... No olvides, que el matrimonio, al que están abocados, es cosa tremendamente seria, algo definitivo, por máscomponendas ulteriores que quieran hacerse. De manera que es preciso, la seguridad más absoluta de los sentimientos que los mueven, para llegar a dar el paso trascendental.

Bien; mi último consejo, es que, de común acuerdo, se propongan, buenamente, incomunicarse, durante cierto tiempo y éste, en último término, les dirá la verdad a través del corazón... Luego, si la respuesta es alentadora, deberán proponerse hacer una revisión de conciencia, para que esas, pequeñas batallas, que te hacen sufrir, terminen de una vez por todas. Con el mismo cariño de siempre, deseo que tengas éxito.

✦

LIRIRA. — Es urgente que tomes medidas contigo misma. Esa actitud hacia tu novio, viendo visiones, como tú dices, aumentará a medida que vayas fijando las características de tu personalidad y ello te hará muy desgraciada, haciendo igualmente desgraciado a tu futuro compañero.

Debes, pues, dominarte, recurriendo para ello a la fuerza de tu carácter y sobre todo al razonamiento. Si te sientes presa de los celos, trata de reflexionar detenidamente sobre las causas de los mismos y ya que confiesas que "ves visiones", rechaza con energía, el fantasma que te persigue. No dudes ni un momento, que de seguir por el camino, de unos celos exagerados e injustificados, vas a espantar a ese muchacho, por más que te quiera. Y dado que eres tan joven, volverás a las andadas en cuanto llegue el próximo y actúes del mismo modo. Trata de ser más sensata y equilibrada porque solamente así, lograrás alcanzar sosiego y felicidad, de lo contrario, tu vida va a ser, un continuo tormento...

✦

LUZ BLANCA. — Lee lo que contesto a Coral. Los novios que tienen dificultades en entenderse, que por cualquier futileza riñen, es mejor que hagan una cura de separación. El ajelamiento, aclara muchas cosas. Mejora las perspectivas y logra apreciar, en toda su magnitud, la calidad y cantidad de sentimientos afectivos, que mueven el corazón hacia determinada criatura. Porque ese continuo reñir, ese hablarse con mal modo, va abriendo brechas en el amor y borrando el encanto y la ilusión, con que, al menos, debemos aureolar el noviazgo. Puedes escribirme cuando quieras.

Las mujeres y el teléfono



ANN SHERIDAN (foto Metro)

NINGUN defecto o cualidad son la exclusividad de un sexo. También hay hombres charlatanes; quizá lo sean tanto como las mujeres, pero lo son siempre y no sólo por teléfono. En cambio, muchas mujeres que son más bien taciturnas, no pueden frenar su lengua cuando hablan por teléfono. El hecho de que no vean a su interlocutor, que se dirigen a una persona por decirlo así invisible y cuyos indicios de impaciencia y tentativas de interrumpirla no les molesta, parece quitarles toda inhibición. Es como si pudieran por fin dar libre curso a la necesidad de hablar que habitualmente reprimen por timidez o discreción. El teléfono les da valor, las estimula; a través del espacio no sienten la necesidad de preocuparse por su apariencia exterior o pensar en la impresión que producen. Pueden no estar vestidas o llevar un batón lleno de manchas, pueden estar despeinadas o mal teñidas, delante del teléfono se encuentran a gusto. Y puesto que la otra persona no las mira y no necesitan observarse, se dejan estar y hablan más que cuando se encuentran en presencia de alguien. Y así su diálogo se convierte a menudo en un monólogo que el otro no puede interrumpir más que con breves interjecciones, y que no termina nunca.

Para esas mujeres el teléfono es un refugio, una droga, un medio de liberación. Ejerce sobre ellas una extraña fascinación y las atrae como un fruto permitido pero no por eso menos embriagador. Tienen necesidad de él como los fumadores de cigarrillos, y su deseo de telefonear las sorprende y las subyuga en medio de un trabajo, de una lectura, de una conversación. La tentación se torna irresistible en cuanto ven un aparato. "¿A quién tengo que llamar?", se preguntan, pero a menudo no buscan siquiera el pretexto de tal cita. Tienen siempre una amiga o un miembro de la familia con quien hablar... y no hablemos de las que tienen novio. Los enamorados jamás están sumamente cortos de confidencias...

Volviendo a mi experiencia personal, que creo es la de todos los que tienen teléfono, conozco los nombres de todas las empresas y de todos los particulares que tienen un número parecido al mío, por las veces que me han llamado en su lugar. ¡No pasa un solo día sin que llame el teléfono cuatro o cinco veces por error! Muchas personas insisten con hermosa perseverancia y llaman siempre de nuevo el número equivocado sin descorazonarse por la palabra "equivocado". Más numerosas aún son las personas que se equivocan porque no prestan atención cuando discan. Y esa gente negligente son, en su mayor parte, mujeres.

¿Somos acaso menos capaces de concentrarnos que los hombres? No lo creo. Pero muchas de nosotras encuentran superfluo efectuar el pequeño esfuerzo mental necesario para evitar errores. Esas mujeres piensan que no es grave ser llamado por error y no advierten que molestan a un desconocido que, por lo general, tiene otra cosa más interesante que hacer que de contestar que no es Fulano.

En fin, debemos observar el buen tono por teléfono. No quiero hablar siquiera de las personas que se creen todo permitido porque son invisibles: los mal educados existen en todos lados y es lógico que también se encuentren por teléfono. Pero asimismo es descortés comenzar sus comunicaciones con las palabras: "¿Con quién hablo?". No se pregunta a otro: "¿Quién es usted?". Uno se presenta nombrándose y lo mismo se debe proceder en las comunicaciones telefónicas. Cuando no se sabe con quién se habla, es absolutamente incorrecto repetir su falta e insistir en decir: "¿Con quién hablo?". Nadie tiene necesidad de presentarse ante el invisible que se lo pregunte.

VIDA PRIVADA

NINGUN matrimonio debe dirimir sus pleitos privados ante los hijos ni ante los sirvientes. Tiempo hay de hacer los apartes necesarios, como para que no trasciendan las cosas que afectan únicamente a los interesados y es de buen tacto no sean escuchadas.

*

No se debe procurar jamás la colaboración de una persona amiga para hacer algo en contra de otra, porque esa complicidad puede un día ser revelada y se quedará en descubierto. Por otra parte, el mero hecho de solicitar esa ayuda ya redunda en desmedro de la propia personalidad y de la línea de conducta que es provechoso mantener.



Modelo de chaqueta y pollera en lana cuadrillé. La chaqueta, con algo de vuelo en el dorso, sujeta por una martingala. En el delantero, gran cuello y cierre con cuatro botones.

Organización de una Comida a Medianoche

No es hora para improvisaciones y todo debe estar perfectamente planeado. Considere con anticipación la disposición de la mesa donde servirá la comida. Si es en el living y sus invitados se distribuirán en sofás y sillones considere el asunto "tráfico". Todos deben llegar fácilmente al buffet sin que se produzcan aglomeraciones y todos deben tener completa facilidad para ubicarse luego cómodamente. Tenga almohadones para aquellos a quienes les agrada sentarse en el suelo.

Si lo que ha planeado es que todos se sienten alrededor de una mesa baja, incluso con alas extensibles, disponga los asientos, sofás entre ellos, de suerte que la mesa resulte alcanzable desde todos los sectores sin tener que molestar al vecino con el pedido de que le aproxime o sirva determinada cosa.

Haga una lista de todo lo que tiene en su bar o de lo que quede constituir el bar transportable bajo la forma de una mesita de ruedas.

Whisky, gin, vermouth seco y dulce, bitter, brandy son elementos básicos. Estos elementos son reemplazables por una botella de cogñac, una de jerez, una de brandy, con que consultar el gusto de la gente reunida. Una tercera sugestión es una bandeja con café, brandy y uno o dos licores, uno de ellos seco y el otro dulce. Si el tipo de reunión es exclusivamente el que corresponde a un cocktail, con el agregado de algún elemento sólido con que sostener las energías y que puede estar representado por pavo, la lista que figura a continuación será suficiente para responder a diferentes gustos en los invitados: una botella de orange bitter; una de angostura, limones, naranjas, aceitunas, cebollitas en vinagre, cerezas al marraschino, soda, ginger ale, jarabe, cocas y cantidad de hielo en cubitos y trizado, ello más dos o tres bebidas fuertes básicas. No olvide pinchos para cocktail y servilletitas de papel.

Si una reunión así corresponde al regreso del teatro, todo debe haber sido preparado con anticipación y mantenido en la heladera.

En general es interesante que alrededor de las siete de la tarde quede listo todo lo que debe aguardar a los invitados que lleguen después de las doce. En esa forma los dueños de casa han descansado y se han desentendido de preparativos y prácticamente "llegan" a su reunión en papel de invitados.

EL MISTERIOSO HOMBRE - RANA

(Continuación de la Pág. 19)

Mister Pendlocg, su socio en la mueblería, lo reconoció así:

—Estaba contento y nervioso a la vez. Un día dijo: " Por fin voy a volver a zambullirme.

Y a unos amigos le susurró con aire de misterio:

—"Ando mal de fondos. Necesito sesenta guineas y eso es justamente lo que me han ofrecido".

El sábado 14 de abril envías una nota al escritor Marshall Pugh, que preparaba una biografía de Crabb. Son dos líneas escritas a lápiz en las que solamente le dice: "Ando en dificultades. Caos completo". Y la firma. Al día siguiente escribe a la madre una carta en la cual trata de tranquilizarla. Le explica que debe realizar una misión "muy sencilla" y que volverá a Londres en "dos o tres días".

(Todos estos amigos contaron esas cosas a poco de desaparecer Crabb en Portsmouth. Pero después todos esos amigos fueron visitados por unos señores muy circunspectos, quienes les leyeron varios artículos de la Ley de Secretos Oficiales británicos. Nadie volvió a abrir la boca).

Pero debemos volver atrás para explicar un misterio incidental en el misterio total: el cheque.

Entre el 7 o el 8 de abril, Crabb vendió dos mesas de café a un tal Bernard S. Smith, por cuatro libras, dieciocho chelines y seis peniques. Smith entrega un cheque, pero se equivoca al fecharlo y en lugar de poner 1956 pone 1955. Su socio Pendlock le dice que hay que devolver el cheque y pedir otro. Crabb se opone. Dice que él irá a Portsmounth y allí le pedirá a Smith que le entregue otro bien fechado. Y guarda el cheque en su cartera.

(El cheque desapareció. Pero una mujer, días después de desaparecer Crabb, llegó a la mueblería, pagó con un billete de cinco libras y pidió que le devolvieran el cheque. Como Pendlock no lo tenía, se lo dijo así. Un periodista que se encontraba allí quiso seguir a la mujer, pero la perdió de vista. ¿Quién era? Este es otro misterio sin respuesta hasta ahora).

Relatado el incidente del cheque, prosigamos con la narración anterior, que dejamos con el envío de la carta de Crabb a la autora de sus días el domingo 15 de abril.

El 17 de ese mes, llegan dos hombres al Hotel Sallyport, en Portsmouth, a regular distancia del puerto. Eran Crabb y mister Smith, que es, sin duda, el firmante del misterioso cheque. El portero recuerda aún el primer nombre: Bernard.

Cumplidas las formalidades, los dos hombres piden dos habitaciones y solicitan la llave de la puerta de la calle.

—Es para salir y entrar a cualquier hora sin molestar a nadie —explica Crabb. Por la noche telefonea desde el hotel a Pendlock y le dice.

—No estoy tan mal como temía.

El 18 de abril llega el "Ordshonikidze" junto con las dos naves escoltas soviéticas: los destructores "Sowershenni" y "Smotryashy". En maniobra perfecta atracan sin pedir los servicios de los prácticos del puerto —como es costumbre de los rusos—. En esos mismos momentos, una de las criadas del Sallyport Hotel lleva el desayuno a la habitación de Crabb, donde ya está Smith. Terminado el "breackfast" ambos salen rumbo al puerto. Son las 8 y media de la mañana. Crabb ya no ha de regresar a su hotel.

Al día siguiente —19 de abril— dicen los soviéticos que han avistado a un hombre-rana; pero posteriormente unos transeúntes aseguran que Crabb estaba bebiendo en el bar del Hotel Keppel's Head, que está ubicado en la zona portuaria. Esta última versión es investigada, pero no se puede comprobar.

El 20 de abril el comandante de la flotilla soviética, W. F. Kutov, se encuentra en el Club de Oficiales de la base naval de Portsmounth con el contralmirante Philip W. Burnett, jefe de la misma. Kotov está rojo de ira y explica, por medio de un intérprete, que sus hombres han visto a un hombre-rana junto a una de sus naves. Protesta en términos violentos. El 21 de abril, un superintendente de la policía de la ciudad llega al Hotel Sallyport y pide ver el registro de huéspedes. Se lo muestran. Revisa las últimas páginas y arranca cuatro de ellas. Son las mismas donde firmaron Crabb y Smith. Se las lleva.

—No puedo informar nada —responde a las preguntas del hotelero.

Más tarde los amigos de Crabb comienzan a llamarse. Pat Rose telefonea a Pendlock, preocupada: "No se sentía muy seguro de sí mismo, a pesar de sus fanfarronadas", le dice. La madre de Lionel pregunta por su hijo, pero no hay noticias sobre él.

Lo que sí se sabe es que el domingo 29 de abril se da a conocer una declaración oficial en la cual se informa que el comandante Crabb ha desaparecido, presumiblemente durante las pruebas de un nuevo equipo que se realizaba en la bahía de Stokes, que está, precisamente, a dos millas del lugar donde se hallaban anclados los barcos rusos.

A la nota del Almirantazgo responde quince días más tarde el gobierno soviético con otra nota de protesta, en cuyas 334 palabras se exigen explicaciones más completas. Según esta nota, a Kotov se le dijo que "no había hombres-ranas en Portsmouth" y después el Almirantazgo afirmaba que se estaban realizando pruebas de un equipo en la bahía de Stokes. La contradicción era evidente.

El entonces premier —hoy retirado— Sir Anthony Eden, despacha la respuesta: "El gobierno de Su Majestad expresa su pesar por el incidente". Y ese mismo día, ante la Cámara de los Comunes, Sir Eden expresa muy secamente que "no conviene a los intereses nacionales revelar las circunstancias que rodearon la desaparición presunta del comandante Crabb".

Después, algunos diarios británicos lanzan una teoría. Crabb fue contratado por un grupo de patriotas que aspiraban a lograr los secretos de los barcos rusos para ofrecerlos luego a su país. La teoría estaría sustentaba en un indicio: las sesenta guineas que iba a ganar Crabb en la zambullida, según manifestó a varios amigos. No parece muy verosímil.

¿Qué ha pasado realmente a Lionel Crabb, el pequeño hombre-rana inglés?

¿Ha zambullido para revisar "la parte de abajo de los barcos rusos"?

¿Le ha fallado el equipo, o ha fallado él mismo, con sus años que ya le pesan, su vida irregular y su falta de entrenamiento?

Todo es posible. Pero quizás nunca se conozca la verdad.

LA TECNICA DEL PLANCHADO

LAS prendas de ropa que pueden ser planchadas en la casa requieren, para alcanzar la perfección, un equipo completo y cómodo, y el conocimiento de algunos pequeños detalles necesarios que facilitarán la tarea y harán posible el planchado de cualquier pieza a la perfección.

◆

LOS COMPLEMENTOS NECESARIOS. Una plancha en la que se pueda graduar la temperatura. Un trapo limpio, una almohadilla para los hombros y espalda, una esponja para humedecer. Una tabla de planchar o mesa cómoda, un manguero y un soporte para el cordón.

◆

PARA PLANCHAR TELAS DE LANA. No se deberán alisar jamás sin emplear un trapo, la plancha no debe aplicarse directamente sobre la tela. Gradúela en la medida indicada para las lanas. La tabla tendrá que estar suficientemente acolchada para que no se aplaste demasiado la tela. Se planchará del derecho sobre el trapo ligeramente humedecido retirándolo antes que esté demasiado seco, y sin apoyar completamente la plancha.

◆

PARA EL RAYON Y LA SEDA. — Se graduará la plancha en el lugar indicado para esos tipos de tela, y se pasará directamente sobre el revés, tratando de levantarla lo menos posible. Cuando se deban alisar las mangas, cintas o lazos, bolsillos y otras partes que necesiten ser repasadas del derecho, se empleará el trapo ligeramente humedecido.

¿SI O NO?

ES creencia general, que la futura mamá, para amamantar mejor al bebé que espera, debe tomar durante el último período de gestación gran cantidad de leche y de cerveza.

◆

Error. Tanto la leche como la cerveza, bebidas sin discreción, sólo contribuyen a engordar el cuerpo haciendo disminuir la secreción láctea. No es la sobrealimentación materna lo que más favorece al lactante.

◆

Cuando se habla de animales cobardes se cita al avestruz como al prototipo del poco valor. Hasta se dice que esconde la cabeza de miedo por no ver al enemigo y que abandona en el peligro a sus crías.

◆

Falsa leyenda. Lejos de ser torpe y esconder la cabeza de miedo, el avestruz confía en la ligereza de sus largas patas para huir y no abandona tampoco a sus hijuelos en peligro.

◆

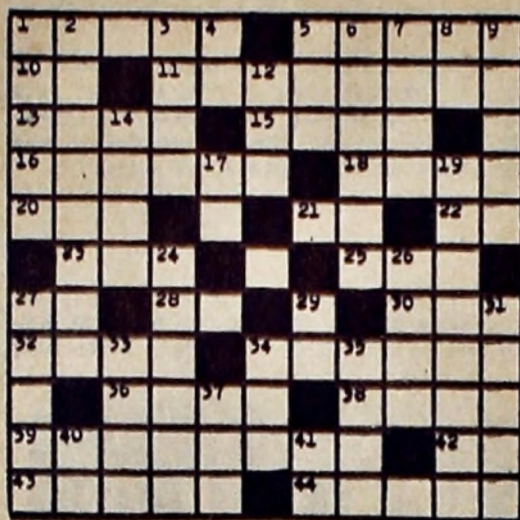
Sabido es que el arroz tiene grandes virtudes nutritivas, como lo prueban los pueblos que lo consumen casi como alimento exclusivo. Oyese decir, sin embargo, a muchas personas que no lo comen por resultarles indigesto.

◆

La generalizada costumbre culinaria de servir el arroz a medio cocer es la culpable de esta falsa apreciación. Si el grano está perfectamente blando por la debida cocción pueden digerirlo sin inconveniente hasta los estómagos más delicados.



Palabras Cruzadas



HORIZONTALES. — 1. Ropa talar de la cintura abajo; 5. Especie de chaleco ajustado al cuerpo; 10. Décima-cuarta letra del alfabeto español; 11. Relativa a los órganos o a los cuerpos organizados; 13. Amir, jefe árabe; 15. Ser, el que es o existe; 16. Provincia de España; 18. Emplear, utilizar una cosa; 20. Nombre de letra; 21. Ciudad de Caldea; 22. Adverbio de negación; 23. Forma larval de ciertos crustáceos; 25. Adverbio de lugar; 27. Artículo determinado; 28. Conjunción que denota negación; 30. Oficial del ejército turco; 32. Región de Rusia oriental; 34. (Alejandro Martin) Ministro del gobierno provisional francés de la época de Luis Felipe (1805-1895); 36. Todo lo que es o existe; 38. Remover la tierra con el arado; 39. Una de las repúblicas de Centroamérica; 42. Nota musical; 43. Adornar, componer, limpiar; 44. Hilo o cuerda de la caña de pescar.

VERTICALES. — 1. Precio que se paga por el alquiler de la nave; 2. Tomar el almuerzo; 3. (Gustavo) Dibujante francés (1833-1883); 4. Terminación verbal de infinitivo; 5. En Cuba, estaca; 6. Untadura, acción de untar; 7. Sesgo; 8. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación; 9. Voz del verbo narrar; 12. Prefijo que significa: tierra; 14. Enfermedad causada por la oclusión intestinal; 17. Preposición inseparable que denota oposición, origen, extensión; 19. Palabra que resulta de la transposición de las letras de otra; 24. Voz del verbo enlodar; 26. Ser arrastrado un cuerpo de arriba abajo por su propio peso; 27. Combate cuerpo a cuerpo entre dos personas; 29. Artículo determinado; 31. Mueble que sirve para sostener libros o papeles abiertos y leer con más comodidad; 33. Enfermedad de la piel, caracterizada por la forma característica de su manifestación

NOCTURNO

(Continuación de la pág. 56)

9ª hil.: 1 mp. en el prmier arco; (x) 6 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Terminar con 8 c.; volver.

10ª hil.: como la 9ª. Volver con 9 c.

11ª hil.: 1 mp. en el arco; (x) 7 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Volver con 9 c.

12ª hil.: como la 11ª. Volver con 10 c.

13ª hil.: 1 mp. en el primer arco; (x) 8 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Volver con 10 c.

14ª hil.: como la 13ª. Volver con 11 c.

15ª hil.: 1 mp. en el primer arco; (x) 9 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Volver con 11 c. Rep. 2 veces más la última hil. Al terminar la 17 hil., volver con 12 c.

18ª hil.: 1 mp. en el primer arco; (x) 10 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Volver con 12 c. Rep. 2 veces más la última hil. Volver con 13 c. al terminar la 20ª hil.

21ª hil.: 1 mp. en el primer arco; (x) 11 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Volver con 13 c. Rep. 2 veces más la última hil. Omitir la cadena de vuelta al terminar la última hil. Romper el hilo.

CANESU DE LA ESPALDA (lado derecho). — Trabajar como para el canesú delantero pero sobre 56 cadenas (13 arcos). Lado izquierdo: Trabajar igual.

Unir el corpiño y el canesú cosiendo siempre el centro de los arcos (ver detalle). Coser los costados y los hombros.

ORILLA DE LA MANGA. — Añadir el hilo en la costura de la sisa. Tejer 1 mp. en el mismo lugar; (x) 4 c.; saltar 9 mm. en el tejido; tejer 1 mp. Rep. desde (x). Terminar con 4 c., 1 pc. en el primer mp.

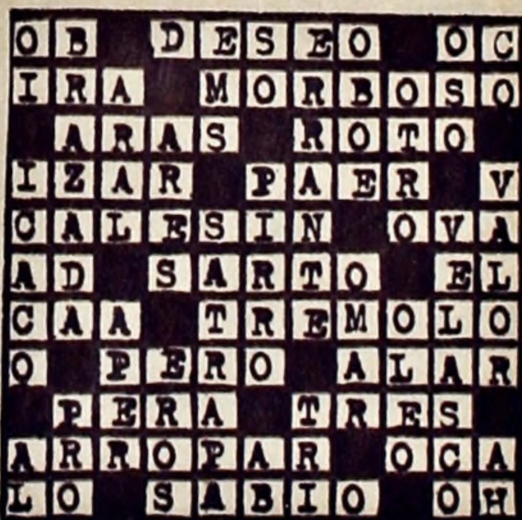
2ª carr.: tejer pc. hasta el centro del arco; 1 mp. en el mismo arco; (x) 4 c.; 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Terminar con 4 c., 1 pc. en el primer mp. Romper el hilo.

Coser las cuentitas en grupos de 3 sobre cada medio punto del canesú y de la orilla de las mangas. Cerrar la abertura de la espalda con broches de presión.

ABREVIATURAS. — c., cadena; carr., carrera; hil., hilera; mp., medio punto; pc., punto corrido; rep., repetir; sig., siguiente; v., vareta.

(Modelo 6523).

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR



BIBLIOGRAFICAS

EL NUMERO 22 DE "SENDA, LA PU-BLICACION DE LOS PENADOS.

"Senda" es el periódico que los penados de la cárcel de Punta Carreta redactan e imprimen realizando una tarea que debe llamar la atención. Quienes sufren diversas condenas por diversos delitos han logrado dar forma a un trabajo que en muchos aspectos tiene también un sentido vocacional. No otra cosa puede pensarse al leer los números de "Senda", uno de los cuales tenemos aquí en nuestra mesa de trabajo y que corresponde al ejemplar 22. Notas editoriales sobre la vida de la cárcel, alguna crónica emocionante donde alguien narra cómo se hizo delincuente, y en general todo el material destinado a suavizar aquel clima y a desbordar esperanzas, nos dicen que "Senda" es una publicación necesaria y que cumple una finalidad muy noble y ejemplarizante.

LOS LECTORES OPINAN

(Continuación de la Pág. 4)

(Figari, Saez y el viejo Torres García (no obstante el mal que le han hecho sus "discípulos") lo que prueba la fuerza del mismo. A Blanes viejo lo avalora — según dice —, mucho mejor que nadie. Al punto que sostiene que una de sus telas, el retrato de la madre, pudo haberlo firmado Dérain. Al que, según su opinión, no deben conocer los firmantes de la referida nota. Nosotros cumplimos con nuestra obligación al dar a conocer a los lectores y a la autora el texto de la nota protesta de la Asociación Patriótica del Uruguay. Otra cosa no podemos hacer. Pero advertimos que nuestras páginas seguirán abiertas para todos los que, evidenciando saber, se ocupen de estos temas. En pro o en contra. Que es lo interesante.

Mundo Uruguayo

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

FUNDADA EN EL AÑO 1919

★

SUSCRIPCION ANUAL:

	Correo Ordinario
Uruguay	$ 15.00
América y España	$ 20.00
Europa	$ 25.00

Suscripción por dos años, 20 o/o de descuento sobre el total.

Giros y valores a la orden de CAPURRO & Co.

JUAN CARLOS GOMEZ 1372
Montevideo, Uruguay

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

Estados Unidos de América: S. S. Koppe & Co., Inc. 630 Fifth Avenue, New York.

Gran Bretaña: S. S. Koppe & Co. Ltd., 69 Fleet Street, London.

Europa (continente): Gustav Elm. 41 Avenue Montaigne, París.

AGENCIA DE VENTA EN PARAGUAY

Atilio Cardellino, Estrella 190, Asunción.



—Antes de todo, señor... ¿Cree Ud. en milagros?



HUMORISMO



—¡Capataz! ¡Al fin, petróleo!

